



## **Agradecimientos**

En primer lugar, quisiera agradecer a mi familia, a mis padres Catalina y Patricio, que me han apoyado en cada una de las decisiones que he tomado en la vida, sin que el hecho de estudiar una maestría en la Ciudad de México fuera una excepción. Gracias por su apoyo incondicional y por las incontables muestras de cariño a lo largo de este proceso y de todos los que tuvieron que ocurrir antes para poder llegar hasta aquí. Gracias también a Guille y Diana, que son elementos primordiales de esta familia y que me han apoyado en todo momento.

Al profesor Luis Mesa, no sólo por haber dirigido este trabajo de investigación, sino por el interés y esfuerzo que puso como asesor y como maestro y por la pasión contagiosa con la que impregna cada una de sus clases. A él, toda mi admiración y cariño.

A los profesores del CEAA, que contribuyeron a mi formación compartiendo sus conocimientos, especialmente al profesor Khalid Chami, quien nos mostró la diversidad de facetas del (los) mundo(s) árabe(s) a las que uno puede tener acceso a través de la lengua; y cuyas enseñanzas trascienden el salón de clases.

A mis lectores, la profesora Marcela Álvarez y el profesor Moisés Garduño, por haberse tomado el tiempo para leer y comentar la investigación, y por haber compartido sus conocimientos a lo largo de este camino.

Al profesor Mohsen Javdani, por haberme asesorado durante mi estancia de investigación en la Universidad de Columbia Británica; por sus comentarios pertinentes, su disposición y su amabilidad.

A las nuevas amigas y los nuevos amigos que mi estancia en El Colegio me permitió conocer. Gracias por una amistad que se presenta de muchas formas y que va más allá del ámbito académico. A mis amigas y amigos de Puebla, cuya amistad ha trascendido la distancia y el tiempo.

Al CONACyT, por la beca recibida para realizar esta maestría y por la beca mixta otorgada durante mi estancia de investigación en The University of British Columbia. Y a El Colegio de México, por el apoyo económico otorgado para la terminación de esta tesis.

## **Resumen**

El presente trabajo de investigación se centra en un estudio de la política interna iraní durante el primer periodo presidencial de Hassan Rouhani, de 2013 a 2017. Tiene como punto de partida el análisis de las diversas facciones y grupos de poder que forman parte del entramado político iraní. En un primer momento se hace un recuento histórico de los antecedentes y el proceso revolucionario que llevaron a Irán a consolidarse como una República Islámica a partir de 1979. Posteriormente se analiza cómo la diversidad de los grupos que participaron en la revolución iraní dio origen a un sistema conformado desde un inicio por alianzas diferentes, intereses particulares e interpretaciones propias de la naturaleza del régimen.

En un segundo momento se analizan los antecedentes al primer mandato de Hassan Rouhani, partiendo desde el estudio de los gobiernos del ex presidente Mahmoud Ahmadinejad y cómo estos periodos dieron origen a una serie de inconformidades que se manifestaron en un conjunto de protestas conocido como Movimiento Verde. Y finalmente, la tercera parte de esta investigación se concentra en el análisis de los acontecimientos más sobresalientes durante el primer mandato de Hassan Rouhani; tomando en cuenta los aspectos económicos, el ámbito sociocultural, el desarrollo de la Política Exterior (específicamente la consecución del Acuerdo Nuclear en 2015) y las diversas alianzas políticas entre los grupos, tanto en coyunturas políticas importantes, como las elecciones legislativas, de Asamblea de Expertos y presidenciales, como en la ejecución cotidiana de políticas internas.

## **Palabras clave:**

Irán- Hassan Rouhani- Política Interna- Faccionalismo

## **Abstract**

This research project focuses on Iranian domestic politics during Hassan Rouhani's first term, from 2013 to 2017. The center of the research is the analysis of Iranian political factions and groups of power that constitute Iranian political structure. Firstly, I present a historical background about the revolutionary process that resulted in the consolidation of the Islamic Republic in 1979. Then I analyze the diversity of the political groups that participated within the Iranian revolution and the way in which this diversity resulted in a political system composed by different alliances and interests, as well as, very specific and diverse interpretations on the regime's nature.

Secondly, I analyze Hassan Rouhani's first term background, which means to study ex-president Mahmoud Ahmadinejad terms and the way in which this period motivated a series of nonconformities that resulted in a group of protests known as The Green Movement. Finally, the third part of the research is focused on the analysis of the most outstanding events

during Hassan Rouhani's first term. I take into consideration economic aspects, the sociocultural sphere, Iranian Foreign Policy (specifically 2015 Nuclear Agreement) and the different political alliances, which occurred during important political conjunctions, but also during daily performance of domestic politics.

**Key words:**

Iran- Hassan Rouhani- Domestic Politics- Factionalism

## Índice

<b>Introducción</b> .....	3
<b>Capítulo 1: Surgimiento de la República Islámica de Irán: faccionalismo político y sistema de gobierno</b> .....	8
1.1. Antecedentes a la Revolución de 1979.....	8
1.2. La Revolución Iraní de 1979: Contexto Histórico .....	13
1.3. La Naturaleza de las Facciones en Irán .....	18
1.4. El Sistema de Gobierno después de la Revolución de 1979: entre la islamicidad y la República .....	20
1.5. Los Inicios de la República: el Faccionalismo bajo el Liderazgo de Khomeini .....	26
1.6. La Muerte de Khomeini y la Reconfiguración de las Facciones .....	31
1.7. Khatami y los reformistas .....	35
<b>Capítulo 2: Las Elecciones Presidenciales de 2013: ¿Por qué resultó electo Rouhani?</b> .....	40
2.1. Antecedentes a la elección .....	41
2.2. Análisis del Proceso Electoral de junio de 2013 .....	52
2.3 ¿Por qué resultó electo Rouhani?.....	60
<b>Capítulo 3: El Primer Gobierno de Hassan Rouhani (2013-2017)</b> .....	62
3.1. Negociaciones Nucleares.....	63
3.2. El levantamiento de las sanciones y su impacto en la economía.....	72
3.3. Políticas Socioculturales.....	76
3.4. Elecciones Legislativas y de Asamblea de Expertos en febrero de 2016 ....	81
3.5. Elecciones presidenciales de 2017: ¿Hacia dónde va la República Islámica?.....	85

<b>Conclusiones</b> .....	95
<b>Anexos</b> .....	105
<b>Bibliografía</b> .....	113

## Introducción

Irán es una República Islámica desde 1979; su estructura gubernamental involucra actores típicos de una república (como un presidente electo cada 4 años con posibilidad de reelección, un poder legislativo y uno judicial) y autoridades religiosas, algunas con cargos de elección popular y otras designadas desde las mismas instituciones políticas y religiosas, las cuáles, pertenecen al islam shiíta<sup>1</sup> (religión oficial en Irán practicada por entre el 90% y el 95% de la población).

La República Islámica fue instaurada a partir del movimiento revolucionario de 1979, que se gestó debido a una serie de inconformidades y grupos opositores de diversa índole que tenían por objetivo derrocar al gobierno del Shah Reza Pahlevi. El movimiento revolucionario fue liderado por el sector religioso, específicamente por el Ayatollah Khomeini. No obstante, en él participaron varios grupos que tenían ideas distintas acerca del sistema de gobierno que esperaban establecer a la caída del shah.

Desde la gestación de la república hubo una amplia variedad de opiniones que divergían respecto al papel que debía tener el islam en la política, en la esfera pública y en la sociedad. Si bien el liderazgo del Ayatollah Khomeini dio unidad al movimiento revolucionario que derrocó al Sha Reza Pahlevi, lo cierto es que cuando llegó el momento de

---

<sup>1</sup> En el islam hay distintas corrientes, entre las que cuentan con más adeptos están la sunna y la shía, que inicialmente se separaron por cuestiones meramente políticas. Después de la muerte del Profeta Muhammad (fundador de la religión musulmana, que concentraba en sí poder religioso y político), en el año 632, no había un protocolo claro respecto a cómo elegir a un sucesor, por lo que se gestaron dos posturas. Por una parte, había quienes estaban a favor de que el próximo líder de la *umma* (comunidad musulmana) fuera Abu Bakr, por ser una de las personas de confianza más cercanas a Muhammad, aunque no hubiera un vínculo de parentesco, este grupo de personas más adelante conformaría la vertiente sunna del islam. Por otra parte, había quienes estaban a favor de que Alí, primo y yerno del Profeta, sucediera Muhammad, perpetuando así el vínculo consanguíneo. A los seguidores de Alí se les dio el nombre de shía. Con el paso de los años, cada vertiente del islam fue desarrollándose de forma particular. Hoy en día, hay varias corrientes más allá del sunismo y el shiísmo. Con las conquistas de los imperios musulmanes, el islam shiíta se instauró como religión de Estado en lo que actualmente es Irán, bajo la dinastía Safávida en el siglo XVI.

articular una nueva forma de gobierno, entre los mismos líderes del levantamiento había diferencias de opinión respecto al rumbo que habría de tomar la república.

Estas facciones se mantuvieron una vez instaurado el nuevo régimen y desde entonces han pasado por varias transformaciones. El estudio de las facciones en la República Islámica de Irán representa un tema bastante complejo, pues su naturaleza responde a ideologías y planteamientos muy diversos entre sí. La mera existencia de una república islámica como sistema de gobierno obedece a una contradicción en la esencia misma del régimen, que da cuenta de la complejidad del mismo y de los diversos discursos ideológicos que la conforman.

El Ayatollah Khomeini, líder de la revolución iraní de 1979, planteó, a través de sus libros y discursos los fundamentos ideológicos de lo que denominó *Velayat-e faqih* (Gobierno del Jurisconsulto), que constituiría la base del sistema de gobierno. Sin embargo, las ideas de Khomeini también fueron evolucionando y además han estado y están sujetas a interpretaciones. Esto planteó un problema en primer lugar para la ejecución del sistema de gobierno, pues los líderes de los diferentes grupos interpretaban la noción del *velayat-e faqih* de formas distintas, resaltando elementos específicos por encima de los demás.

En segundo lugar, esta diversidad de interpretaciones plantea un problema para el estudio de las facciones en Irán, pues los diversos autores que estudian la política iraní otorgan nombres distintos a los grupos y los clasifican de formas diversas. Sin embargo, ambas situaciones obedecen a la complejidad propia del objeto de estudio.

Inicialmente por un lado estaban los denominados radicales, con ideas antiimperialistas, revolucionarias y de políticas de igualdad económica y social; por otro, se encontraba la derecha tradicional, promoviendo una economía de libre mercado mínimamente intervenida por el Estado, al mismo tiempo que impulsaban la aplicación de la *sharía* (ley islámica).

Posteriormente surgió una escisión entre la derecha, conocida como derecha moderna, caracterizada por una visión modernizadora de la economía y el apoyo al libre mercado; y por último los neoconservadores, que estaban en contra de la influencia cultural de occidente.

Con el paso de los años y la conformación de distintos *Majlis* (parlamentos) la composición de las facciones ha cambiado, debido a la transformación de sus principios y al establecimiento de alianzas. Actualmente se pueden vislumbrar tres grandes tendencias: los reformistas, los moderados y los conservadores, en las que se basa la presente investigación. Sin embargo, el establecimiento de alianzas permite ver una dinámica que cambia constantemente.

Aunado a lo anterior, el sistema gubernamental de Irán está conformado por varias instituciones y figuras que funcionan como contrapesos de poder y que en la práctica han bloqueado o impulsado el establecimiento de varias reformas en la historia reciente iraní. En este sentido, tanto las facciones políticas como los intereses de cada parte del gobierno han influido en escenarios electorales, ya sea legislativos o ejecutivos, y en el impulso o bloqueo de determinadas reformas, por lo tanto, su participación resulta determinante en la política interna del país.

La presente investigación se sitúa en este contexto, teniendo como eje central el estudio de las dinámicas de poder al interior de Irán a partir de la elección presidencial de Hassan Rouhani en junio de 2013. Por ello, el trabajo gira en torno a la siguiente pregunta: ¿Cómo intervienen las dinámicas de poder (faccionalismo), la estructura del sistema de gobierno iraní (el *Velayat-e faqih*) y los intereses de los distintos grupos en el avance hacia una mayor apertura política y social al interior de Irán durante el periodo presidencial de Hassan Rouhani a partir de 2013?

Con el fin de dar respuesta al cuestionamiento central, la investigación se basa en la siguiente premisa: La elección de Rouhani como presidente de la República Islámica representa la voluntad de la población iraní de alcanzar una mayor apertura política y social. Sin embargo, el grado de avance hacia una mayor apertura tanto política como social no depende exclusivamente del resultado de la elección, sino de tres factores principales: por un lado, está el faccionalismo propio de la política iraní desde la fundación de la república; por otro, el sistema de toma de decisiones, reflejado en la estructura propia del *Velayat-e faqih* (Gobierno del Jurista), que mantiene un amplio control sobre los canales de participación política; y, finalmente, las ambiciones de los sectores más conservadores que buscan mantener su posición de poder, lo que los convierte en un obstáculo para las transformaciones políticas y sociales.

El primer capítulo parte de la revolución iraní, como suceso que dio origen a la instauración de diversas facciones en el sistema de gobierno. El objetivo de este primer capítulo es comprender y explicar la naturaleza de las facciones en Irán. Conocer de dónde vienen, cuáles han sido sus fundamentos ideológicos y cómo han ido evolucionando (desde 1979 hasta 2005). Todo ello con el fin de tener un panorama general de su funcionamiento e injerencia en la política iraní actual.

El segundo capítulo tiene como propósito analizar las causas que llevaron a Hassan Rouhani a ganar la presidencia en 2013. Para ello en primer lugar se describe el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad, poniendo énfasis en el aspecto económico y en la política exterior, ya que ambos factores generaron gran descontento entre la población. Posteriormente se analizan las demandas populares a través del Movimiento Verde, acontecido en 2009 como producto de la inconformidad de la gente contra la reelección de Ahmadinejad. Finalmente

se analiza el proceso electoral de 2013 rescatando las causas que influyeron en la elección de Rouhani.

El tercer capítulo se concentra en estudiar el gobierno de Hassan Rouhani de 2013 a 2017. Este análisis se enfoca en tres sectores principales: las negociaciones nucleares; las expectativas y el progreso en el ámbito económico; y los avances y obstáculos en las políticas socioculturales. El objetivo del capítulo es ilustrar las relaciones que se dan entre los grupos de poder en diversas áreas. Para ello, también se consideran dos momentos electorales de suma importancia: las elecciones legislativas y de Asamblea de Expertos de 2016 y las elecciones presidenciales de 2017.

## **Capítulo 1: Surgimiento de la República Islámica de Irán: faccionalismo político y sistema de gobierno**

El presente capítulo tiene por objeto describir a grandes rasgos el contexto en que se desarrollan las diversas facciones en Irán, explicando los antecedentes tanto del sistema de gobierno actual como de los diversos grupos que forman parte de la política iraní. Para ello, en un primer momento se describe el contexto histórico de la revolución iraní; posteriormente se presentan las primeras posturas ideológicas que originaron la conformación de las facciones. Después se describe el sistema de gobierno implementado al final de la revolución: *el Velatat-e faqih*. Por último, se analiza la evolución de las facciones a partir de tres momentos primordiales: el liderazgo de Khomeini, la reconfiguración de las facciones después de su muerte y la llegada de los reformistas al poder en 1997.

### **1.1. Antecedentes a la Revolución de 1979**

La llegada de la dinastía Pahlevi al poder comienza con un golpe de Estado iniciado el 22 de febrero de 1921, que concluiría con la instauración de los Pahlevi el 25 de abril de 1926, con Reza Shah en el poder. El golpe de Estado fue producto de la disputa entre dos potencias de la época: la Unión Soviética y Gran Bretaña, que buscaba el control completo sobre la estructura política y económica de Persia. Pero al darse cuenta de que la dinastía Qajar no respondía a la estabilidad que necesitaba, Gran Bretaña propició un golpe de estado para poner al frente del país a un líder capaz de garantizar sus intereses: Reza Khan. Este último estableció una política nacionalista basada en el fortalecimiento del ejército por encima del tribalismo, prácticas seculares por encima de las islámicas y el énfasis en el pasado preislámico persa.

Como parte de su ideología nacionalista, Reza Khan estaba inconforme con la continua intervención británica en el país, por lo que a partir de la década de 1930 entabló estrechas relaciones comerciales con Alemania. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, Irán<sup>2</sup> declaró su neutralidad respecto al conflicto; no obstante, Gran Bretaña y la Unión Soviética, aprovecharon la cercanía con Alemania para ocupar el país desde 1941 hasta 1946. Bajo estas circunstancias, y con el objetivo de que la dinastía Pahlevi permaneciera en el poder, Reza Khan abdicó el trono en favor de su hijo Mohammed Reza Pahlevi en 1941.

En 1951 Mohammed Mossadeq ocupó el cargo de Primer Ministro, y como cabeza del movimiento nacionalista de los años 50, nacionalizó la empresa petrolera Anglo Iranian Oil Company. Este suceso lo llevó a enfrentar la presión internacional, pues contravenía los intereses de Gran Bretaña y Estados Unidos; sin embargo, al interior de Irán fue un impulso para deponer al Shah y que éste abandonara el país. El movimiento nacionalista encabezado por Mossadeq representaba un grave obstáculo para los objetivos estadounidenses y británicos en la región, pues simbolizaba una lucha por la soberanía nacional iraní y por el control sobre sus propios recursos. Debido a ello, a finales de 1952 la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y el M16 (Servicio Secreto de Inteligencia de Reino Unido) empezaron a orquestar un golpe de estado contra Mossadeq para reinstaurar a Reza Pahlevi en el poder a partir de 1953.

La política del Shah Reza Pahlevi fue similar a la de su padre, con prácticas nacionalistas, seculares y dictatoriales, que tenían por objetivo hacer de Irán un país política y socialmente estable, en donde se generaran las condiciones óptimas para la inversión extranjera. Además, a partir de este momento el Shah estrecha relaciones con el gobierno

---

<sup>2</sup> En 1935 se cambió el nombre oficial del país, de Persia a Irán, como parte de las políticas nacionalistas de Reza Khan, con el objetivo de enfatizar los orígenes arios del país.

estadounidense, convirtiéndose en un aliado importante en Medio Oriente durante la Guerra Fría.

El gobierno de Reza Pahlevi estuvo caracterizado por varias situaciones, entre ellas, la falta de libertad política, mediante el estricto control sobre los dos únicos partidos existentes: *Melliyun* y *Mardom*;<sup>3</sup> la instauración de la agencia de espionaje SAVAK en 1957, que se dedicaba a impedir el fortalecimiento de sectores opositores al régimen, recurriendo a métodos de tortura y violación a los derechos humanos; el excesivo control sobre la prensa, mediante la existencia exclusiva de dos periódicos oficiales: *Kayhan* y *Etela'at* (sujetos a las directrices marcadas por la SAVAK) y la imposición de varias restricciones a la publicación de libros.<sup>4</sup>

Otra de las características del régimen era su estrecha relación con Estados Unidos reflejada en dos ámbitos. Por un lado, la CIA otorgaba apoyo estratégico a la SAVAK; por otro, desde 1953, cuando desaparece el monopolio británico, la presencia estadounidense incrementa considerablemente en el sector energético. Así, progresivamente Estados Unidos se consolidó como el principal inversionista del sector energético en Irán, ejemplo de ello fue la existencia de 43 empresas estadounidenses en Irán en 1974.<sup>5</sup> En 1950 las ganancias del petróleo trajeron cierta prosperidad a la economía iraní, sin embargo, provocaron también una gran dependencia hacia este recurso.

Entre 1962 y 1971 el Shah llevó a cabo una serie de reformas conocidas como 'Revolución Blanca'. Uno de los objetivos de estas políticas era contribuir a la modernización e industrialización del país y uno de los aspectos clave era la reforma agraria, que pretendía

---

<sup>3</sup> Fred Halliday, *Iran: dictadura y desarrollo*, trad. E. Suárez, México, D.F., FCE, 1981, pp. 62 -63.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 65- 66.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 203.

reducir la desigualdad entre los dueños de grandes porciones de tierra y el resto del campesinado. Sin embargo, al final del proceso no se alcanzaron los resultados esperados y la mayoría de la población rural no resultó beneficiada;<sup>6</sup> en parte, debido a la ineficacia de la organización, pero también porque a partir de 1967 el gobierno iraní cedió el control de las tierras a corporaciones agrícolas vinculadas con capital extranjero, con el fin de modernizar la producción; lo cual ocasionó que las ganancias quedaran bajo control privado y extranjero.<sup>7</sup>

El crecimiento económico promovido por el Shah desde 1953 hasta 1973, generado principalmente a partir de los ingresos del petróleo, trajo como consecuencia:

- 1) una burguesía amplificada que se beneficiaba económicamente del estímulo [económico producido por el petróleo] pero que estaba políticamente desvinculada de cualquier aspiración democrática ligada a las instituciones; 2) pobreza masiva y clase marginal, resultado directo del capitalismo de estado lucrativamente benéfico para la familia real; urbanización rápida y grotesca; y un endémico empobrecimiento de las áreas rurales; 3) una clase mercantil [*bazaar*<sup>8</sup>] insatisfecha [...] con la incorporación de incesante de la economía iraní a la esquina del capitalismo global dejándolos vulnerables; 4) una clase clerical enfurecida, preparada para reiniciar su histórica alianza con el *bazaar* en contra de la monarquía; y 5) una élite intelectual secular e islamista que había cultivado un cuerpo subversivo y antigubernamental de ideas revolucionarias por décadas [...].<sup>9</sup>

Estas condiciones ocasionaron una amplia desigualdad entre la población y por ende el descontento social ya que los ingresos del petróleo no se veían redistribuidos entre la gente y la rápida urbanización había dejado de lado a la población rural. Además, la secularidad promovida por el Shah no era bien vista por los sectores más religiosos; así como tampoco

---

<sup>6</sup> Ervand Abrahamian, *A History of Modern Iran*, Nueva York, Cambridge University Press, 2008, pp.131, 139.

<sup>7</sup> Halliday, *Irán: dictadura y desarrollo*, op.cit., p.148.

<sup>8</sup> Los mercaderes tradicionales del bazar iraní históricamente han participado y financiado organizaciones religiosas, llegando a formar una alianza con el sector religioso tradicional en Irán cuando sus intereses económicos se han visto afectados. Por ejemplo en la Revuelta del Tabaco en 1870, durante la Revolución Constitucional de 1905 a 1906 y en la Revolución Islámica de 1979.

<sup>9</sup> Hamid Dabashi, *Iran: a people interrupted*, Nueva York, New Press, 2008, p. 145.

era apreciada la estrecha relación con Estados Unidos. Y finalmente, la SAVAK representaba una permanente violación a los derechos.

La inconformidad social se manifestaba desde distintos ángulos: el sector religioso, la clase media, los grupos seculares, la izquierda, los nacionalistas, los grupos marxistas, entre otros. Por lo tanto, las protestas sociales que comenzarían a partir de los años sesenta fueron resultado de todas las políticas implementadas por el Shah, que contravenían la voluntad del pueblo y afectaban a distintos grupos sociales.

Las manifestaciones antimonárquicas desembocaron en un movimiento revolucionario que al concluir daría origen a la República Islámica de Irán en 1979. El gobierno iraní se ha caracterizado, desde su existencia como República Islámica, por ser un sistema en el que intervienen intereses diversos.

Desde la gestación de la república hubo una amplia variedad de opiniones que divergían respecto al papel que debía tener el islam en la política, en la esfera pública y en la sociedad. Si bien el liderazgo del Ayatollah Khomeini dio unidad al movimiento revolucionario que derrocó al Sha Reza Pahlevi, lo cierto es que cuando llegó el momento de articular una nueva forma de gobierno, entre los mismos líderes del levantamiento había diferencias de opinión respecto al rumbo que habría de tomar la república, dando origen a la formación de diversas facciones.

Con el paso de los años, la composición de las facciones ha cambiado dentro del *Majlis* (parlamento), debido a la transformación de sus principios y al establecimiento de alianzas. Actualmente se pueden vislumbrar tres grupos principales: los reformistas, los moderados y los conservadores; sin embargo, el establecimiento de alianzas permite ver una dinámica que cambia constantemente.

Aunado a lo anterior, el sistema gubernamental de Irán está conformado por varias instituciones y figuras que funcionan como contrapesos de poder y que en la práctica han bloqueado o impulsado el establecimiento de varias reformas en la historia reciente iraní. En este sentido, tanto las facciones políticas como los intereses de cada parte del gobierno, han influido en escenarios electorales, ya sean legislativos o ejecutivos, y en el impulso o bloqueo de determinadas reformas, por lo tanto, su participación resulta determinante en la política interna del país.

## **1.2. La Revolución Iraní de 1979: Contexto Histórico**

La Revolución Islámica en Irán que dio paso a la instauración de un gobierno, definido por los ideólogos de ésta como islámico-republicano en 1979, es uno de los tantos movimientos que involucran en sí (pero que no se limitan a) la politización del islam.

Este levantamiento fue resultado de varias causas: el abuso de poder por parte de la dinastía Pahlevi, que había gobernado Irán (en ese entonces conocido como Persia) desde 1926; la estrecha relación con Gran Bretaña y Estados Unidos, que produjo una extensiva explotación de recursos petroleros en Irán, y cuyas ganancias sirvieron a los intereses de las élites nacionales y extranjeras; la represión que ejercía el Shah Pahlevi en contra de su población, a través de la SAVAK<sup>10</sup> (Organización Nacional de Información y Seguridad); la Revolución Blanca que, de 1962 a 1971, fue un intento por parte del Shah de modernizar las técnicas agrícolas y lograr una redistribución más justa de las tierras, sin lograr su cometido inicial; y, un intento forzado de secularización entre la población, por lo que las autoridades

---

<sup>10</sup>Siglas que corresponden a las palabras en persa: کشور امنیت و اطلاعات سازمان (Sazeman-e Ettela'at va Amniyat-e Keshvar).

religiosas shiítas, que anteriormente habían tenido un papel importante, tanto en la política como en la sociedad, se vieron relegadas.

La Revolución de 1979 y el sistema de gobierno posterior (*Velayat-e faqih*) son producto de una mezcla de varias ideologías y momentos históricos que incorporan las dimensiones constitucionalista-republicana, nacionalista, islamista y socialista; es constitucionalista porque retoma la división de poderes, principio defendido durante la Revolución Constitucional en Irán de 1905-1906; es nacionalista porque defiende la soberanía nacional iraní frente al imperialismo estadounidense y tiene sus raíces en el movimiento nacionalista de 1951; es islamista porque integra el liderazgo de los *ulama* (líderes religiosos), a partir de 1963, para dar cohesión y unidad al movimiento, al menos en cuanto al derrocamiento del Shah; y finalmente es socialista, porque incluye la participación de intelectuales influidos por ideas socialistas y marxistas<sup>11</sup>, que plantean la revolución en términos de justicia social y fin a la división de clases.

La participación de los *ulama* empezó a visibilizarse con más fuerza a partir de 1963 con la figura del Ayatollah (autoridad religiosa shiíta) Khomeini, quien criticó públicamente al Shah en la madrasa Faydiya, en Qom, acusándolo de violar los principios islámicos y de fomentar el imperialismo estadounidense. Khomeini eventualmente se convertiría en el líder de la revolución.

En 1964 Khomeini fue enviado al exilio. Al inicio estuvo algunos meses en Turquía, después se trasladó a Iraq; sin embargo, en 1978 tuvo que salir de este país después de ser expulsado por el gobierno iraquí. Llegó a Francia en octubre de 1978, onde permaneció hasta su regreso a Irán en 1979. Si bien la revolución iraní fue resultado de causas diversas

---

<sup>11</sup> Dabashi, *Iran: a people interrupted*, *op.cit.* pp.146-150.

y contó con la participación de varios grupos sociales, el liderazgo de los *ulama* ya era evidente en 1978.

En ese año Khomeini (desde su exilio en París) emitió declaraciones acerca de su idea del régimen iraní después del triunfo revolucionario: “es un régimen basado tanto en la voluntad del pueblo como en principios islámicos”<sup>12</sup> y estará inspirado en el gobierno de Muhammad y Ali, con base en la opinión pública.<sup>13</sup> Asimismo Khomeini dejó en claro su posición como guía: “En el futuro [...] tendré el mismo rol que ahora, el de guiar y dirigir. Si hay necesidad, intervendré. Si hay una amenaza, la combatiré, pero no tendré rol alguno en el *dowlat* (gobierno o estado).”<sup>14</sup> La importancia de estas declaraciones radica en que empieza a vislumbrarse la naturaleza del régimen que se establecería en caso de que triunfara la revolución según su líder más significativo, Khomeini.

Desde este momento, la esencia del futuro sistema de gobierno empieza a entrar en contradicciones: por un lado, la existencia de una legitimidad compartida (divina y popular al mismo tiempo) ya suponía en sí un conflicto al no clarificar cuál de las dos fuentes de autoridad tendría más peso. Por otro lado, Khomeini afirmaba que no tendría intervención directa en el gobierno; no obstante, tampoco dejaba en claro quien o quienes salvaguardarían la naturaleza islámica de la república.

A través de los diversos textos y discursos elaborados por Khomeini se vislumbra su pensamiento ideológico. En ellos se refleja el tipo de gobierno que Khomeini imagina, enfatizando la importancia del consenso y la representación popular, pues de acuerdo a la interpretación que hace Nura Hossainzadeh, Khomeini enfatiza “que en un sistema político

---

<sup>12</sup> Mehdi Mosleem, *Factional Politics in Post Khomeini Iran*, Syracuse New York, Syracuse University Press, 2002, p.18.

<sup>13</sup> *Idem.*

<sup>14</sup> *Ibid.*, p.19.

islámico el pueblo debe decidir si el guardián merece el poder que detenta y elegir representantes al parlamento que ocupen un papel central en el gobierno.”<sup>15</sup> En *Gobierno Islámico*, Khomeini contemplaba la posibilidad falibilidad por parte del líder a cargo del gobierno, sin embargo no aclaraba como se limitaría su poder en caso de no ser adecuado para ocupar el puesto.<sup>16</sup>

A partir de 1978 las manifestaciones públicas en contra del régimen se incrementaron. Con la participación popular, el liderazgo de Khomeini y, en último momento, la integración del ejército, el Shah Reza Pahlevi se vio obligado a abandonar el país el 16 de enero de 1979, dejando a cargo un Consejo de Regencia establecido por Shapour Bakhtiar para negociar con la oposición. Khomeini regresó a Irán el 1 de febrero de 1979, en medio de gran apoyo popular, aproximadamente más de tres millones de personas conformaban las multitudes que celebraban su regreso.<sup>17</sup>

Al llegar, Khomeini se dirigió a cementerio Behest-e Zahra como gesto de reconocimiento de los mártires de la revolución. Entre las primeras acciones llevadas a cabo por el Ayatollah estuvo la formación del Consejo Revolucionario Islámico, en el cual designó a Mehdi Bazargán como Primer Ministro del gobierno provisional. Los primeros días de febrero hubo negociaciones entre Bazargán y el gobierno de Bakhtiar. Finalmente, entre el 9 y el 11 de febrero se llevó a cabo el último enfrentamiento entre fuerzas revolucionarias y el resto de las fuerzas monárquicas.<sup>18</sup> Entonces el 11 de febrero de 1979 se proclama el triunfo de la revolución.

---

<sup>15</sup> Nura Hossainzadeh, “Ruhollah Khomeini’s Political Thought: Elements of Guardianship, Consent and Representative Government”, *Journal of Shia Islamic Studies*, Vol. 7, núm. 2, primavera de 2014, p. 131.

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> Abrahamian, *A history of Modern Iran, op. cit.*, p. 161.

<sup>18</sup> León Rodríguez Zahar, *La Revolución Islámica-Clerical de Irán, 1978-1989*, México, D.F., El Colegio de México, 2009, p. 97.

Durante las revoluciones, por lo regular, grupos diversos se unen porque comparten un mismo objetivo: el derrocamiento del régimen. No obstante, una vez alcanzado el propósito, las diferencias entre los grupos se acentúan provocando un periodo de inestabilidad. Aun así, se espera que después de este tiempo los líderes del movimiento conformen un sistema de gobierno que tenga cohesión, unidad y coherencia, al menos respecto a sus principios ideológicos más fundamentales.<sup>19</sup>

En Irán éste no fue el caso, ya que si bien, durante la revolución, los distintos grupos –seculares, nacionalistas religiosos, marxistas, islamo-marxistas- estaban unidos bajo un mismo objetivo (el derrocamiento del Shah), posteriormente no hubo una postura uniforme respecto a la ideología que debía seguir el nuevo sistema de gobierno, dando lugar a múltiples interpretaciones que eventualmente conformarían bloques políticos divergentes.

El consenso entre líderes después de la revolución fue que Mehdi Bazargan (quien se postulaba a favor del republicanismo por encima de la islamicidad de la república) formaría un gobierno provisional en el que la naturaleza del nuevo régimen se sometería a elección popular. En marzo de ese mismo año el Ayatollah Khomeini convocó a un referéndum para la instauración de un gobierno islámico, obteniendo, según datos oficiales, el 98% de apoyo popular. En junio se elaboró la Constitución y en diciembre de 1979 se aceptó, a través de otro referéndum, el establecimiento del *Velayat-e faqih* (Gobierno del Jurisconsulto) como sistema de gobierno, quedando oficialmente instaurada la República Islámica de Irán.

---

<sup>19</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p. 3.

### 1.3. La Naturaleza de las Facciones en Irán

La República Islámica de Irán surgió como consecuencia de un contexto revolucionario con profundas raíces históricas, en el que participaron diversos grupos, cada uno con una ideología propia. La convergencia de estas ideologías y el intento de articularlas en un sistema de gobierno coherente dio origen a disputas entre los variados bloques de poder desde el nacimiento del nuevo régimen.

Hablar de faccionalismo en Irán implica hablar de una naturaleza revolucionaria multidimensional que dio origen a un sistema de gobierno complejo y en ocasiones contradictorio. En él intervienen fuerzas políticas, sociales, religiosas, económicas y militares que pueden enfrentarse entre sí o aliarse unas con otras, dependiendo del contexto.

Para comprender su dinamismo es necesario entender que, desde su conformación, el Estado iraní ha incorporado tres dimensiones que coexisten y dificultan la unificación de la política general: es moderno-republicano al incorporar las instituciones republicanas y el principio de división de poderes en el sistema de gobierno; es islámico porque integra a los *ulama* al régimen y ellos recurren a interpretaciones conservadoras o liberales del islam para legitimar ciertas políticas; y es revolucionario al defender un discurso de enfrentamiento contra el Shah y la existencia de una república islámica como desafío al imperialismo occidental.

Estos elementos son usados por las facciones para la construcción de discursos políticos, económicos y socioculturales. Cada grupo enfatiza alguno de estos componentes al momento de generar sus discursos y defender “su versión del “verdadero” régimen islámico y sus políticas.”<sup>20</sup> Por lo tanto, no ha existido un acuerdo entre los diversos

---

<sup>20</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p. 9.

miembros de la élite política respecto a la interpretación e injerencia de principios islámicos en cada una de las esferas, caracterizando al sistema político iraní con un pluralismo propio desde sus inicios.<sup>21</sup>

Las facciones en Irán no son grupos cohesionados ni ideológicamente estables. Por el contrario, como se verá a lo largo de este trabajo, aunque sus políticas y acciones responden a ciertos principios base, la formación de alianzas y la radicalización o la moderación de sus discursos dependen de coyunturas muy particulares y del interés en obtener o mantener el poder.

“Tales divisiones ideológicas entre la élite iraní datan de los primeros días de la revolución, cuando los discípulos de Khomeini no estaban de acuerdo respecto a los asuntos y las políticas clave. Mientras Khomeini vivía, cualquier tensión ideológica producto de estas diferencias era exitosamente difuminada [según Mosleem] a través de sus intervenciones oportunas y dominantes.”<sup>22</sup>

Desde el inicio de la República se planteó el debate sobre la fuente de autoridad y, por lo tanto, se cuestionaban qué componente tendría más peso. Por un lado, se encontraba Mehdi Bazargán encabezando las aspiraciones a una república al estilo francés, que fuera islámica sólo de nombre. La visión de Bazargán era compartida por los miembros veteranos del movimiento nacionalista de Mossadeq y otros grupos seculares. Por otro lado, estaba Khomeini, representando la idea de un gobierno islámico en el que buena parte del poder recayera en los líderes religiosos.<sup>23</sup> De esta forma, el problema del faccionalismo se sitúa

---

<sup>21</sup> Eva Patricia Rakel, *The Iranian Political Elite, State and Society Relations, and Foreign Relations since the Islamic Revolution*, Amsterdam, Univeriteit van Amsterdam, 2008, p. 30.

<sup>22</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p. 2.

<sup>23</sup> Abrahamian, *A history of Modern Iran*, op. cit., p. 163.

desde el inicio de la República Islámica, al no haber unidad ni cohesión respecto a cuál componente sería el primordial.

Las élites en el poder y las instituciones gubernamentales no son las únicas que participan en la dinámica de las facciones. “Las facciones en Irán se componen de grupos, organizaciones y clases, sectores clericales y no clericales.”<sup>24</sup> Varios sectores de la población también participan en el apoyo hacia un grupo o personaje determinado a través de las elecciones (presidenciales, parlamentarias y locales), de las manifestaciones públicas de descontento o conformidad y mediante el respaldo económico a una facción en específico.

Por ejemplo, en determinados momentos la burguesía iraní, los mercaderes del *bazaar*, los *ulama* ultraconservadores, y los segmentos más religiosos de la población, han respaldado históricamente a la facción tradicional; mientras los estudiantes universitarios y los intelectuales apoyaron a Rafsanjani (presidente iraní de 1989 a 1997) en su momento, y posteriormente a Khatami (presidente de 1997 a 2005).

#### **1.4. El Sistema de Gobierno después de la Revolución de 1979: entre la islamicidad y la República**

Como producto de la revolución, los líderes del movimiento consolidaron un sistema de gobierno islámico basado en la doctrina del *Velayat-e faqih*; según éste, en la ausencia del *Mahdi*,<sup>25</sup> el gobierno, y el liderazgo de la *umma*<sup>26</sup> debe quedar a cargo de un Guardián Jurista que sea piadoso y justo, además de otras cualidades contenidas en el artículo 5 de la Constitución de 1979; <sup>27</sup> según Khomeini, deben ser juristas islámicos, los encargados de

---

<sup>24</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p. 2.

<sup>25</sup> Doceavo imam del islam shiíta.

<sup>26</sup> Comunidad musulmana.

<sup>27</sup> “Islamic Republic of Iran Constitution”,

detentar el poder ejecutivo con el fin de asegurar la concordancia de todas las leyes con el islam. Dentro de su estructura, el sistema gubernamental contempla cargos religiosos y no religiosos, así como cargos de elección popular (ver Esquema 1 en Anexos).

La figura central del régimen es el Líder Supremo o *rahbar*; él es el Jefe de Estado, dirige las fuerzas armadas, la seguridad nacional y la política exterior; además, aprueba al presidente de la República, forma el Consejo de Discernimiento<sup>28</sup> y elige a seis de los doce miembros del Consejo de Guardianes; también tiene facultades para declarar la guerra y la paz y se encarga de resolver conflictos especiales con ayuda del Consejo de Discernimiento. Debe tener una formación religiosa shiíta y su cargo no está sometido a elección popular, sino que es electo por un órgano denominado Asamblea de Expertos. El Líder Supremo es la máxima figura de autoridad en Irán.<sup>29</sup>

En los inicios de la República, en el artículo 109 de la Constitución, quedaron manifestados los criterios que debería cumplir quien ocupe este cargo, entre los cuales destaca la amplia preparación religiosa. Según el artículo 111, si el Líder en turno no cumple con los requisitos planteados o no ejerce sus funciones de forma adecuada, puede ser destituido por la Asamblea de Expertos.<sup>30</sup> El Ayatollah Khomeini ocupó por primera vez esta posición hasta su muerte en 1989; después fue remplazado por Ali Khamenei que actualmente continúa en el puesto.

El presidente de la República es otro de los actores importantes del sistema gubernamental; es electo mediante sufragio popular por periodos de 4 años, tiene derecho a

---

[<http://www.iranonline.com/iran/iran-info/government/constitution-1.html>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]

<sup>28</sup> El Consejo de Discernimiento no estaba contemplado en la estructura inicial de 1979, se incorpora al régimen hasta 1989.

<sup>29</sup> “Islamic Republic of Iran Constitution,” *op.cit.*

<sup>30</sup> “Islamic Republic of Iran Constitution,” *op.cit.*

una reelección consecutiva y a una no consecutiva. Los candidatos a la presidencia deben contar con la aprobación del Consejo de Guardianes. Para ocupar el cargo es necesario obtener la mayoría absoluta en la elección si no es así, los candidatos van a segunda vuelta. El presidente es jefe del Consejo de Seguridad Nacional, dirige el Consejo de Ministros, elige a los miembros de su gabinete, diseña la política económica, y también es el representante de Irán en el exterior; para ocupar este cargo no hace falta una formación religiosa. Se considera que su poder es de carácter limitado, pues a pesar de ser electo por la población, para detentar el poder debe ser aprobado por el Líder Supremo. Al inicio de la República, la autoridad del poder ejecutivo se encontraba en dos figuras: el presidente y el Primer Ministro.

Otro de los órganos es el *Majlis* (que se traduce como parlamento), también llamado Asamblea Consultiva Islámica. Es un parlamento unicameral de 290 miembros, electos cada cuatro años a través del voto popular, en elecciones no simultáneas con diferencia de tres años respecto a las presidenciales. Los asientos son ocupados por quienes ganan por mayoría absoluta; de no ser así, también se recurre a segunda vuelta. Entre sus principales funciones está supervisar las acciones del ejecutivo y fungir como contrapeso a éste; redactar proyectos de ley, ratificar tratados internacionales y aprobar el presupuesto de la nación. La Asamblea Consultiva Islámica puede deponer al presidente de la República, si dos terceras partes de sus miembros votan a favor de esta decisión, siempre y cuando se cuente con la aprobación del Líder Supremo. Además, su actuar está limitado indirectamente por el Líder Supremo y directamente por el Consejo de Guardianes, pues éste tiene el poder de veto sobre los postulantes a ocupar un asiento dentro del *Majlis*.

La Asamblea de Expertos, creada en 1982 con el objetivo de “salvaguardar la islamicidad del régimen [...] y asegurar la continuación del mandato del *faqih*”<sup>31</sup>, es un órgano formado por 86 miembros sometidos a elecciones populares para ocupar su puesto durante ocho años. Los candidatos deben ser expertos en derecho islámico y su función es elegir al Líder Supremo y, en caso de ser necesario, destituirlo.<sup>32</sup>

El Consejo de Guardianes es una de las instancias con mayor poder sobre las demás, pues tiene derecho a veto sobre las candidaturas para presidente de la república, *Majlis* y Asamblea de Expertos; los cargos son ocupados por gente con formación religiosa y no están sometidos a elección popular, pues seis de ellos son designados por el Líder Supremo y los otros seis son recomendados por el poder judicial y deben ser aprobados por el *Majlis*. Su principal función es interpretar la Constitución y asegurar que las leyes propuestas por la Asamblea Consultiva vayan de acuerdo al islam. Ocupan el cargo por seis años.<sup>33</sup>

El Consejo de Discernimiento, formado en 1989, cuando estaba conformado por 12 miembros. Tiene por función ser intermediario en las disputas entre el *Majlis* y el Consejo de Guardianes. Y actualmente está integrado por 36 miembros que se clasifican en permanentes y no permanentes. Entre los primeros están los jefes del poder ejecutivo, legislativo y judicial; y entre los segundos, están miembros que se adhieren ocasionalmente dependiendo del asunto a considerar. Cabe resaltar que la conformación de este órgano se ha ido transformando con el paso de los años. Inicialmente once de sus doce miembros ocupan

---

<sup>31</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.30.

<sup>32</sup> “Explainer: Iran's complex political system,” *Al Jazeera*, 29 de febrero de 2012. [<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2012/02/201222715367216980.html>], consultado el 7 de noviembre de 2016.]

<sup>33</sup> Luciano Zaccara, *Los enigmas de Irán: sociedad y política en la República Islámica*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, p. 27-28.

un cargo religioso, sin embargo, después de que el total se ampliara a 36 miembros, el porcentaje de hombres de religión ha disminuido hasta ser menos de la mitad.<sup>34</sup>

La configuración del *velayat-e faqih* originó la primera disputa ideológica en la República Islámica de Irán. El conflicto giraba alrededor de la siguiente pregunta: ¿cuál dimensión del gobierno debe tener más peso, la islámica o la republicana? Y, por consiguiente, ¿en quién reside la autoridad, en los líderes religiosos o en el pueblo?

Los partidarios del republicanismo por encima del islamismo criticaban la posición central del *faqih* en el sistema de gobierno. Según ellos, la noción del *velayat-e faqih* omite la voluntad del pueblo y sus derechos. El artículo 110 de la constitución de 1979 era un punto de discordia, en él se nombraban las facultades del *faqih* y se le colocó por encima del presidente; es el encargado de declarar la guerra y la paz, es el comandante de las fuerzas armadas y puede deponer al presidente.<sup>35</sup>

Esta facción se posicionaba en contra del artículo 110, pues afirmaban que no había necesidad de que el *faqih* supervisara al presidente. Incluso los ayatollahs dentro de esta facción temían quedar como déspotas frente al exterior. El parlamentario Ezzatollah Sahabi opinaba que “tales medidas [la institucionalización del *faqih* como figura central] en la constitución estarían traicionando a la gente cuyo objetivo en la revolución era la libertad.”<sup>36</sup>

Bazargan y Banisadr fueron representantes de esta facción liberal, a favor de un gobierno secular. Ellos pugnaban por que la dirección del gobierno recayera en expertos y profesionales educados en occidente y no en las autoridades religiosas. Su postura finalmente devino en que fueran etiquetados de antirrevolucionarios, incluso por el mismo Khomeini.

---

<sup>34</sup> Zaccara, *Los enigmas de Irán...*, *op.cit.*, p. 29.

<sup>35</sup> “Islamic Republic of Iran Constitution,” *op.cit.*

<sup>36</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.28.

Los seculares argumentaban que, dado que el *faqih* tendría poder absoluto en la sociedad islámica reteniendo el control del gobierno, la economía y la administración del país, “¿cómo podría la sociedad protegerse contra tal gobernante dictatorial y déspota?”<sup>37</sup> Entonces, para los partidarios del secularismo y del republicanismo sobre la islamicidad en el gobierno, un *faqih* con tal poder iba en contra de la naturaleza republicana que ellos defendían.

Por otro lado, estaban aquellos a favor de una posición central para los *ulama*. Ellos defendían la islamicidad del gobierno y opinaban que la creación de leyes debía quedar a cargo de expertos religiosos y no en gente educada en occidente. Khamenei, por ejemplo, afirmaba que “la soberanía está basada en principios religiosos y pertenece a Dios, quien delega tales derechos a la gente, y ellos [la gente] nos elige [al clero<sup>38</sup>] como el *faqih* y como sus representantes.”<sup>39</sup> Asimismo, este grupo en general otorgaba superioridad al Corán y a la sunna como fuentes de legislación.

Por consiguiente, el debate inicial dentro de la República Islámica surgió cuando los líderes políticos, tanto religiosos como seculares, se cuestionaron la naturaleza del régimen. Esto dio origen a la primera escisión, pues mientras unos enfatizaban el factor islámico, otros defendían el republicano. Ambos grupos recurrían a la constitución, ya fuera para defender algunos artículos o para criticarlos; y recurrían a retórica islámica, principios democráticos y discursos de Khomeini para defender su posición.

---

<sup>37</sup> Bahman Baktiari, *Parliamentary Politics in Revolutionary Iran: The Institutionalization of Factional Politics*, Gainesville, University Press of Florida, 1996, p. 55.

<sup>38</sup> El islam shiíta no sigue una estructura precisamente clerical. Sin embargo, a falta de un término más específico, en buena parte de literatura dedicada a la política iraní se utiliza este término.

<sup>39</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.28.

### **1.5. Los Inicios de la República: el Faccionalismo bajo el Liderazgo de Khomeini**

La primera década de la República Islámica (1979 a 1989) fue una etapa crucial para la historia política iraní. Por un lado, el papel del Ayatollah Khomeini sería de vital importancia; por otro, el régimen estaba en pleno proceso de consolidación y el posicionamiento ideológico de las facciones se configuraba con más fuerza; y finalmente, la guerra contra Iraq, de 1980 a 1988 fue un factor determinante para el fortalecimiento del régimen.

“El simple énfasis de Khomeini en la islamicidad del régimen no proveía directrices suficientes para determinar las políticas específicas del estado, es decir, sus políticas socioculturales, la naturaleza de su sistema económico y su orientación en política exterior.”<sup>40</sup> Entre los mismos seguidores de Khomeini había divisiones, por lo que el faccionalismo se acentuó rápidamente.

Desde el inicio hubo disputas al interior de las instituciones que se estaban conformando: en el Majlis, en el Consejo de Guardianes, en la Asamblea de Expertos, por mencionar algunas de ellas. Había posturas distintas respecto a si el Majlis debía ser unicameral o bicameral; a cuál sería el papel de este órgano en cuanto a la política exterior; a quienes conformarían la primera Asamblea de Expertos; y, en otros asuntos.<sup>41</sup>

Ahora bien, seguir la pista a la evolución de las facciones resulta una labor compleja debido a que las clasificaciones que hacen los varios autores que han trabajado el tema son muy distintas entre sí. Además, los cambios que han ido ocurriendo al interior de los grupos dificulta una clasificación uniforme. Debido a ello, en este primer momento, se retoman las categorías hechas por Mehdi Mosleem.

---

<sup>40</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.47.

<sup>41</sup> Baktiari, *Parliamentary Politics...*, *op.cit.*, pp. 56-58.

En primer lugar, estaban los radicales o la izquierda. Su ideología se enfocaba en la exportación de la revolución y a favor de la causa pobre. En la esfera económica se posicionaban a favor de políticas igualitarias y de la intervención estatal en la economía. En el ámbito sociocultural promovían una visión de mayor tolerancia y apertura. Musavi, Karrubi, el Ayatollah Beheshti y el Ayatollah Montazeri eran partidarios de esta corriente.

En segundo lugar, estaba la derecha, dividida en conservadores o derecha tradicional y derecha moderna o Rafsanjanitas (seguidores de Rafsanjani). A pesar de sus diferencias, estos dos grupos se consideraban una sola facción mientras Khomeini vivía, debido a sus similitudes en política económica y política exterior. Cuando Khomeini murió ambas formaron una alianza, pero en 1992 Rafsanjani se separó, dando paso a una nueva escisión: la derecha moderna.

La derecha tradicional se caracteriza por defender una ideología no revolucionaria, que no busca exportar la revolución. En la esfera económica defienden la propiedad privada y están en contra de los impuestos en el sector privado; por este motivo encontraron un punto de convergencia con los *bazaaris*, quienes se oponían a la intervención estatal en el mercado que afectaba directamente sus ganancias. Otros grupos sociales que apoyaban a esta facción eran los líderes religiosos ultra ortodoxos y los segmentos populares altamente religiosos. En el aspecto sociocultural, la derecha tradicional abogaba por una estricta implementación de la sharía. Y entre sus principales defensores estaban los ayatollahs del Seminario de Qom: Kahani, Nuri, Mahdavi-Kani y Jannati.

Los seguidores de Rafsanjani se diferenciaban en algunos aspectos de la derecha tradicional, teniendo incluso puntos en común con los radicales. Ellos promovían la ejecución de una política exterior pragmática; la implementación de una economía mixta en la que se

favoreciera al libre mercado, pero bajo control de Estado; y, una posición progresista en el ámbito sociocultural.

La jurisprudencia islámica resulta vital al analizar las diferencias entre las facciones. Se pueden distinguir dos tipos de jurisprudencia: *fiqh-e sonnati* o jurisprudencia tradicional y *fiqh-e puya* o jurisprudencia dinámica. La *fiqh-e sonnati* se basa en dos pilares principalmente: el Corán y la Sunna y sólo recurre a ordenanzas secundarias en casos muy especiales. La derecha tradicional recurre cotidianamente a este tipo de interpretación, afirmando que la república debe adaptarse a la visión ortodoxa de la jurisprudencia islámica y no a la inversa.

La *fiqh-e puya* reconoce que los musulmanes viven en una época distinta a la del Profeta Muhammad, por lo tanto, la adaptación constante de la sharía es necesaria; además dan un peso importante a las ordenanzas secundarias. Los radicales y la derecha moderna utilizan la jurisprudencia dinámica para justificar las transformaciones socioeconómicas en Irán y enfatizan las dimensiones populista y revolucionaria del régimen.

### **Organizaciones políticas**

Entre las agrupaciones políticas configuradas bajo una ideología radical encontramos a los MII (*Mojahedin-e Inqelab e-Islami* o Defensores de la Revolución Islámica). Eran un grupo militante radical revolucionario formado en 1979 que promovía un discurso de apoyo a las masas y estaba en contra de todo tipo de explotación económica.

El Partido de la República Islámica (IRP) era otra de las organizaciones “radicales.” Entre sus miembros originales estaban el Ayatollah Beheshti, Khamenei, Rafsanjani, Bahonar y Musavi-Ardabil. A pesar de posicionarse en la izquierda, su comité central también incluía miembros de derecha. Se autodenominaban *maktabis*. Su nombre hacía

referencia a que se asumían como seguidores del libro sagrado (el Corán) y apoyaban firmemente la injerencia del sector religioso en el Estado.<sup>42</sup>

Las organizaciones políticas conservadoras también son diversas. La JRM (Sociedad del clérigo Militante de Teherán) fue creada en 1977; reunía a las masas que apoyaban a Khomeini y que estaban en contra del Shah. Originalmente incluía conservadores y radicales y se considera la organización político-religiosa más poderosa hasta 1997. Dentro de sus objetivos está “mantener la revolución islámica y sus logros ideológicos [...] y propagar el aprendizaje islámico.”<sup>43</sup> De esta organización han salido figuras con cargos importantes: presidentes como Khamenei (actual Líder Supremo) y Rafsanjani; cabezas del poder judicial tales como los Ayatollahs Beheshti, Yazdy y Ardabili; y presidentes del Majlis como Rafsanjani y Nateq-Nuri.

En 1988, sus miembros más izquierdistas se separaron y formaron una asociación propia: la Asociación de Clérigos Combatientes (*Majma'-e Rouhaniyin e Mobarez* o MRM), cuyos miembros destacados han sido Mohammad Musavi Khomeini, Khatami, Tavassoli.

### **Dinámicas entre las facciones**

Los conflictos entre conservadores y radicales sucedían principalmente en la formación de los Majlis y el Consejo de Guardianes. Durante la primera década de la República los debates eran entorno a la orientación económica y el rol del Estado en la economía. Mientras los *maktabis* o radicales proponían reformas distributivas y mayor control estatal, los conservadores las vetaban.

El primer Consejo de Guardianes, en 1980, fue designado por Khomeini, quien colocó a conservadores miembros de la JMHEQ (Sociedad del Seminario de Maestros de Qom o

---

<sup>42</sup> Baktiari, *Parliamentary Politics...*, *op.cit.*, p. 81.

<sup>43</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.51.

*Jame'eh-e ye Modarresin-e Howseh-ye Elmiyeh-ye Qom*). Ellos rechazaron proyectos de ley propuestos por la izquierda del Majlis, calificándolos como anti-islámicos o anticonstitucionales.

La conformación del primer Majlis (1980 a 1984) es un ejemplo no sólo del conflicto entre las facciones, sino de lo dinámicas que pueden ser las alianzas, pues durante este primer parlamento el IRP, MII y JRM entablaron una coalición en defensa del *velayat-e faqih*. Este primer Majlis quedó dominado por una mayoría radical (120 miembros), mientras los conservadores eran 60 y los Rafsanjanitas 63.<sup>44</sup>

Otro espacio para el conflicto era la designación del Primer Ministro, que corría a cargo del presidente. Khamenei, presidente en turno en 1981, deseaba colocar al conservador Velayati como Primer Ministro<sup>45</sup>, empezando a demostrar su posicionamiento ideológico. Sin embargo, el Majlis, al estar dominado por *maktabis*, no aprobó la decisión. Como consecuencia, posteriormente el Consejo de Guardianes rechazó varias propuestas de ley emitidas por los radicales.

La guerra contra Iraq fue un periodo complicado para el régimen sobre todo en términos económicos y sociales, pues debido a este enfrentamiento el gobierno no había cumplido las promesas de prosperidad económica y justicia social, además de que la inflación y el desempleo eran serios problemas al final de 1988. Esto traería como consecuencia la consolidación de una nueva facción en el poder que promovería visiones más pragmáticas con base en la reconstrucción del país.

Como se mencionó anteriormente, el papel desempeñado por Khomeini fue vital durante la primera década de la República, pues, su posición como *faqih* y líder de la

---

<sup>44</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.63.

<sup>45</sup> Baktiari, *Parlamentary Politics...*, *op.cit.*, p.80.

revolución hacían de él, de sus acciones y sus declaraciones un elemento de referencia para defender posicionamientos ideológicos diversos a su muerte.

En 1988 se crea el Consejo de Discernimiento bajo la dirección del Ayatollah Khomeini. La intención del Líder Supremo al crear esta institución era debilitar al Consejo de Guardianes, dominado por conservadores, creando un contrapeso a su poder y restaurando el equilibrio político. El Consejo estuvo inicialmente formado por Khamenei, Rafsanjani, Tavassoli, Mir-Hossein Musavi, entre otros. Khomeini declaró, al respecto del nuevo órgano, que el régimen debía considerar los intereses del pueblo también, y evadir esos intereses debilitaba no sólo al régimen sino al islam.<sup>46</sup>

### **1.6. La Muerte de Khomeini y la Reconfiguración de las Facciones**

La muerte del Ayatollah Khomeini en 1989 fue un parteaguas que dio pie a una nueva fase en el faccionalismo iraní. En ese mismo año Khamenei se convierte en el nuevo Líder Supremo y Rafsanjani es electo presidente, cargo que ocuparía durante dos periodos, hasta 1997.

El liderazgo de Khamenei eventualmente daría paso a una nueva confrontación con la izquierda y a una alianza con Rafsanjani que obedecía a dos circunstancias: por un lado, Khamenei se presentaba como un líder débil, sin la preparación religiosa suficiente para ejercer el cargo de *faqih* según la constitución de 1979, ni las alianzas políticas suficientemente fuertes que le permitieran ejercer un liderazgo fuerte como su antecesor. Por otra parte, Rafsanjani, que era mucho más apreciado en la élite política, tenía interés en

---

<sup>46</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, 75.

mantener una relación favorable con el nuevo Líder Supremo para llevar a cabo las políticas pragmáticas que tenía en mente. De esta forma, la alianza convenía a ambas partes.

El 5 de junio de 1989 se llevó a cabo la elección del nuevo Líder Supremo, en la cual 60 de 83 miembros de la Asamblea de Expertos votaron por Khamenei. Esto no quiere decir que tuviera una amplia base de apoyo, sino que se trataba de una decisión práctica; ya que si bien es cierto que la derecha (Consejo de Guardianes, los *bazaaris*, el Seminario de Qom y JMHEQ) lo respaldaba, la izquierda lo consideraba el menor de los males, pues pronosticaban la candidatura de un ultra conservador.<sup>47</sup>

Khamenei manifestaba una posición política mucho más clara a favor de los conservadores. Ejemplo de ello es la postura que tomaba en las discusiones en el Majlis y en la elección de miembros conservadores para ocupar algunos cargos tales como: Mohsen Rezai (ultra conservador) en la posición de Jefe de las Fuerzas Armadas, y Ali Larijani, miembro del *Mo'talefeh* (agrupación política conservadora), como director nacional de radio y televisión.<sup>48</sup>

Durante esta etapa los debates entre conservadores y radicales se centran en el empoderamiento del Majlis, la figura del *faqih* y la posición del presidente. El tercer Majlis (1988-1992) estuvo dominado por la izquierda, convirtiéndose en la única institución del sistema controlada por los *maktabis*. Esto provocó que se posicionaran a favor de la descentralización del poder que residía en la figura del Líder Supremo y en el empoderamiento de la Asamblea Consultiva, como mecanismo para ejercer un contrapeso. Además, la izquierda apoyaba la permanencia del cargo de Primer Ministro, como estrategia para enfrentar a un presidente (Rafsanjani) aliado con la derecha.

---

<sup>47</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p. 87.

<sup>48</sup> *Ibid.* p. 89.

Los conservadores, por su parte, buscaban exactamente lo contrario; querían fortalecer la posición del Líder Supremo y la institución presidencial, por lo que buscaban abolir el cargo de Primer Ministro. Estaban a favor de una mayor centralización, especialmente Rafsanjani, quien pretendía y logró empoderar la figura presidencial para contar con mayor capacidad de acción en su cargo. Esta primera disputa del periodo la ganaron los conservadores, pues a partir de 1989 se eliminó el cargo de Primer Ministro.

### **La Derecha Moderna o Kargozaran**

Durante la década de 1990 Irán fue testigo de una nueva escisión en la derecha. Como se había mencionado anteriormente, durante los primeros años de la República había diferencias ideológicas al interior de la facción conservadora, sin embargo, es hasta 1996, que estas divergencias se vuelven más latentes dando origen a una nueva facción, encabezada por el presidente Rafsanjani.

Desde 1992 Khamenei había empezado a consolidar una relación más estrecha con los conservadores, quienes se alejaban cada vez más de los posicionamientos de Rafsanjani. A partir de ese momento, la alianza Rafsanjani- Khamenei, que parecía haber funcionado inicialmente, parecía disolverse por diferencias socioculturales y en cuanto a la política económica. Khamenei fortalecía su alianza con la derecha, mientras que Rafsanjani compartía más posicionamientos ideológicos con la izquierda que con la derecha.

En 1996, 15 miembros del gabinete del presidente Rafsanjani anunciaron su postulación para la elección parlamentaria; se dieron a conocer con el nombre de *Kargozaran*, que significa sirvientes, y se caracterizaron por tener puntos de vista similares a los de Rafsanjani.

Para la facción *Kargozaran*, o derecha moderna, el principal foco de atención en el gobierno era la economía; se posicionaron a favor de una economía mixta insertada en el

capitalismo global y en el libre mercado, pero con una fuerte intervención estatal, que dirigiera, regulara y promoviera las condiciones necesarias para generar empleos y competitividad en las exportaciones. Esta es su principal diferencia respecto a la derecha tradicional, que no apoyaba la intervención estatal en el sector privado, defendiendo los intereses *bazaaris*.

Además, la derecha moderna defendía los ideales de justicia social y redistribución de la riqueza. En la esfera sociocultural, Rafsanjani y los *Kargozaran* compartieron la misma visión de la izquierda: libertad de prensa, empoderamiento y equidad para las mujeres y una juventud libre de adoctrinamiento religioso. También defendían los principios republicanos: constitucionalismo, elecciones libres, pluralismo y participación popular por considerarlos como fuente de legitimidad y estabilidad del régimen; y un régimen políticamente estable es más favorable para una economía eficiente.

La llegada al poder de Rafsanjani en 1989 y la consolidación de una nueva facción a partir de 1996 responden a un contexto específico producto del fin de la guerra contra Iraq. La guerra Irán-Iraq sirvió para la consolidación del régimen iraní, pues en un contexto bélico las autoridades político-religiosas utilizaron el discurso revolucionario al interior del país y aprovecharon la existencia del conflicto para ejercer mayor control sobre la población y generar directrices ideológicas. Es decir, todo lo “islámico” y “revolucionario” era deseable y estaba permitido, mientras que todo aquello que atentara contra los “principios del islam” estaba prohibido y era castigado.

Sin embargo, una vez terminado el conflicto, no sólo las condiciones para una fuerte ideologización se diluían, sino que era necesario responder de forma práctica a las necesidades de la época. Un país económicamente vulnerable después de un conflicto requería menor ideologización y mayor pragmatismo. No es que los radicales a favor de la

exportación de la revolución dejaran de existir o abandonaran la idea por completo, pero en ese momento la reconstrucción económica parecía una necesidad más apremiante. Y la llegada al poder de Rafsanjani y los *Kargozaran* respondía a este contexto.

Por otra parte, la formación de un Majlis con mayoría conservadora durante el primer mandato de Rafsanjani trajo como consecuencia la imposición de políticas socio culturales restrictivas, que se reflejaron en prácticas de censura y obstáculos a la libertad de expresión. Un ejemplo de ello fue la destitución de Khatami (por sus políticas reformistas) del Ministerio de Cultura en 1992.

Estas limitantes en la esfera social, aunadas a la falta de transparencia gubernamental, la corrupción y el nepotismo, orillaron al electorado iraní a votar por un candidato presidencial que no tuviera alianzas políticas muy fuertes en el sistema, pero que presentaba un discurso de apertura política y social, así como de empoderamiento de la sociedad civil.

### **1.7. Mohammed Khatami y los Reformistas**

En 1997 la facción de izquierda se unió para apoyar la candidatura de Mohammed Khatami. Estaban conscientes de la división en la derecha y sabían que necesitaban mostrar unidad. De esta forma el candidato reformista fue apoyado por el MII, *Takhim*, la Asamblea del Hizbollah y el *Kargozaran*.<sup>49</sup> Inicialmente Mir Hossein Musavi -quien tradicionalmente había formado parte de la facción radical y fue Primer Ministro de Irán de 1981 a 1989 - había anunciado su candidatura, inmediatamente respaldada por la izquierda. Sin embargo, esto era más bien una táctica política, para obligar a la derecha a elegir un candidato a quien

---

<sup>49</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.245.

apoyar, fomentando así más disputas entre las facciones, y para tantear la opinión pública respecto a una candidatura civil, es decir, sin formación religiosa.<sup>50</sup>

Durante su candidatura, Khatami se presentó como defensor de las libertades políticas y sociales, con un posicionamiento a favor de la apertura del sistema, un discurso conciliatorio al exterior y de empoderamiento a la sociedad civil al interior. Todo ello mediante la puesta en práctica de la constitución y la reforma al sistema, es decir, no promovía una postura de confrontación hacia el régimen ni su estructura, sino que le apostaba a la vía reformista.

Después de la censura provocada por las instancias conservadoras del régimen anterior y de la falta de confianza en un sistema corrupto y sin transparencia, la postura reformista de Khatami resultó sumamente cautivadora para la sociedad iraní. De forma que el 70% de votos a favor de Khatami, que le otorgaron la victoria presidencial, representaban a un electorado iraní a favor del pragmatismo y la apertura política.

La llegada de Khatami al poder estuvo condicionada por un dilema desde su inicio. Por un lado, había prometido apertura política y social a la población; por otro, se enfrentaba a un Líder Supremo conservador, apoyado por un Consejo de Guardianes conservador y a un Majlis dividido. Bajo estas circunstancias ¿cómo generar condiciones de apertura sin entrar en una confrontación directa con las élites en el poder?<sup>51</sup>

Khatami había planeado una estrategia de aproximación dual: por una parte, entablado negociaciones desde arriba, con las autoridades en el poder; por otra, usando el apoyo popular con que contaba para ejercer presión desde abajo.<sup>52</sup> Sin embargo, esta estrategia rápidamente

---

<sup>50</sup> Marcela Álvarez “Dinámicas de Poder: faccionalismo político en la República Islámica de Irán,” tesis de maestría en Estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente, El Colegio de México, México, D.F., 2009, p.70-71.

<sup>51</sup> Álvarez, *Dinámicas de Poder... op.cit.*, p. 79.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 75.

se le salió de las manos, pues una población ansiosa de transformaciones sociales actuaba impacientemente para alcanzarlos. Debido a ello, en 1998 comenzó una serie de manifestaciones públicas exigiendo resultados más rápidos.

Estas manifestaciones se convirtieron en una confrontación directa contra las autoridades conservadoras (exactamente lo opuesto a lo que buscaba Khatami), que respondieron atacando a importantes aliados del movimiento reformista tales como el alcalde de Teherán Gholam-Hosein Karbashi, acusándolo de corrupción.

Otra de las instituciones utilizadas por los conservadores fue la Guardia Revolucionaria, cuyo objetivo era crear caos en las manifestaciones y reprimir a la población para acusar al presidente de no ser capaz de mantener la estabilidad en el país y eventualmente deponerlo.<sup>53</sup> Sin embargo, el respaldo social hacia Khatami continuó, de la misma forma que siguieron las manifestaciones.

En 1999 hubo otro estallido de protestas durante seis días, en 18 ciudades del país y con la participación de 15 000 estudiantes en Teherán.<sup>54</sup> En ocasiones anteriores Khatami había demostrado apoyo hacia la población, pero esta vez, la ausencia del presidente fue bastante notoria, por lo que la sociedad también reclamó esa actitud. La represión por parte de los conservadores aumentó también. Y por primera vez durante estas últimas manifestaciones, Khatami emitió una declaración al respecto, condenando la intimidación, pero también llamando a la población a evitar la violencia.<sup>55</sup>

La gente comenzó a desilusionarse ante la falta de transformación y ante un discurso pasivo de Khatami. No obstante, para las elecciones del sexto Majlis (2000-2004) Khatami

---

<sup>53</sup> Mosleem, *Factional politics...op.cit.*, p.261.

<sup>54</sup> Álvarez, *Dinámicas de Poder... op. cit.*, p.86.

<sup>55</sup> *Ibid.*, pp. 82-87.

logró convocar a un gran número de gente a votar por los reformistas, arguyendo a la transformación por la vía institucional (en este caso, las elecciones parlamentarias) y no a la confrontación directa contra el sistema. El resultado de esta convocatoria fue bastante favorable para los reformistas, que se unieron en un bloque denominado Segundo Frente Khordad logrando obtener la mayoría en el Majlis.

Para la reelección en 2001, Khatami esperaba contar con una mayor unidad en el gobierno, que le permitiría consolidar el proyecto de reforma; no obstante, los conservadores, que aún dominaban el Consejo de Guardianes y el poder judicial, no estaban dispuestos a permitirlo. Si bien Khamenei no podía confrontar continuamente al presidente, debido a que su función unificadora de *faqih* quedaría deslegitimada,<sup>56</sup> el Consejo de Guardianes sí podía ejercer un contrapeso vetando varias propuestas que el Majlis ratificaba, y con ello obstaculizando la reforma.

La facción conservadora en el poder judicial también contribuía a la obstrucción del proceso de reforma cerrando periódicos, encarcelando reformistas y amedrentando intelectuales, bajo pretexto de insulto a las tradiciones islámicas.<sup>57</sup> Los reformistas, por su parte, tampoco colaboraron con su propio movimiento, pues el Segundo Frente Khordad era un bloque que se había unificado con el objetivo de ganar las elecciones parlamentarias del año 2000, pero que carecía de una verdadera cohesión ideológica, por lo que la unión no fue duradera.

A pesar de todas las circunstancias en contra, Khatami lograría reelegirse para un segundo mandato de 2001 a 2005. Sin embargo, la desilusión ya había permeado entre la

---

<sup>56</sup> Daniel Brumberg, *Reinventing Khomeini: the struggle for reform in Iran*, Chicago, University of Chicago Press, 2001, pp.251-252.

<sup>57</sup> Álvarez, *Dinámicas de Poder... op. cit.*, p. 97.

población y el segundo mandato de Khatami estuvo impregnado del desencanto y desinterés de la sociedad reflejados en la séptima elección parlamentaria (Majlis de 2004 a 2008). Durante esta elección convergieron el veto de 3000 candidatos reformistas por el Consejo de Guardianes y una sociedad desesperanzada ante un movimiento de reforma que no había llegado en las dimensiones esperadas.<sup>58</sup>

Este contexto daría pie a la elección en 2005 de un personaje poco conocido, Mahmoud Ahmadinejad, pero que con su retórica populista ofrecía el cambio que el movimiento de reforma no había sabido alcanzar.

---

<sup>58</sup> Álvarez, *Dinámicas de Poder... op. cit.*, p.100.

## **Capítulo 2: Las Elecciones Presidenciales de 2013: ¿Por qué resultó electo Rouhani?**

El presente capítulo tiene por objetivo analizar las causas que llevaron a la población a votar por Hassan Rouhani en 2013. Por ello, en primer lugar, se estudian los antecedentes al proceso electoral: la política interna y exterior del ex presidente Mahmoud Ahmadinejad (antecesor inmediato a Rouhani) y el Movimiento Verde, como producto de la desconfianza en la reelección de Ahmadinejad en 2009.

Analizar los elementos más sobresalientes de la política interna, la política exterior, la ideología y los intereses y objetivos de Ahmadinejad durante sus periodos presidenciales resulta muy importante para comprender los antecedentes a las protestas de 2009, que eventualmente darían paso al Movimiento Verde, y que, en 2013 sería uno de los factores que impulsaría a la población a votar por Hassan Rouhani. Por ello, en la primera parte del capítulo se recuperan los principales datos macroeconómicos y se analizan las condiciones políticas y sociales al interior del país, así como la política exterior durante la presidencia de Ahmadinejad y su impacto en la sociedad iraní.

Posteriormente se estudia el impacto del Movimiento Verde, describiendo las protestas que dieron inicio al movimiento, analizando los obstáculos que se presentaron y explicando su evolución y significado.

Después se examina la contienda electoral de 2013. Primeramente, describiendo a los candidatos que participaron en el proceso y posteriormente analizando los resultados de la elección. Por último, se estudian las demandas populares y las alianzas políticas en el contexto de la elección.

## 2.1. Antecedentes a la Elección

### El Gobierno de Mahmoud Ahmadinejad

Mahmoud Ahmadinejad nació en 1956, en una familia religiosa y de clase media-baja en el sector rural, que pronto se mudó a Teherán. En un inicio, Ahmadinejad se concentró en el ámbito militar, participando en la Guerra Irán-Iraq durante la década de 1980, donde consolidó lazos con la Guardia Revolucionaria<sup>59</sup>. Posteriormente transitó al ámbito político alcanzando el puesto de gobernador de la provincia de Ardabil de 1993 a 1997. Más tarde, en 2003 se convirtió en alcalde de Teherán<sup>60</sup>; y en 2005 llegó a la presidencia de Irán, refrendando su cargo por un segundo periodo, de 2009 a 2013.

En la elección presidencial efectuada el 17 de junio de 2005 ninguno de los candidatos participantes alcanzó el 50% de los votos, por lo que se convocó a una segunda vuelta el 24 de junio del mismo año; en la cual resultó ganador Mahmoud Ahmadinejad con el 61.7% de los votos, mientras su oponente, Akbar Hashemi-Rafsanjani, obtuvo el 38.3% de apoyo popular, ambos en una elección que contó con el 59.76% de participación de la población.<sup>61</sup>

Su arribo a la presidencia fue una gran sorpresa para muchos, pues se esperaba que el triunfador de la contienda fuera el ex presidente Rafsanjani. Además, significó una nueva etapa en la política iraní, ya que, si bien los primeros gobernantes habían construido su legitimidad en la idea de la Revolución Islámica y, por consiguiente, en el derrocamiento de la monarquía anterior, Ahmadinejad representaba la llegada de los militares al poder,

---

<sup>59</sup> Ejército formado a partir de la Revolución Islámica en 1979, encargado no sólo de proteger a Irán de ataques externos, sino de salvaguardar el sistema islámico; su papel fue fundamental en la defensa de Irán durante la guerra con Iraq, de 1980 a 1988.

<sup>60</sup> Aunque su cargo no estuvo respaldado con gran apoyo popular, pues únicamente el 13% del electorado participó en esas elecciones

<sup>61</sup> “2005 Presidential Election,” *Iran Data Portal*

[<http://irandataportal.syr.edu/2005-presidential-election>, consultado el 16 de noviembre de 2016.]

edificando su legitimidad en torno a su participación durante la guerra contra Iraq y, por consiguiente, en la defensa del país.

La campaña de Ahmadinejad estuvo basada en proponer una mejor redistribución de la riqueza, mayores oportunidades económicas y en combatir la corrupción; además prometió disminuir el desempleo y reducir la inequidad. Desde el inicio, su campaña estuvo orientada a obtener el apoyo de la clase trabajadora y económicamente más desfavorecida. Una vez en el poder, se dedicó a hacer visitas constantes a las provincias más remotas, para alcanzar más apoyo entre la población.

Ahmadinejad se distinguiría de los gobiernos anteriores en varias características. La primera de ellas era que su base de apoyo estaba en las clases más desfavorecidas, económicamente hablando, a diferencia de Khatami y Rafsanjani, cuyo apoyo residía en la clase media urbana. Esto se explica como parte del desencanto de la población tras las promesas reformistas no alcanzadas durante el mandato de Khatami y la falta de mejoría en las condiciones económicas.

La segunda característica era que Ahmadinejad contaba con dos pilares de apoyo tanto en la élite política como en la económica: por un lado, el presidente iraní tenía el sostén, inicialmente, no sólo del Líder Supremo Ali Khamenei, sino también del Ayatollah Mesbah Yazdi, miembro de la Asamblea de Expertos que cuenta gran poder político y es considerado como uno de los conservadores más duros del régimen.

Por otro lado, debido a su pasado militar, Ahmadinejad logró consolidar estrechos lazos con la Guardia Revolucionaria, que también le otorgaría su apoyo, resultándole útil

sobre todo por su influencia económica en diversos sectores del país: el comercio interno y externo, el sector energético, el sector industrial, entre otros.<sup>62</sup>

Otras diferencias respecto a los presidentes anteriores, eran la ideología, los intereses y los objetivos que regirían tanto la política interna como la política exterior de Ahmadinejad. Mientras Rafsanjani dirigió su política al ámbito económico y a la reconstrucción de Irán tras la guerra con Iraq, y Khatami se concentró en reformas que empoderaran a la sociedad civil y garantizaran mayores libertades políticas y sociales; Ahmadinejad consideraba que sus antecesores estaban equivocados y que lo necesario era rescatar el carácter revolucionario de la República Islámica, siendo “partidario de un Irán militante, populista, portador de un mensaje revolucionario contestatario a la naturaleza hegemónica del orden internacional”.<sup>63</sup>

#### *Política Interna y situación económica*

Ahmadinejad desarrolló una política interna populista y conservadora, basada en una interpretación dogmática de los ideales revolucionarios de los inicios de la República, y que continuamente buscaba confrontación con occidente; rechazando el establecimiento de lazos con las potencias occidentales debido a que percibía sus valores como incompatibles con los iraníes.

Uno de los aspectos más importantes de su política económica fueron las reformas a los subsidios del gas natural, la gasolina y el diésel. Desde 1979 en la República Islámica se había creado un programa para subsidiar los productos energéticos mencionados, lo cual, si bien resultó ser un apoyo para la sociedad, también generó una fuerte carga fiscal. Al principio Ahmadinejad se opuso a que los subsidios se redujeran, pero a partir de 2008

---

<sup>62</sup> Mohammad Reza Djalili, “L’Iran d’Ahmadinejad: évolutions internes et politique étrangère,” *Politique Étrangère*, 72, núm.1, primavera 2007, p. 29.

<sup>63</sup> *Ibid.* p.32.

cambió de postura, presentando una propuesta de reforma ante Majlis, que finalmente sería aprobada en 2010.<sup>64</sup>

Como un intento de disminuir el impacto de la eliminación de los subsidios, el gobierno implementó una especie de subvención en efectivo para las familias de bajos ingresos, provocando que la carga económica que el gobierno intentaba reducir, no disminuyera como se esperaba. Además, al retirar los subsidios, Ahmadinejad utilizó los *Basij*<sup>65</sup> y la Guardia Revolucionaria para mantener el orden público en las gasolineras y otros puestos de servicio,<sup>66</sup> lo cual habla del control que el régimen quería mantener sobre la población.

Dado que se esperaba que esta reforma tuviera impacto en otros sectores económicos, Ahmadinejad aplicó medidas temporales de control de precios para evitar que estos se dispararan; sin embargo, estas medidas, junto con un nivel alto de producción, provocaron que varias industrias privadas redujeran su rendimiento y despidieran empleados.

Entre los resultados de la política económica, en términos macro, encontramos un aumento en los niveles de desempleo e inflación. Por ejemplo, en 2005, la inflación era del 17.9%, estando por encima del 15.6% de los periodos presidenciales de Khatami, pero hacia 2011 y 2012, la inflación alcanzó el 20%.<sup>67</sup> Aunado a ello, el nivel de desempleo, que en 2007 era de 10.6%, aumentó a 12.3% en 2011.<sup>68</sup> Además, los intentos de reducir la inequidad y la pobreza entre varios grupos sociales no dieron frutos.

---

<sup>64</sup> Nader Habibi, "The Economic Legacy of Mahmoud Ahmadinejad", *Middle East Brief*, núm.74, 2013, pp.3-4.

<sup>65</sup> Grupo paramilitar, subordinado a la Guardia Revolucionaria, fundado en 1979 por el Ayatollah Khomeini.

<sup>66</sup> Habibi, "The Economic..." *op.cit.*, p.4.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 7.

Por último, en 2012 las sanciones internacionales que fueron impuestas a Irán generaron un aumento mayor en el desempleo. Más allá de las intenciones y de los principios ideológicos que impulsaron a Ahmadinejad a promover estas reformas, con ello consiguió exactamente lo opuesto a lo que propuso durante su campaña, generando gran descontento entre la sociedad, creando el caldo de cultivo para que la población tuviera cada vez más presente la mejoría económica como demanda principal.

Aunado a ello, la represión y la falta de libertad de expresión observables en el cierre de periódicos tales como *Shargh*, en los impedimentos a la publicación y edición de libros, en la persecución de blogueros y la obstaculización al acceso libre a la información en internet, así como la falta de instrumentos y canales para expresar el descontento social, provocaron una gran insatisfacción entre la sociedad.

#### *Política Exterior y la Crisis Nuclear de 2005*

La visión revolucionaria y contra hegemónica, bajo la cual Ahmadinejad concebía a Irán, es particularmente visible en el desarrollo de su política exterior, basada en el interés del régimen y en la idea de revolución que éste perseguía. De ahí los constantes choques con Israel y Estados Unidos.

Respecto a Israel, Ahmadinejad rechazaba su legitimidad como Estado y no reconocía su existencia. Además, lo consideraba como el principal aliado de Estados Unidos en Medio Oriente. Si bien, varios países árabes y del Medio Oriente se han postulado en contra de la existencia de Israel como Estado, a favor de la causa palestina, e incluso gran parte de los pueblos árabes y musulmanes también se muestran en contra de la ocupación de Palestina, las declaraciones de Ahmadinejad fueron más lejos, llegando a negar que el Holocausto ocurrió. Esto último le valió varias críticas, incluida la de un ex militante palestino, quien le

escribió una carta pública, en la cual, expresaba su preocupación en relación a las consecuencias que el discurso negacionista podría acarrear a la población iraní.<sup>69</sup>

Otro de los sucesos más importantes de la política exterior iraní, fue la crisis nuclear gestada en 2005 y 2006. Un año antes, en 2004, Irán había aceptado provisionalmente detener su programa de enriquecimiento de uranio, no obstante, con la llegada de Ahmadinejad al poder, en 2005, la conversión de uranio reinició, por lo que las potencias se reunieron en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, emitiendo la resolución 1696 en julio de 2006, para que el gobierno de Irán suspendiera el programa en agosto de ese año.

Sin embargo, el programa continuó y en diciembre de 2006, el Consejo de Seguridad votó por unanimidad a favor de que Irán suspendiera todas las actividades relacionadas con el desarrollo de energía nuclear, de forma inmediata. Ante esta situación el régimen iraní se negó, y por el contrario, dio inicio a la instalación de 3000 centrifugadoras.<sup>70</sup>

Dadas las implicaciones económicas que la imposición de sanciones traería para la sociedad iraní, sólo una pequeña parte de la población apoyaba la continuidad del programa, por lo que la élite gubernamental utilizó estrategias mediáticas para conseguir apoyo y dar legitimidad a la decisión. Por un lado, presentaba el discurso del derecho de todos los Estados a producir energía nuclear con fines pacíficos y el complot occidental encaminado a prohibir este derecho a los iraníes; además, dada la difícil situación que atravesaba la población iraní en esos momentos, el gobierno de Irán aprovechó para emitir un discurso de alerta y preocupación ante lo que podría pasar en Irán si permitía la desestabilización del país por otros países.<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> Reza Djalili, “L’Iran d’Ahmadinejad...”, *op.cit.* p.33.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p.34.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p.36.

Más allá de lo ilegítima que es la ocupación de Palestina, y del debate respecto al derecho de producir energía nuclear, lo que hay que destacar de los ejemplos anteriores es que ilustran la concepción revolucionaria que Ahmadinejad tenía de la República, pues sus acciones estaban basadas en un discurso contestatario del orden internacional y de las potencias occidentales. Su actuar respondía al uso del ideal revolucionario como discurso, entendido como el derecho del régimen (y no del pueblo) iraní a resolver sus asuntos internos y a desarrollar tecnología sin la imposición de condiciones de otros países.

### **El Movimiento Verde: descontento social y demandas populares**

En 2009 concluyó el primer periodo presidencial de Mahmoud Ahmadinejad, por lo que correspondía convocar a nuevas elecciones. A estas se presentaron 475 candidatos, de los cuáles, sólo cuatro fueron aprobados para competir en la contienda<sup>72</sup>: Ahmadinejad, con miras a la reelección; Seyyed Mir -Hossein Mousavi, quien había ocupado el cargo de Primer Ministro de 1980 a 1988, después se retiró de la carrera política 20 años y en 2009 decidió regresar para contender por la presidencia, formando parte de la facción reformista; Mohsen Rezai; y Mehdi Karroubi. Dentro de este contexto se desarrolla el denominado Movimiento Verde.<sup>73</sup>

Cómo se mencionó anteriormente, la campaña presidencial de 2005 de Mahmoud Ahmadinejad había estado enfocada en la mejora de la economía, y en la reducción del desempleo y la inequidad. No obstante, una vez en el poder, Ahmadinejad se enfocó en favorecer la confrontación interna y externa (especialmente con Estados Unidos). Además, las políticas económicas implementadas no resultaron suficientemente útiles para solucionar

---

<sup>72</sup> “2009 Presidential Election”, *Iran Data Portal*

[<http://irandataportal.syr.edu/2009-presidential-election>, consultado el 16 de noviembre de 2016.]

<sup>73</sup> Su nombre hace referencia al color de la banda usada por Mousavi durante su campaña presidencial.

los problemas económicos. Finalmente, su primer periodo presidencial se caracterizó también por la restricción de libertades políticas y sociales.

Por estas razones, ante la elección presidencial de 2009 la sociedad iraní sentía una gran frustración debido a las promesas incumplidas, las aspiraciones democráticas y las demandas de mayores libertades. Había también una gran insatisfacción económica como consecuencia de los altos niveles de desempleo.<sup>74</sup> Así mismo, la población se oponía cada vez más a la ideologización tanto islámica como militar; por el contrario, buscaban estabilidad económica, desarrollo político, libertad social, política y de prensa y pluralidad cultural.

Todas estas demandas y expectativas sin cumplir se reflejarían en un nuevo significado del voto. La elección de 2009 se vio acompañada de euforia en la sociedad y de esperanza en la acción de votar, pues el pueblo iraní veía en ella un instrumento para la generación de cambios políticos y sociales. “El voto se convirtió en una lucha nacional por Irán, por su futuro, por *nuestro* país, y no necesariamente por la elección sostenida por la República Islámica.”<sup>75</sup> Además, esta esperanza en el proceso electoral generó cierto grado de unión entre la población, que, a pesar de pertenecer a ideologías políticas distintas, tenían en común la misma postura “anti-Ahmadinejad” y creían en la posibilidad de cambio, a través del sufragio.

En este contexto de euforia y esperanza el pueblo iraní mostraba su apoyo a Mousavi, que representaba precisamente la oposición al gobierno de Ahmadinejad y el camino hacia una mayor apertura política y social. Las elecciones se efectuaron el 12 de junio de 2009 y

---

<sup>74</sup> Navid Nkzadfar, “Introduction Contemporary Political History of Iran: Struggle for Independence and Democracy” en *The Green Movement in Iran*, Hamid Dabashi, New Brunswick Translation Publishers, 2011, p.8.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p.10.

contaron con una participación popular de entre el 80% y el 85%. Menos de dos horas después de cerradas las casillas ya había resultados preliminares, y en 24 horas ya se daban a conocer los resultados oficiales: Ahmadinejad resultaba ganador con cifras que iban del 63% al 70% de apoyo popular.

Al día siguiente de la elección, el asombro de la gente fue bastante por dos razones: la primera, la atmósfera creada previamente a las elecciones, en la que parecía haber un sentimiento compartido y generalizado anti-Ahmadinejad que impediría su reelección; la segunda, la esperanza depositada en la acción de votar, pues la población veía en el sufragio, un instrumento generador de cambio pacífico, que, representaba la voluntad popular de transformación política, aunque fuera tan sólo posicionando a un candidato reformista (Mousavi) en la presidencia.<sup>76</sup> Ese mismo día, Mousavi, quien eventualmente terminaría por convertirse en el líder primordial del movimiento, y Karroubi cuestionaron públicamente la validez de los resultados.

A partir del 15 de junio empezaron a gestarse manifestaciones espontáneas y públicas en las plazas Enqelab y Azadi, como formas de protesta pacífica contra los resultados; sin embargo, fueron reprimidas con violencia por parte del régimen. En el movimiento empezó a reconocerse el liderazgo de Mousavi, su esposa, Zahra Rahnavard, Mehdi Karroubi y el expresidente Khatami.

Desde ese momento, el movimiento adquirió la dimensión de “hecho social”, es decir, sin saber a ciencia cierta, si las elecciones habían sido arregladas o no, había una opinión generalizada de que sí y la población actuaría conforme a esa suposición de ahora en adelante<sup>77</sup>. Esto refleja que las protestas iban más allá de los resultados, transformándose en

---

<sup>76</sup> Nkzadfar, *Introduction...* op. cit. 10-11.

<sup>77</sup> Hamid Dabashi, *The Green Movement in Iran*, New Brunswick, Translation Publishers, 2011, p.24.

una crítica contra el régimen, una muestra de “insatisfacción con la República Islámica”<sup>78</sup> y en un deseo fuerte y claro de mayores libertades en todos los sentidos: sociales, políticas y en relación a los derechos de las mujeres.

En este punto se identifican tres actores involucrados: la sociedad inconforme que se organiza en protestas pacíficas; la élite política de la facción reformista liderando el movimiento, a través de personajes como Mousavi y Karroubi principalmente; y el régimen represor, representado por Ahmadinejad, Khamenei (quien desestimó las protestas y respaldó resultados electorales, dando a entender que no habría tolerancia al Movimiento Verde)<sup>79</sup> y figuras del sector clerical más conservador, tales como Mesbah Yazdi.

Los días subsecuentes las manifestaciones continuaron en lugares públicos como la Universidad de Teherán, así como en las ciudades de Shiraz e Isfahan. También hubo manifestaciones espontáneas en algunas estaciones del metro de la capital. La consigna más recurrente en las protestas era: “¿Dónde está mi voto?”.

Durante los seis meses siguientes se aprovecharon días de descanso y las conmemoraciones nacionales para hacer más manifestaciones en varias ciudades. Sin embargo, el gobierno se volvió más represivo, lo que, al mismo tiempo, hizo que fuera más vulnerable, pues, con los ataques constantes y las muestras de represión ante protestas pacíficas el régimen iraní empezaba a ser más criticado al interior y al exterior del país.

El Movimiento Verde, que inicialmente era un acto contra los resultados de la elección presidencial, pasó a representar un cuestionamiento más profundo hacia el régimen, el Líder Supremo e incluso a la falta de apoyo por parte del sistema internacional.<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Dabashi, *The Green Movement in Iran, op.cit.*, p. 37.

<sup>79</sup> A. Milani, “The Green Movement”, *The Iran Primer*.

[<http://iranprimer.usip.org/resource/green-movement>, consultado el 18 de noviembre de 2016.]

<sup>80</sup> A. Milani, “The Green Movement”, *op.cit. The Iran Primer*.

Durante los primeros meses del movimiento (de junio de 2009 a febrero de 2010) se puede hablar de una presencia constante de la sociedad en las calles, posteriormente la fuerza de las manifestaciones fue disminuyendo, en parte, debido a divisiones internas, respecto al rumbo que había que seguir, y en parte, debido a la represión.

Al hablar de la evolución del movimiento, se puede decir que surgió como una serie de protestas que ponían en duda los resultados electorales de 2009. Pero pronto se convirtió en una cuestión más profunda que demandaba mayores libertades políticas, inclusión de la sociedad civil y equidad para las mujeres. Si bien no debatía el carácter islámico del régimen, sí criticaba el espacio que ocupaban las autoridades religiosas en la esfera pública y cómo, haciendo uso de su poder y de una ideología islámica y revolucionaria, reprimían a la población cuando esta se manifestaba contra sus intereses.

Los objetivos que persigue el movimiento y sus estrategias se han ido diversificando y actualmente se habla de un traslado a nuevos espacios, ya no en la esfera pública, donde se encontraban vulnerables a la represión, sino en la clandestinidad, y en la expresión cotidiana de movimientos artísticos, poéticos, musicales y de diversa índole. Intelectuales como Hamid Dabashi y periodistas como Akbar Ganji hablan de una relativa inactividad del movimiento, que no ha desaparecido y que se encuentra a la espera de una oportunidad para visibilizarse nuevamente.

En cuanto a su alcance, si bien no logró que los resultados de la elección de 2009 fueran anulados, y Ahmadinejad sí concluyó su segundo mandato presidencial, trajo grandes costos políticos y sociales para el régimen. El primero es que en lugar de hacer caso a las demandas de verificación de los resultados y/o repetición del proceso electoral, el régimen recurrió a la represión, propiciando un cuestionamiento serio y profundo de la legitimidad de la república.

El segundo fue que los resultados electorales quedaron como una cuestión sin resolver, en la que cada día se han presentado más evidencias de que las elecciones fueron arregladas para servir a los intereses de la élite militar y económica: la Guardia Revolucionaria. Un ejemplo de ello, fue la declaración de Ali Jafari (jefe de la Guardia), quien confirmó que existía cierto temor de que la elección presidencial llegara a segunda vuelta y con ello un candidato reformista lograra posicionarse en la presidencia y dado que eso contravenía sus intereses, buscaron la forma de intervenir.

El tercer costo político para el régimen fue que Mousavi y Karroubi se convirtieron en una especie de héroes nacionales, y su posición de estar bajo arresto domiciliario, más que obstaculizar el movimiento, amplió sus horizontes, pues eventualmente entre las demandas más sobresalientes de la población estaban no sólo la liberación de ellos dos, sino de todos los presos políticos. Por último, el Movimiento Verde generó varios canales de comunicación entre la sociedad, lo que les permitió constituirse en un movimiento activo, que, aunque se disminuyó visibilidad, se espera que resurja.<sup>81</sup>

## **2.2. Análisis del Proceso Electoral de junio de 2013**

### **Candidatos, alianzas políticas y campañas políticas**

El proceso electoral para elegir al presidente de la república comenzó con el registro de 686 candidatos (de los cuáles resultó la primera mujer inscrita, Razieh Omidvar, de 46 años de edad). Posteriormente el Consejo de Guardianes seleccionó a ocho candidatos que pasarían

---

<sup>81</sup> A. Ganji, "Iran's Green Movement Five years later – 'Defeated' but ultimately Victorious," *The World Post*, 9 de agosto de 2014. [[http://www.huffingtonpost.com/akbar-ganji/iran-green-movement-five-years\\_b\\_5470078.html](http://www.huffingtonpost.com/akbar-ganji/iran-green-movement-five-years_b_5470078.html), consultado el 22 de noviembre de 2016.]

a la contienda, ejerciendo su poder de veto sobre los demás. La elección se llevó a cabo el 14 de junio de 2013.<sup>82</sup>

Los candidatos que pasaron a la contienda electoral fueron: Saeed Jalili, ex miembro de la Guardia Revolucionaria<sup>83</sup> durante la guerra Irán-Iraq. Al inicio de la campaña fue presentado por los medios de comunicación como el candidato favorito; sin embargo, al interior del país su nombre no resultaba tan familiar. Jalili fue secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional y encargado de la negociación nuclear en 2007, en la que su participación renuente al diálogo con occidente hizo que contara con mayor apoyo del sector conservador. Además, estrechó lazos con el Líder Supremo.

Mohammad Ghalibaf, con una amplia carrera en el ámbito militar, en 2005 incursionó en la política al convertirse en gobernador de Teherán. Fue miembro de la Guardia Revolucionaria y en 1997, Khamenei lo ascendió a comandante de las Fuerzas Aéreas. En 1999 reprimió varias protestas estudiantiles contra el régimen. Él es considerado conservador duro y su cercanía con Khamenei resulta bastante obvia, sin embargo, para contender en la elección de 2013 intentó mostrarse públicamente como conservador pragmático, tratando de ocultar su pasado militar y represivo. Cuando fue gobernador de Teherán se encargó de modernizar la capital, construyendo infraestructura y mejorando los servicios públicos.

Ali-Akbar Velayati, conservador cercano a Khamenei, consolidó una carrera en la diplomacia ocupando el puesto de Ministro Exterior de 1981 a 1997, lo cual le valdría la buena voluntad de Khamenei, pues mientras defendía la ideología conservadora, su

---

<sup>82</sup> “First female Candidate registered for Iranian Presidential Elections”, *Trend News Agency*, 8 de mayo de 2013.  
[<http://en.trend.az/iran/2148306.html>, consultado el 27 de marzo de 2016.]

participación en el sistema internacional no aisló a Irán de formar alianzas regionales e internacionales.

Mohsen Rezaee, autodenominado moderado pragmático, se presentó como candidato independiente durante las elecciones. Fue miembro de la Guardia Revolucionaria y a partir de 1997 se convirtió en Secretario General del Consejo de Discernimiento. En 2009 se mostró en desacuerdo con los resultados electorales, pero no se unió al Movimiento Verde. Sus propuestas estuvieron enfocadas a la diversificación de la economía y a darle continuidad a la reforma de subsidios de Ahmadinejad, así como a incluir a las minorías étnicas en su gabinete. Esto hace referencia a su lugar de origen: la provincia de Khuzestan, cuya población tiene gran diversidad étnica y es donde se concentra la minoría árabe especialmente.

Seyed Mohammad Gharazi se presentó como candidato independiente, el único con tendencia de izquierda. En su campaña proponía mejorar la situación económica, sobre todo debido a la inflación.

Hassan Rouhani, conservador moderado, cercano al ex presidente Rafsanjani. En 2013 fue el único candidato con formación religiosa y en derecho. Fue miembro de la Asamblea de Expertos (1999), del Consejo de Discernimiento (1991), del Consejo Supremo de Seguridad Nacional (1989) y Secretario del mismo, y por ende jefe de las negociaciones nucleares de 1989 a 2005. Su habilidad como negociador y su actitud conciliadora favorecieron sus estrechos lazos con Rafsanjani; sin embargo, dificultaron su relación con Khamenei y con los conservadores más duros, quienes consideraban que su actuar había sido demasiado débil ante las potencias occidentales, cuando acordó suspender temporalmente el enriquecimiento de uranio. Si bien no forma parte del grupo reformista, si criticó la represión contra la población en 2009 y pidió públicamente poner fin al arresto domiciliario de los líderes. Contó con el respaldo del ex presidente reformista Khatami y de Rafsanjani.

Inicialmente en la contienda había ocho candidatos, sin embargo, dos la abandonaron el 10 de junio: Gholam Ali Haddad Adel, conservador, y Reza Aref, reformista. Ambos dejaron la competencia para respaldar las candidaturas de contendientes más fuertes. Haddad Adel en favor de Ghalibaf<sup>84</sup> y Reza Aref en apoyo a Rouhani.<sup>85</sup>

### **Resultados electorales**

Al inicio de la campaña los favoritos para ganar eran Jalili y Ghalibaf, sin embargo, los resultados no fueron nada favorables para ellos, contrariamente a lo que se esperaba de Rouhani, cuya popularidad era mínima al inicio de la campaña. No obstante, ya en las encuestas preliminares de los últimos días se observaba el aumento de popularidad para Rouhani, alcanzando el 38% de popularidad un día antes de las elecciones. Esto contrastaba ampliamente con el 5% de apoyo que tenía a inicios de junio.

Por otra parte, el apoyo hacia Ghalibaf venía hacia abajo desde el 7 de junio. En cuanto a Jalili, si bien desde el inicio de la campaña contaba con más popularidad que Rouhani, a partir del 11 de junio las encuestas mostraban menos apoyo a Jalili, quien se mantuvo en una posición baja hasta el final de la contienda.<sup>86</sup>

El 14 de junio de 2013 se registró una participación del 72% de los 50 millones de votantes registrados, contabilizando un total de 36, 704, 156 votos, de los cuáles el 50.71% fueron para Rouhani, resultando electo como presidente de la República Islámica. Ghalibaf

---

<sup>84</sup> “Candidate quits Iran presidential race”, *CNN*, 11 de junio de 2013. [[http://edition.cnn.com/2013/06/10/world/meast/iran-elections/?hpt=hp\\_t3](http://edition.cnn.com/2013/06/10/world/meast/iran-elections/?hpt=hp_t3), consultado el 19 de julio de 2016.]

<sup>85</sup> “Iran’s Mohammad Reza Aref quits presidential race”, *BBC*, 11 de junio de 2013. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-22851764#TWEET785230>, consultado el 19 de julio de 2016.]

<sup>86</sup> “Scenarios: Rohani and Ghalibaf go to Rounoff or Roohani Wins,” *Iranian Elections Tracking Polls iPOS*, 14 de junio de 2013. [<https://www.ipos.me/elections92/en/>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]

quedó en segundo lugar con el 16.56% de los votos.<sup>87</sup> Jalili ocupó la tercera posición con el 11.36%. Posteriormente le siguieron Rezai, Velayati y Gharazi.<sup>88</sup>

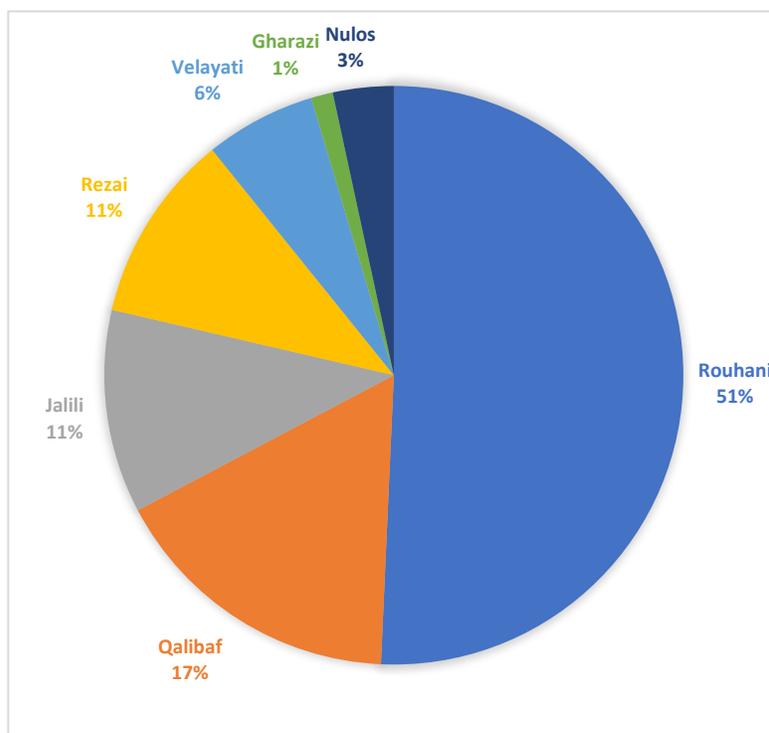


Gráfico 1<sup>89</sup>

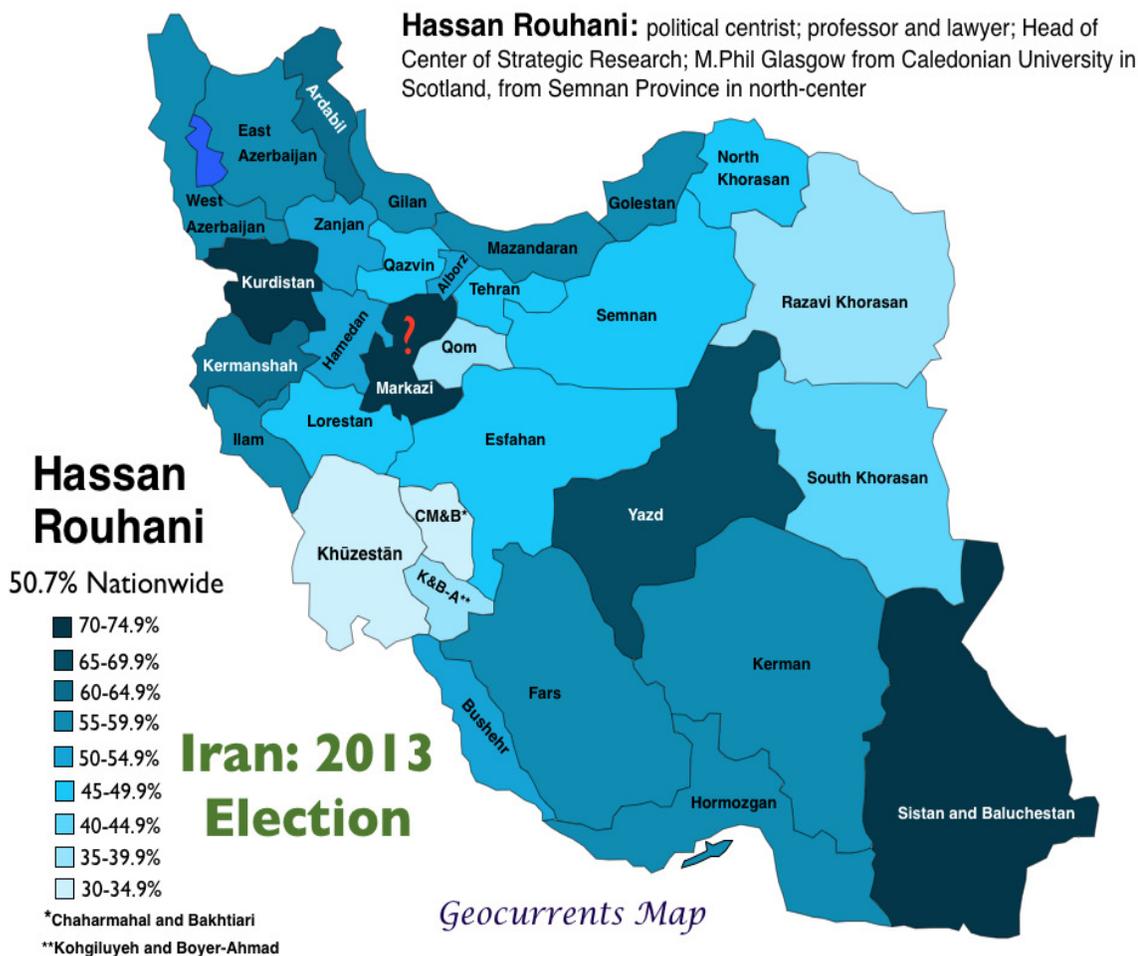
A nivel agregado, de las 31 provincias que conforman la República Islámica de Irán, Rouhani resultó ser el candidato con el mayor número de votos en la mayoría de ellas, excepto en Chahar Mahaal y Bakhtiari, Khuzestan y Khuzestan y Boyer-Ahmad (Ver mapa 1), provincias que se encuentran en la frontera occidental del país, colindando con Irak. En ellas, mientras Rouhani logró del 30% al 39% de los votos, Rezaee alcanzó entre el 44% y el 45% (Ver Mapa 2 en Anexos). Esto podría explicarse por la cantidad de minorías azerís y

<sup>87</sup> “Hassan Rouhani wins Iran presidential election”, *BBC*, 15 de junio de 2016. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-22916174>, consultado el 19 de julio de 2016.]

<sup>88</sup> “Elecciones 2013: Rohani, presidente de Irán: 'Es la victoria de la moderación sobre el extremismo'”, *El Mundo*, 15 de junio de 2013. [<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/06/15/internacional/1371270029.html>, consultado el 19 de julio de 2016.]

<sup>89</sup> Elaborado con datos de “Elecciones 2013: Rohani, presidente de Irán: 'Es la victoria de la moderación sobre el extremismo'”, *op. cit.*, *El Mundo*, 15 de junio de 2013.

bakhtiari que apoyaron a Rezaee, quien no sólo es originario de esta región de Irán, sino que también, durante su campaña promovió discursos de inclusión hacia las minorías.<sup>90</sup>



Mapa 1<sup>91</sup>

Retomando a Rouhani, alcanzó arriba del 70% de apoyo popular en provincias cercanas a las fronteras, tanto al sureste de Irán, como en la frontera con Irak (provincia del Kurdistán). También se observa que su base de apoyo más fuerte se encuentra al norte y sur

<sup>90</sup>A. Kireev, “Iran. Presidential Election 2013”, *Electoral Geography* 2.0. [<https://www.electoralgeography.com/new/en/countries/i/iran/iran-presidential-election-2013.html>], consultado el 7 de noviembre de 2016.]

<sup>91</sup> M. W. Lewis, “Iran 2013 Election Rouhani Map”, *Geo Currents*, 28 de junio de 2013. [<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>], consultado el 7 de noviembre de 2016.]

del país, donde obtuvo resultados de arriba del 60% (ver mapa 1). Cabe resaltar que se podría haber esperado un mayor apoyo en Teherán, donde Rouhani obtuvo 48.3% de los votos<sup>92</sup>, dado que, en 2009, la capital fue el lugar de mayores protestas del Movimiento Verde contra el régimen y a favor de mayor apertura política y social, entonces, siendo Rouhani el más moderado de todos los candidatos, se esperaría que hubiera ganado más votos en Teherán.

Ghalibaf y Jalili (segunda y tercera posición respectivamente) obtuvieron la mayor cantidad de votos en sus regiones de origen: Khorasan, para Ghalibaf, donde consiguió más del 30% de apoyo popular (Ver mapa 3 en Anexos); y Khorasan del Sur, para Jalili, donde casi alcanzó el 24% de los votos (Ver mapa 4). Esto nos habla de que existe una identificación regional y local hacia los candidatos respecto de su lugar de origen. Al mismo tiempo nos indica que Ghalibaf, a pesar de haber sido gobernador de Teherán y de los proyectos de modernización que implementó, no logró consolidarse como el candidato más fuerte en la capital; mientras que Jalili, alcanzó una de las votaciones más altas en Qom, provincia conocida por su conservadurismo; sin embargo, incluso en una región tan conservadora, el discurso moderado de Rouhani obtuvo un porcentaje mayor, 38.7%.<sup>93</sup>

Tomando en cuenta el análisis de las encuestas, al inicio Rouhani obtuvo mayor apoyo de los hombres que de las mujeres.<sup>94</sup> Aunque al principio la diferencia era cerca del doble (9.6 % de los hombres contra 4.9% de las mujeres), conforme avanzó la campaña, la distancia se redujo hasta ser de menos del 5%.

---

<sup>92</sup>A. Kireev, "Iran. Presidential Election 2013", *op.cit.*, *Electoral Geography 2.0*.

<sup>93</sup>A. Kireev, "Iran. Presidential Election 2013", *op.cit.*, *Electoral Geography 2.0*.

<sup>94</sup> Ver *Evolución del Voto Femenino y Masculino* en la sección de Anexos.

En cuanto a la diferencia entre el campo y las ciudades, podemos observar que la base social de Rouhani desde el inicio fue más fuerte en zonas urbanas que en las rurales, aunque en el campo su nivel de apoyo empezó a despuntar unos días antes que en la ciudad.<sup>95</sup>

Las encuestas por nivel educativo muestran que, tanto entre la población con educación superior como entre la gente sin estudios superiores, Rouhani inició la campaña con poco apoyo popular entre ambos grupos, contrariamente a Ghalibaf. No obstante, el porcentaje de apoyo para Rouhani fue aumentando a medida que disminuía la popularidad de Ghalibaf.<sup>96</sup> Por último, la diferencia entre el apoyo a Rouhani por parte de la población joven y los adultos mayores a 40 años no es tan grande; en ambos casos se observa a Rouhani con poco apoyo principio y un paulatino crecimiento conforme se acercaban las elecciones.<sup>97</sup>

Los resultados tanto electorales como de las encuestas nos indican que la base más fuerte de apoyo de Rouhani se encontraba en el voto masculino y urbano; así como en la población que habita las regiones cercanas a las fronteras norte y sur, a diferencia del centro.

Después del anuncio de los resultados, Khamenei felicitó a Rouhani e invitó a la población a colaborar con el presidente, lo cual se entiende como signo de aprobación por parte del Líder Supremo. Rouhani, por su parte concibió la victoria como un triunfo de los moderados sobre el extremismo. También hizo una invitación al resto de los países al diálogo con la República Islámica; mientras que las potencias extranjeras (Reino Unido, Francia y Estados Unidos) recibieron la noticia de la elección con disposición al diálogo. La población también se mostraba contenta y esperanzada con el resultado, que para ellos denotaba

---

<sup>95</sup> Ver *Evolución del Voto Urbano y Rural* en la sección de Anexos.

<sup>96</sup> Ver *Evolución del Voto sin y con Educación Superior* en la sección de Anexos.

<sup>97</sup> Ver *Evolución del Voto menos y más de 40 años* en la sección de Anexos.

expectativas de cambio, contrariamente a lo sucedido tras la reelección de Ahmadinejad en 2009.<sup>98</sup>

### **2.3. ¿Por qué resultó electo Rouhani?**

Después del triunfo de Rouhani, vale la pena preguntarnos cuáles fueron las causas que llevaron a este resultado, en términos de apoyo popular. Al respecto podemos encontrar que la experiencia diplomática de Rouhani, su educación occidental y la campaña que giraba en torno a “prudencia y esperanza” fueron, sin duda, factores que propiciaron el resultado. No obstante, las causas de que el lema de “prudencia y esperanza” funcionara con la población iraní las encontramos en la etapa anterior a la llegada de Rouhani. En ese momento la gente se encontraba sumamente afectada por la inflación, el desempleo, la confrontación a nivel internacional, la corrupción del aparato gubernamental y la falta de desarrollo; por lo que Rouhani decidió enfocar su campaña en la promesa de contrarrestar todos esos retrocesos ocurridos durante la presidencia de Ahmadinejad.<sup>99</sup>

Además de las principales demandas de la gente, un análisis más exhaustivo nos lleva a considerar las siguientes exigencias como parte de la voluntad del pueblo iraní: mayor libertad de expresión, reflejada en poner fin a la intervención del gobierno en aspectos culturales como la producción de películas y la publicación de libros, así como en la reintegración de estudiantes universitarios que habían sido expulsados por sus convicciones políticas; reconocimiento y fortalecimiento de sindicatos; reconocimiento, respeto y

---

<sup>98</sup> “Hassan Rouhani wins Iran presidential election”, *op.cit.*, *BBC*, 15 de junio de 2016.

<sup>99</sup> “A 100-Day Report on the Observations of the Rouhani Meter and the Rouhani Presidency”, *Munk School of Global Affairs at the University of Toronto and ASL 19*, diciembre de 2013. [[http://munkschool.utoronto.ca/wp-content/uploads/2014/01/Rouhani-Meter-100\\_Day\\_Report.pdf](http://munkschool.utoronto.ca/wp-content/uploads/2014/01/Rouhani-Meter-100_Day_Report.pdf), consultado el 7 de marzo de 2016.]

empoderamiento de las minorías étnicas y religiosas, kurda y sunna, entre otras; empoderamiento de las mujeres; creación de canales y mecanismos que garantizarán la transparencia gubernamental; y, un mejor nivel de vida.<sup>100</sup>

Una de las expectativas más importantes para el pueblo iraní era una mayor estabilidad y crecimiento de la economía. Se esperaba que la economía mejorara mediante la privatización de empresas estatales, la independencia del Banco Nacional de Irán, el retiro de las sanciones económicas (punto de suma trascendencia durante la campaña presidencial), la reducción de costos de los servicios médicos y el incremento de la seguridad laboral.<sup>101</sup>

---

<sup>100</sup> “A 100-Day Report on the Observations of the Rouhani Meter and the Rouhani Presidency”, *op.cit.*, *Munk School of Global Affairs at the University of Toronto and ASL 19*, diciembre de 2013.

<sup>101</sup> “A 100-Day Report on the Observations of the Rouhani Meter and the Rouhani Presidency”, *op.cit.*, *Munk School of Global Affairs at the University of Toronto and ASL 19*, diciembre de 2013.

### **Capítulo 3: El Primer Gobierno de Hassan Rouhani (2013-2017)**

Hassan Rouhani llegó a la presidencia en 2013 con el apoyo popular y el respaldo del Líder Supremo. Por un lado, el pueblo iraní se encontraba en una situación económica vulnerable: altos índices de desempleo e inflación, consecuencia de las políticas implementadas durante el gobierno previo de Mahmoud Ahmadinejad y de las sanciones económicas impuestas desde el exterior. Entonces, una población cansada de discursos de confrontación que únicamente exacerbaban la inestabilidad económica interna, en junio de 2013 eligió a un presidente que proclamaba la moderación y la negociación como instrumentos para mejorar la economía del país.

Por otro lado, Khamenei, en su posición de Líder Supremo, era consciente de dos situaciones: la primera es que una gran parte de la legitimidad de la República Islámica recae en el apoyo popular. Sin embargo, esta legitimidad había sido cuestionada en 2009, cuando la discutible reelección de Ahmadinejad dio lugar a una serie de protestas populares conocidas como Movimiento Verde, por lo que, en 2013, Khamenei no estaba en condiciones de no apoyar la elección popular. La segunda situación es que Khamenei era consciente de que era necesario negociar con occidente para poner fin a las sanciones y levantar la economía, por lo que el discurso conciliatorio de Rouhani resultaba bastante oportuno.

En este contexto se desarrolla el primer mandato de Hassan Rouhani, de 2013 a 2017. El objetivo del presente capítulo es comprender cómo influyen las dinámicas de los diferentes grupos de poder en la toma de decisiones al interior del país, y cómo éstas se vinculan con la voluntad popular. Para ello se analiza el desarrollo de la política interna de Hassan Rouhani a través de tres ejes rectores: las negociaciones nucleares; la situación económica; y las políticas socio culturales. Al mismo tiempo, se examina el papel de los diferentes grupos de poder, entre ellos, la posición del Líder Supremo, y su impacto en la ejecución de las políticas

mencionadas. Por último, se analizan también, dos eventos de suma importancia para entender tanto la dinámica de las facciones como las expectativas de la población: las elecciones legislativas y de la Asamblea de Expertos en febrero de 2016 y las elecciones presidenciales en mayo de 2017.

### **3.1. Negociaciones Nucleares**

El alcance de un acuerdo nuclear ha sido el logro más importante de la administración de Hassan Rouhani y uno de los escenarios más ilustrativos para observar las dinámicas e intereses de los varios grupos de poder e instituciones.

Desde el inicio de su primer periodo Rouhani se concentró en las negociaciones nucleares, haciendo de estas su pilar más importante no sólo en política exterior, sino en la política interna. Rouhani sabía que lograr un acuerdo nuclear le daría más espacio de acción y apoyo popular. El presidente iraní había basado su campaña en la promesa de una mejor economía que sólo se alcanzaría con el levantamiento de sanciones. Si esto se lograba y la economía mejoraba, los moderados y reformistas alineados con Rouhani tendrían mayores posibilidades de obtener asientos durante las elecciones legislativas de 2016, lo que a su vez, incrementaba las probabilidades de un gobierno de unidad y facilitaría la implementación de otras políticas a nivel interno.

Desde septiembre de 2013 Rouhani ya resaltaba la importancia del programa nuclear como símbolo de la dignidad nacional del país: “El punto central de nuestra identidad es nuestro programa nuclear pacífico. Para nosotros, el dominio del ciclo atómico de combustible [...] se trata de quienes somos los iraníes como nación, de nuestra demanda de

dignidad y respeto y por consecuencia, de nuestro lugar en el mundo. Si no se comprende el papel de la identidad, varios de los asuntos que enfrentamos quedarán sin resolver.”<sup>102</sup>

El fragmento anterior, escrito en una carta de opinión elaborada por el presidente iraní en agosto de 2013, demuestra que a tan sólo unos meses de haber ganado la presidencia empezaba a ejecutar acciones hacia el proceso de negociación. Sin embargo, Rouhani no contaba con el apoyo de todas las facciones y grupos de poder dentro del gobierno. De hecho, mientras los grupos reformistas y moderados pensaban que reestablecer y fortalecer lazos con Estados Unidos aseguraría una negociación exitosa que detuviera las sanciones y eventualmente mejorara las condiciones económicas, los conservadores más duros creían que negociar con Estados Unidos era poner en riesgo los valores ideológicos de la República Islámica y que el único objetivo estadounidense era debilitar a Irán en la región.<sup>103</sup>

Por ello, Rouhani era consciente de la importancia del acuerdo nuclear. Ya que no sólo necesitaba que el proceso avanzara lo más rápido posible para evitar obstáculos por parte de sus opositores, sino también era esencial que la negociación fuera exitosa para que los grupos conservadores no obstruyeran la ejecución de otras políticas internas. Evitar cualquier tipo de confrontación, tanto al interior, como al exterior, era un objetivo primordial para Rouhani.

### **Momentos clave de las negociaciones**

Rouhani y su equipo iniciaron el proceso de negociación (encabezado por el Ministro de Asuntos Exteriores, Javad Zarif) teniendo el respaldo de Alí Khamenei. Los primeros pasos del presidente iraní fueron la adhesión de la República Islámica al Protocolo Adicional del

---

<sup>102</sup> S. ShahidSaless, “Rouhani puts US to the test”, *Al-Monitor*, 23 de septiembre de 2013.

[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/rouhani-us-countdown-nuclear-deal.html>], consultado el 30 de agosto de 2017.]

<sup>103</sup> K. Barzegar, “Rouhani and the prospects for US-Iran nuclear talks”, *Al-Monitor*, 12 de agosto de 2013. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/08/rouhani-prospects-nuclear-barzegar.html>], consultado el 30 de agosto de 2017.]

Tratado de no Proliferación Nuclear, que requería la suspensión de las actividades de enriquecimiento nuclear; y el pronunciamiento de un discurso frente a Naciones Unidas en septiembre de 2013, con el fin de plantear el tema nuclear. En este momento, durante la visita de Rouhani a Nueva York, el respaldo de Khamenei era claro, pues a pesar de las críticas de los conservadores hacia el presidente, Khamenei promovía entre la élite política un discurso de unidad nacional respecto a la negociación.

El primer convenio importante fue alcanzado el 24 de noviembre de 2013, cuando se firmó el Acuerdo Interino de Ginebra entre Irán, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Rusia y China. Con el acuerdo de Ginebra Irán se comprometió a restringir su programa nuclear a cambio del retiro limitado de sanciones por seis meses. No obstante, tanto los conservadores más duros en Irán, como los republicanos en Estados Unidos, manifestaron su oposición a este primer acuerdo.<sup>104</sup>

El 2 de abril de 2015 se firmó el Tratado de Lausanne. En éste, la República Islámica se comprometía a autorizar la inspección de sus plantas nucleares al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). El acuerdo establecía también la disminución de la capacidad de enriquecimiento de Irán; la reducción de dos tercios de las centrifugadoras y de la reserva iraní de uranio enriquecido; y, el rediseño de la planta en Arak. Todo ello a cambio de un levantamiento paulatino de las sanciones que serían impuestas nuevamente si no se cumplían las condiciones anteriores. Los conservadores iraníes vieron esta negociación como una concesión completa y criticaron al equipo de negociación.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Sezgin Kaya y Zeynep Sartepe, “Contentious Politics in Iran: Factions, Foreign Policy and the Nuclear Deal”, *Arms Control Today*, vol. 14, núm. 3, otoño de 2015, p.5.

<sup>105</sup> *Idem.*

Finalmente, el 14 de julio de 2015 fue alcanzado un acuerdo nuclear entre Irán y las grandes potencias (P5+1: los miembros permanentes de Consejo de Seguridad de Naciones Unidas más Alemania) que recibió el nombre de Plan de Acción Integral Conjunto. Este acuerdo consta de cinco anexos: desarrollo nuclear, sanciones, cooperación nuclear civil, comisión conjunta e implementación del acuerdo. En él, básicamente queda establecido que Irán tiene derecho a desarrollar energía nuclear exclusivamente para fines pacíficos y a participar en proyectos de cooperación civil con los otros signatarios. Se incluye también el levantamiento de sanciones en las áreas comercial, tecnológica, financiera y energética.<sup>106</sup> El parlamento iraní aprobó el acuerdo con 161 votos a favor y 59 en contra. Fue aceptado oficialmente por todos los signatarios y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 18 de octubre de 2015.

La consecución del acuerdo nuclear fue bien recibida entre la población iraní, quienes la veían como un logro importante del presidente Rouhani y esperaban que tuviera efectos positivos en la economía, tanto en la disminución del desempleo como de la inflación.

Entre la élite política, tanto la facción moderada como la reformista aplaudieron el proceso; mientras los conservadores más duros criticaban a Rouhani por haber abandonado una posición centrista y acercarse a los reformistas. El propio Rouhani aseguraba que el acuerdo nuclear sería el primer paso hacia un acercamiento más profundo con Estados Unidos. Sin embargo, en octubre de 2015, Khamenei prohibió que las negociaciones con Estados Unidos fueran más allá del acuerdo. El Líder Supremo manifestó su desconfianza hacia Estados Unidos declarando que una relación más cercana en términos políticos, sociales

---

<sup>106</sup> Kaya y Sartepe, “Contentious Politics in Iran...”, *op. cit.*, p.6.

y culturales con este país sería una oportunidad para que ellos intervinieran en Irán.<sup>107</sup> En otras palabras, Khamenei apoyó la negociación nuclear, pero no parecía dispuesto a respaldar otro tipo de acercamiento.

### **El papel de las instituciones y las facciones en el proceso de negociación**

Alí Khamenei es una figura importante que ocupa una posición trascendental en la luz pública, frecuentemente haciendo comentarios acerca de los asuntos más relevantes de la agenda política y social de Irán. Sin embargo, aunque el Líder Supremo cuenta con mucho poder dentro de la estructura de gobierno, “hay varios centros del poder dentro de la estructura del régimen, cada uno tiene sus propios procesos de toma de decisiones, intereses y mecanismos conductores.”<sup>108</sup> Por ello, resulta esencial comprender las motivaciones detrás de cada grupo durante el proceso de negociación.

#### *El Líder Supremo*

Si bien Khamenei ha criticado en varias ocasiones el desempeño del presidente iraní, una lectura de sus diversas declaraciones nos indica que el Líder Supremo si apoyó el proceso de negociación, no así un acercamiento más profundo hacia Estados Unidos. Desde la candidatura de Rouhani, Khamenei sabía que su enfoque respecto a la negociación nuclear sería mucho más conciliador con las potencias occidentales de lo que había sido Jalili, encargado de las negociaciones durante la presidencia de Ahmadinejad. El Líder Supremo estaba consciente de que, para lograr el levantamiento de las sanciones, debía haber ciertas concesiones por parte de Irán.

---

<sup>107</sup> B. Sharafedin, “Iran's supreme leader bans negotiations with the United States”, *Reuters*, 7 de octubre de 2015.

[<https://www.reuters.com/article/us-iran-us-talks/irans-supreme-leader-bans-negotiations-with-the-united-states-idUSKCN0S10P220151007>, consultado el 16 de febrero de 2016.]

<sup>108</sup> Ariane Tabatabai, “Reading Nuclear Politics in Teheran”, *Arms Control Today*, vol. 45, núm.7, septiembre de 2015, p. 16.

El respaldo de Khamenei hacia la negociación se notaba desde el inicio del mandato de Rouhani, cuando el Líder Supremo pidió el apoyo de todas las facciones hacia el nuevo presidente. Pidió también la mayor cooperación posible entre las 3 ramas gubernamentales: ejecutiva, legislativa y judicial.<sup>109</sup> Un ejemplo más de la postura de Khamenei se observa durante un discurso en 2013 en el que defiende la idea de una política exterior moderada hacia Estados Unidos: “El camino de la moderación es la vía del islam.”<sup>110</sup>

Dos factores influyeron para que Khamenei favoreciera todo el proceso de negociación. En primer lugar, está la ideología revolucionaria de la República Islámica, que no es un pilar estático, pues cuando ha sido necesario practicar políticas pragmáticas que incluyan entablar relaciones con Estados Unidos, el ideal revolucionario pasa a segundo plano. Khamenei estaba consciente de ello y supo identificar que era momento de negociar con Estados Unidos, poniendo la seguridad nacional por encima de la ideología revolucionaria.

En segundo lugar, Khamenei marcó una serie de límites durante el proceso de negociación, que más bien eran ciertos principios de seguridad nacional. Ejemplo de ello fue la prohibición de entablar una relación más cercana con Estados Unidos una vez firmado el acuerdo. Esto no implicó que Khamenei no apoyara el proceso, sino que por medio de sus declaraciones debía asegurar que su posición no se viera afectada sin importar el resultado de las negociaciones. Buena parte del establishment y de la población apoyaba el acuerdo

---

<sup>109</sup> B.Slavin, “Supreme Leader Khamenei Asks All Iranian Factions to Help Rouhani”, *Al-Monitor*, 3 de Agosto de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/08/khamenei-asks-iranian-factions-to-help-rouhani.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]

<sup>110</sup> M. Al Labbad, “Rouhani, Khamenei Agree: Iran to Follow a Moderate Discourse”, *Al-Monitor*, 5 de agosto de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/08/iran-new-president-hassan-rouhani-inauguration-speech.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]

nuclear, pero también concordaban en que había límites que no debían de cruzarse, por ejemplo, la continuidad del programa nuclear no estaba a discusión.<sup>111</sup>

En otras palabras, la postura de Khamenei respecto a la cuestión nuclear fue de respaldo. Khamenei si quería que se firmara un acuerdo, pero al mismo tiempo debía ser cauteloso. Los intereses de los principalistas y conservadores más duros del régimen estaban en juego y Khamenei debía parecer crítico de Rouhani y su equipo de negociación para generar un balance, sobre todo entre aquellos grupos que se oponían al tratado. Además, debía cuidar su posición en caso de que el convenio no rindiera los frutos esperados.

#### *La Guardia Revolucionaria*

Cuando se empezaron a imponer sanciones sobre Irán, que lo llevaron al aislamiento económico, quedó un vacío que anteriormente era ocupado por las empresas extranjeras. Ese vacío fue llenado paulatinamente por miembros de la Guardia Revolucionaria, quienes poco a poco empezaron a acaparar gran parte de la economía iraní. Ahora no sólo son un importante actor en el terreno económico, sino también en el político. Entonces, por una parte el levantamiento de las sanciones representaba una amenaza para su posición de poder; aunque por otra, la Guardia Revolucionaria también se vería beneficiada por la entrada de mayores recursos económicos.

A pesar de lo anterior, la Guardia Revolucionaria ha sido leal a Khamenei, por lo que en términos generales han apoyado las negociaciones. Aunque también han fungido como un contrapeso: cuando Khamenei hacía declaraciones a favor del acuerdo, la Guardia tomaba una posición contraria y viceversa. “Tanto el Líder Supremo como la Guardia Revolucionaria

---

<sup>111</sup> Ariane Tabatabai, “Reading Nuclear Politics in Teheran”, *op. cit.*, p.18.

han intentado colocarse por encima de la política, de forma que puedan usar el resultado de las negociaciones para consolidar su poder.”<sup>112</sup>

Los críticos más duros del proceso de negociación han sido los *Basij*, especialmente su Comandante en Jefe, el general Mohammad-Reza Naqdi, quien en varias declaraciones ha cuestionado las intenciones de las potencias y ha impulsado la idea de una economía de resistencia.

### *El Majlis*

El Majlis ha sido el gran obstaculizador de las negociaciones. Sin embargo, esto no quiere decir que en su mayoría no apoyen el acuerdo nuclear como tal, sino que las negociaciones son el escenario en el que se desarrolla una gran variedad de intereses. Por un lado, están los moderados y reformistas en el parlamento que apoyaron a Rouhani pero que no estuvieron de acuerdo en cómo se llevó a cabo la negociación. Por otro, están los conservadores más duros que nunca apoyaron el tratado.

Un grupo más estuvo constituido por opositores a cualquier negociación con Estados Unidos debido a una profunda desconfianza. Mientras había quienes estaban en contra de cualquier tipo de concesión. Y, por último, los partidarios de Ahmadinejad no pensaban en facilitarle el camino a Rouhani para obtener una victoria política en política exterior, por lo que obstaculizaban lo más posible la negociación. Asumir que simplemente el Majlis estaba dominado por conservadores duros que no apoyaban la idea del tratado nuclear sería sobre simplificar la situación.<sup>113</sup>

Los diversos grupos del Majlis han recurrido a otras instancias para debilitar a Rouhani y su equipo, y con ello, evitar la implementación de su agenda política. Ejemplo de

---

<sup>112</sup> Ariane Tabatabai, “Reading Nuclear Politics in Teheran”, *op. cit.*, p. 18.

<sup>113</sup> *Idem.*

ello fue la destitución de algunos ministros y los citatorios constantes al encargado de la negociación Mohammad Javad Zarif para cuestionar su desempeño. “Las amenazas de conservadores duros del Majlis a Javad Zarif y Ali Akbar Salehi (Jefe de la Organización de Energía Atómica de Irán), además de la detención de periodistas pro-reforma han intensificado la tensión entre el equipo de Rouhani y los grupos conservadores de línea dura.”<sup>114</sup> Cabe mencionar que Khamenei intervino en ocasiones cuando algunos de los conservadores más duros del régimen atacaban al equipo de negociación.

### **El sentir de la población**

Desde el comienzo, la población iraní se mostró bastante receptiva y positiva acerca de las negociaciones entre Irán y las potencias. Un ejemplo de esto fueron las reacciones populares positivas ante la llamada telefónica entre Rouhani y Obama en 2013, muestra de aprobación de la política exterior y la diplomacia del presidente iraní.<sup>115</sup>

La gente joven se encuentra entre los sectores de la población más afectados por las sanciones económicas. Por ende, han sido ellos los primeros en protestar contra estas y apoyar la consecución de un tratado que mejore sus condiciones económicas. Sin embargo, al mismo tiempo el enriquecimiento de uranio y la producción de energía nuclear son considerados como elementos de orgullo nacional para la población.<sup>116</sup>

Si bien, la opinión popular se encaminaba a favor de la continuidad del programa nuclear iraní (nunca quisieron que se terminara por completo), la voluntad popular también respaldaba la negociación. Por ello, en julio de 2015 cuando se logró el acuerdo nuclear, la

---

<sup>114</sup> Kaya y Sartepé, “Contentious Politics in Iran...”, *op. cit.*

<sup>115</sup> M. Mousavi, “Collapse of US-Iran Talks”, *Al-Monitor*, 29 de septiembre de 2013. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/collapse-us-iran-negotiations-result-return-extremists.html>], consultado el 30 de agosto de 2017.]

<sup>116</sup> M. Mousavi, “Collapse of US-Iran Talks”, *op. cit.*, *Al-Monitor*, 29 de septiembre de 2013.

gente, en su mayoría, se mostró satisfecha, esperando que el tratado trajera cambios rápidos y favorables para la economía interna.

### **3.2. El levantamiento de las sanciones y su impacto en la economía**

El 17 de enero de 2016 fue el día en que Naciones Unidas oficialmente certificó que Irán había cumplido sus obligaciones y por lo tanto las sanciones podían empezar a ser retiradas. Rouhani quería que las sanciones fueran levantadas antes de febrero de 2016 para que los moderados y reformistas tuvieran más posibilidades de obtener asientos en las elecciones parlamentarias.

Se esperaba que el levantamiento de las sanciones generara impactos positivos en varios sectores de la economía. El primero de ellos sería el sector bancario y financiero, en el cuál se permitiría la liberación de 30 mil millones de dólares en fondos. Además, se facilitarían las transacciones con instituciones bancarias internacionales, tanto para el gobierno como para el sector privado, que a su vez beneficiaría el comercio exterior generando mayores importaciones a un costo menor y reduciendo los costos de producción, al mismo tiempo que se movilizaría el comercio de Irán con el exterior.<sup>117</sup>

Otro sector que recibiría beneficios importantes sería el de los energéticos, pues sin las sanciones no habría restricciones en la exportación de petróleo, productos petroquímicos y gas natural. Asimismo, se generaría apertura a la inversión extranjera en el sector energético a través de una reforma en el Ministerio de Energéticos que garantizara mayores beneficios para los inversores. Esta medida causó gran inconformidad entre los sectores más

---

<sup>117</sup> “The Post-Sanctions Economic Developments in Iran”, *Rouhani Meter*, 29 de enero de 2016. [<https://rouhanimeter.com/en/2016/01/the-post-sanctions-economic-developments-in-iran/>, consultado el 21 de septiembre de 2016.]

conservadores de la política iraní, quienes consideraron que era poner a la venta los recursos del país.<sup>118</sup>

En cuanto al sector automotriz y de transportes se esperaba entablar negocios con aerolíneas y compañías de autos europeas. No obstante, las empresas extranjeras no tenían mucha confianza en invertir en el sector privado iraní. Otras áreas que recibirían impacto positivo serían el sector de defensa y el de energía nuclear, pues en el acuerdo se especificaba que Irán podría desarrollar nuevas plantas nucleares, y reactores de investigación con fines pacíficos.

El impacto del levantamiento de las sanciones aún no puede determinarse por completo, pues es un proceso que todavía no concluye. Sin embargo, sí podemos analizar como afectaron la economía durante el último año y medio del primer periodo de Rouhani y los obstáculos que quedan por superar; así como su influencia en dos contextos políticos de gran importancia: las elecciones legislativas y de Asamblea de Expertos en 2016 y las elecciones presidenciales de 2017.

Una de las críticas hechas a inicio de 2016, cuando las sanciones comenzaron a ser retiradas, fue que, a pesar del levantamiento de las mismas, la economía iraní no estaba preparada para recibir Inversión Extranjera Directa, pues no se habían tomado las medidas necesarias para fomentarla. La ineficacia de las políticas a largo plazo, la falta de crecimiento sostenido en el Producto Interno Bruto (PIB) y las políticas económicas inadecuadas son algunos de los obstáculos existentes además de las sanciones.

“Las sanciones no son el único obstáculo en la atracción de Inversión Extranjera Directa. Los inversores quieren saber que tan monopolístico o competitivo es el mercado

---

<sup>118</sup> “The Post-Sanctions Economic Developments in Iran”, *op. cit.*, *Rouhani Meter*, 29 de enero de 2016.

iraní. Quieren saber acerca de su sistema de impuestos, sus leyes laborales y la relación entre las instituciones.”<sup>119</sup>

En términos macro económicos, la economía iraní mejoró durante el primer periodo presidencial de Rouhani, con la disminución de la inflación en un 40%<sup>120</sup> y un crecimiento económico que progresó de -5.8% a 7.2%.<sup>121</sup> Sin embargo, lo más importante a destacar es la percepción de la población al respecto.

Las elecciones legislativas y de Asamblea de Expertos se celebraron en febrero de 2016 (más adelante se hace un estudio más profundo de esta coyuntura). Como se mencionó anteriormente, Rouhani pretendía que el retiro de las sanciones comenzara antes de las elecciones, pues la aprobación o desaprobación de la política exterior del presidente se vería reflejada con un voto de confianza o no en el régimen. Finalmente, los moderados y reformistas obtuvieron varios asientos después de aquellas elecciones, especialmente en Teherán. Y aunque el análisis de ese proceso electoral es mucho más complejo que calificarlo como la victoria de moderados y reformistas, lo que vale la pena destacar es que, en los sondeos y encuestas entre la población, el levantamiento de las sanciones era el tema principal. La gente apoyaba el proceso de negociación y veía su participación en esta elección como un instrumento para asegurar que el retiro de las sanciones siguiera avanzando, esperando ver resultados positivos.

---

<sup>119</sup>A. Ramezani, “Is Iran really ready for foreign investment?”, *Al-Monitor*, 18 de febrero de 2016. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/02/iran-rouhani-foreign-direct-investment-fdi-panacea.html>, consultado el 30 de julio de 2017.]

<sup>120</sup>H. Saadani, “Hassan Rouhani wins Iran’s presidential election”, *Al Jazeera*, 20 de mayo de 2017. [<http://www.aljazeera.com/news/2017/05/iran-election-president-hassan-rouhani-takes-lead-170520042625946.html>, consultado el 21 de mayo de 2017.]

<sup>121</sup>H. Jafariyeh, “Rouhani’s economic legacy”, *Tehran Times*, 14 de mayo de 2017. [<http://www.tehrantimes.com/news/413446/Rouhani-s-economic-legacy>, consultado el 18 de mayo de 2017.]

En mayo de 2017 se celebraron las elecciones presidenciales. Este acontecimiento fue muy importante para analizar dos factores: el sentir de la población respecto a la economía iraní y la esfera económica como terreno de crítica constante de los grupos de oposición hacia Rouhani. En primer lugar, la población se dividía entre aquellos que criticaban el lento impacto del levantamiento de sanciones en la economía; y aquellos que a pesar de no ver consecuencias positivas inmediatas eran más optimistas respecto al futuro y por lo tanto estaban dispuestos a otorgar un voto de confianza para Rouhani.

En segundo lugar, estaban los candidatos conservadores como Raisi y algunos otros críticos de Rouhani, que argumentaban que el crecimiento económico no se reflejaba en la calidad de vida de la población. Para ellos, el acuerdo nuclear no había tenido beneficios visibles y el desempleo seguía siendo alto. Decían además que “la recesión se había albergado en la economía debido a la adopción de políticas monetarias y financieras inadecuadas y a la restricción de regulaciones empresariales.”<sup>122</sup>

El levantamiento de las sanciones aún no ha traído beneficios sumamente notables en la calidad de vida de la población. La inflación disminuyó en gran medida, pero sigue siendo alta y el desempleo sigue afectando en gran medida a la población iraní. No obstante, la imposición de las sanciones generó inestabilidad y deficiencia en la economía durante un largo tiempo, por lo que recuperar el ritmo no será un proceso inmediato. Lo que vale la pena destacar es el discurso utilizado por los grupos de oposición, en el que se criticaba constantemente el lento avance de la economía del país.

---

<sup>122</sup> H. Jafariyeh, “Rouhani’s economic legacy”, *op. cit.*, *Tehran Times*, 14 de mayo de 2017.

### 3.3. Políticas Socioculturales

La esfera sociocultural es el espacio que tuvo menor grado de avance durante el primer periodo presidencial de Hassan Rouhani. Esto era de esperarse, pues en la historia política iraní los grupos más conservadores han mostrado más resistencia ante la adquisición de mayores libertades. Las políticas culturales y sociales son controladas por el Consejo Supremo de la Revolución Cultural, institución que ha impuesto una serie de obstáculos a una mayor apertura social y cultural y en la cual, el Líder Supremo tiene gran influencia.

Las promesas de campaña de Rouhani pueden agruparse a grandes rasgos de la siguiente manera: liberación de presos políticos, entre ellos Mousavi y Karroubi, líderes del Movimiento Verde en 2009; reconocimiento de mayores derechos para las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas; mayor libertad de expresión que se refleje en la publicación de libros y artículos, la creación de películas y la mayor apertura en las redes sociales y en el uso del internet; menor desigualdad por género; y la creación de una carta de derechos civiles en Irán.

En relación a la liberación de presos políticos, Rouhani no logró mejorar la condición de Karroubi, Mousavi y Rahnavard, aunque en septiembre de 2013 fueron liberados 11 presos políticos, de los cuales 8 eran mujeres, entre ellas la reconocida abogada de Derechos Humanos, Nasrin Sotoudeh. Al inicio de la administración parecía haber un mayor compromiso con esta causa; incluso algunos funcionarios declararon que los profesores despedidos u obligados a jubilarse debido a sus opiniones políticas serían reinstituídos.<sup>123</sup> Sin embargo, a la larga este tipo de promesas fueron difíciles de cumplir, pues el acuerdo nuclear

---

<sup>123</sup> B. Slavin, "Iran Frees Political Prisoners Before Rouhani Comes to UN", *Al-Monitor*, 18 de septiembre de 2013. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/iran-frees-political-prisoners-rouhani-unga.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

estaba en juego y Rouhani intentó ser lo más conciliador posible con los sectores más conservadores.

Ejemplo de lo anterior fueron las huelgas y demostraciones públicas en las que participaron profesores y académicos en 2013 y 2014, y, en consecuencia, sufrieron arrestos y persecución. Cuando estos profesores hicieron uso del espacio público, Rouhani no emitió declaración alguna al respecto.<sup>124</sup>

Respecto a las minorías lingüísticas, en diciembre de 2014 los miembros de la junta editorial de la revista azerí *Hezar Ghalam* anunciaron, mediante una carta abierta al presidente, la interrupción de las actividades de la revista, como forma de protestar ante la falta de mayor compromiso del presidente para terminar con la discriminación hacia las lenguas minoritarias en el país.<sup>125</sup>

En febrero de 2015 más de 1800 estudiantes de Azerbaiyán protestaron contra la falta de iniciativa presidencial de hacer de la discriminación lingüística, un asunto primordial. También demandaron que el azerí fuera reconocido como una de las lenguas oficiales de Irán y resaltaron la importancia de establecer la Academia de Lengua y Literatura Turca.<sup>126</sup>

La promesa de crear la Academia de Lengua y Literatura Azerí seguía latente entre la población azerí, pero el reconocimiento de otras lenguas oficiales siempre ha representado una amenaza para el gobierno central, especialmente para Khamenei, quien se ha opuesto a

---

<sup>124</sup> Munk School of Global Affairs University of Toronto, “Rouhani after two years: performance report”, *Rouhani Meter*.

[<https://rouhanimeter.com/media/Rouhani-Meter-Second-Year-Report.pdf>, consultado en julio de 2017]

<sup>125</sup> Munk School of Global Affairs University of Toronto, “Rouhani after two years: performance report”, *op. cit.*, *Rouhani Meter*.

<sup>126</sup> Munk School of Global Affairs University of Toronto, “Rouhani after two years: performance report”, *op. cit.*, *Rouhani Meter*.

este tipo de medidas por considerar que van en contra de la seguridad nacional en términos identitarios.<sup>127</sup>

Por ello, en 2015 varios grupos conservadores se opusieron a la creación de la Academia Azerí, por lo que el gobierno decidió establecer la Fundación para la Cultura, Literatura y Artes de Azerbaiyán. Sin embargo, al designar al presidente de la institución, la comunidad azerí quedó descalificada; en su lugar, el Ministro de Cultura y Guía Islámica (Ali Jannati) asumió el papel de líder de la fundación. La comunidad azerí no reconoció esta fundación como muestra de que la promesa había sido cumplida.<sup>128</sup>

Aunque Rouhani haya querido dar mayor espacio al reconocimiento de las minorías lingüísticas y haya emitido declaraciones respecto al derecho de todos los ciudadanos (sin distinciones étnicas o religiosas) de ocupar cargos políticos, la realidad es que no sólo la lengua azerí ha quedado relegada sino también la kurda, pues aunque el gobierno iraní implementó un plan de enseñanza de lengua kurda, éste sólo se llevó a cabo en unas cuantas escuelas y nunca se buscó la forma de hacerlo obligatorio ni darle seguimiento.

En cuanto a la libertad de expresión, Rouhani apoyó verbalmente la apertura política en las universidades y la reapertura de la Asociación de Periodistas Iraníes. También se manifestó en contra de la censura en internet en varias ocasiones, pero la mayoría de las acciones no han ido mucho más allá del apoyo verbal.

Dentro de los ejemplos de acciones más concretas encontramos que en enero de 2014, como parte de las restrictivas políticas del uso de internet, el Comité para la Regulación de

---

<sup>127</sup> “Rouhani Administration Promises-Infographic”, *Rouhani Meter*, 27 de junio de 2014. [<https://rouhanimeter.com/media/RM-Infographics-English-1.pdf>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

<sup>128</sup> Munk School of Global Affairs University of Toronto, “Rouhani after two years: performance report”, *op. cit.*, *Rouhani Meter*.

Instancias de Contenido Criminal<sup>129</sup> intentó bloquear las aplicaciones de Whatsapp y Viber. Ante lo cual Rouhani y el Ministro de Comunicaciones, Mahmoud Vaezi, confrontaron la censura e impidieron el bloqueo.<sup>130</sup>

En cuanto a la publicación de libros y artículos, en 2015 el número de publicaciones permitidas aumentó 20%. Aun así, instancias como el Consejo Supremo de la Revolución Cultural siguen impidiendo la publicación de libros con “contenidos inapropiados” a pesar de no haber directrices claras al respecto ni decisiones imparciales ni objetivas. Rouhani se ha mostrado crítico en cuanto a la falta de claridad de las directrices y los mecanismos que frenan la libertad de publicación.

En septiembre de 2013, se reabrió la Casa del Cine (cerrada durante el periodo de Ahmadinejad), aunque no ha habido pasos más allá. Por otra parte, en relación a disminuir la desigualdad de género, Rouhani había prometido crear un Ministerio independiente de Asuntos de la Mujer, pero no lo logró. Tampoco logró la inclusión de mujeres en su gabinete, “probablemente temiendo el rechazo del establishment.”<sup>131</sup>

La participación de las mujeres en la vida política de país sigue siendo mínima. Prueba de ello es la elección de 3 diputadas y una mujer embajadora. A pesar de ello, las mujeres han continuado exigiendo sus derechos, condenando la violencia y exigiendo equidad, por lo que muchas han sido enviadas a prisión.

El discurso de Rouhani se ha mostrado a favor de una mayor inclusión de las mujeres en la vida política del país: “Las mujeres por sí mismas deben entrar en la arena [política] y

---

<sup>129</sup> Instancia creada en 2009 después del Movimiento Verde. Su objetivo principal es decidir sobre el tipo de contenido que debe ser o no filtrado.

<sup>130</sup> “Iranian Internet Infrastructure and Policy Report: Special Edition The Rouhani Review 2013-2015”, *Small Media*, febrero de 2015, pp. 4-5.

<sup>131</sup> M.Torfeh, “After elections, Iranian women's demands are forgotten”, *Al Jazeera*, 28 de febrero de 2016. [<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2016/02/elections-iranian-women-demands-forgotten-160223074347892.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

mostrar su capacidad [...] Si no permitimos a las mujeres usar las oportunidades que Dios y la sociedad tuvieron pensadas para ellas, sería una gran opresión para las mujeres y el futuro del país.”<sup>132</sup> Khamenei por el contrario, sólo ha impulsado a las mujeres a participar en las elecciones para tener una mayor participación popular que respalde la legitimidad del régimen.

La realidad es que la desigualdad de género no ha sido un asunto esencial para Rouhani, y mucho menos para Khamenei. Aunque el primero ha hecho algunos esfuerzos por apoyar los derechos de las mujeres a nivel discursivo, las acciones concretas han sido pocas. Khamenei, por su parte, como representante del conservadurismo cultural se ha opuesto constantemente al reconocimiento de mayores derechos de las mujeres y ha impulsado su participación en la política sólo a nivel de participación electoral y porque ha convenido a sus intereses.

Para diciembre de 2013 ya había sido elaborado el primer borrador de la Carta de Derechos Civiles. La responsable de ello fue Elham Aminzadeh (Vicepresidenta de Asuntos Legales), designada por Rouhani. Este primer borrador produjo opiniones encontradas. Por un lado, Aminzadeh declaró que la Carta era una clara imagen de los derechos ciudadanos y que tomaba en consideración la dignidad de las personas. Por otro, hubo quienes la criticaron por no ser suficientemente concreta, calificando algunos artículos como vagos.<sup>133</sup>

Tres años después, en diciembre de 2016, Rouhani dio a conocer la elaboración formal de la Carta de Derechos Civiles, la cual consta de 120 artículos en los que se destacan

---

<sup>132</sup> A. Karami, “Rouhani calls for more Iranian women to 'lean in' to politics”, *Al-Monitor*, 8 de febrero de 2016. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/02/iran-rouhani-women-vote-parliament-elections.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]

<sup>133</sup> M. Sodqian, “New Iranian 'Citizen Rights Charter' met with mixed reviews”, *Al-Monitor*, 6 de diciembre de 2013. [<http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/12/iran-charter-citizen-rights-controversy.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

los siguientes derechos: libertad de prensa, acceso a la información, acceso a servicios de salud, entre otros. De acuerdo con Rouhani, la Carta constituía un paso a la implementación del Estado de Derecho y de la constitución en Irán.<sup>134</sup>

Varios políticos conservadores de línea dura no se mostraron demasiado entusiastas con la noticia, argumentando que los problemas económicos eran más apremiantes que la necesidad de salvaguardar los derechos y las garantías de los ciudadanos. Si bien los conservadores no se manifestaron en contra de la creación de la Carta, sí le restaron importancia. Esto se explica por su posición en contra de las reformas socioculturales. Los reformistas y moderados recibieron el documento de manera positiva, aunque cuestionaron la viabilidad de su aplicación.<sup>135</sup>

#### **3.4. Elecciones Legislativas y de Asamblea de Expertos en febrero de 2016**

El 26 de febrero de 2016 se llevaron a cabo las elecciones legislativas para designar 290 asientos del Majlis para el periodo de 2016 a 2020. Al mismo tiempo se eligieron a los 88 miembros de la Asamblea de Expertos, órgano encargado de vigilar el trabajo del Líder Supremo y elegir al próximo; ésta elección resultaba de suma importancia, pues se prevé que, dadas las condiciones de salud del actual Líder Supremo, Ali Khamenei, la Asamblea de Expertos conformada en estas elecciones será la encargada de designar al próximo Líder en un plazo tal vez no muy largo, y dada la importancia de este cargo, la actual Asamblea de Expertos tendrá un papel fundamental en el desarrollo político iraní.

---

<sup>134</sup> R. Faghihi, “Can Rouhani’s Citizens Rights Charter be enforced?”, *Al Monitor*, 20 de diciembre de 2016. [<http://www.al-monitor.com/pulse/sites/almonitor/contents/articles/originals/2016/12/iran-rouhani-citizens-rights-charter-conservative-criticism.html>], consultado el 18 de agosto de 2017.]

<sup>135</sup> R. Faghihi, “Can Rouhani’s Citizens Rights Charter be enforced?”, *op. cit.*, *Al Monitor*, 20 de diciembre de 2016.

Inicialmente se presentaron a la contienda más de 12000 candidatos, de los cuáles, más del 50% quedaron descalificados, siendo aprobados 6, 229; 586 eran mujeres. Tan sólo para Teherán, fueron admitidas 1000 candidaturas para competir por 30 asientos de la capital.<sup>136</sup> Con respecto a la Asamblea de Expertos se aprobaron 161 candidaturas de las 801 registradas.<sup>137</sup>

Estas elecciones fueron un ejemplo de las trabas y obstáculos de ciertos sectores del régimen hacia una mayor democratización del país, pues la mayor parte de los candidatos reformistas fueron vetados por el Consejo de Guardianes, incluso el nieto de Khomeini quedó descalificado, lo cual refleja el grado de control sobre las elecciones.

Por otra parte, las elecciones también fueron vistas como prueba del voto de confianza para Rouhani. Si los electores votaban por sectores políticos que apoyaran a Rouhani, se lograría cierta unidad en el Majlis y la Presidencia, lo cual reflejaría la confianza de la población en el presidente; por el contrario, si se votaba por sectores opuestos, era indicador de que la población no estaba del todo conforme con los resultados alcanzados hasta ese momento. Al respecto, cabe recordar que para esta fecha Rouhani ya había logrado el acuerdo nuclear y se habían iniciado el levantamiento de sanciones.<sup>138</sup> Además, si bien la economía no se ha recuperado por completo, ya Rouhani comenzaba a favorecer la inversión extranjera.

Las demandas de la mayoría de los votantes se centraban en el factor económico, pues esperaban que se lograra mayor inversión extranjera para generar más empleos (es preciso

---

<sup>136</sup> B. Wazir, "Iran elections: What you need to know about key vote", *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2016/02/iran-elections-key-vote-160224081031396.html>, consultado el 25 de febrero de 2016.]

<sup>137</sup> "Iran election: Counting starts after high turnout", *BBC*, 26 de febrero 2016. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-35666107>, consultado el 26 de febrero de 2016.]

<sup>138</sup>T. Regencia, "Iran votes 2016 (Infographic)", *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://interactive.aljazeera.com/aje/2016/iran-election-2016-infographic/index.html>, consultado el 29 de marzo de 2016.]

destacar que quienes preferían mayor inversión extranjera se inclinaban más a apoyar a los candidatos “reformistas”). Por otro lado, los votantes estaban interesados en ver resultados del levantamiento de sanciones en la economía interna iraní, a nivel de la sociedad, es decir, en la apertura de mayores mercados de consumo, y con impacto en los recursos nacionales, no en la adquisición de aviones por parte del aparato gubernamental; y sobre todo tenían la expectativa de que hubiera cambios sustanciales en los sectores económicamente más desfavorecidos y no sólo en las clases altas. Al mismo tiempo, la población esperaba ver mayor inversión en la industria automotriz y reformas en la banca iraní.<sup>139</sup>

Los jóvenes fueron quienes mostraban mayor aprobación de la política de Rouhani, pues notaban un cambio en la relajación de la policía con respecto a la vestimenta y se sentían más seguros. Por el contrario, los sectores más conservadores de la población no estaban del todo satisfechos con el acercamiento a Estados Unidos.<sup>140</sup>

La opinión pública se posicionó de distintas maneras previamente a las elecciones legislativas, pues había quienes aseguraban tener confianza en la democracia del proceso y en que los representantes tomarían en cuenta los intereses de la población; había otros que tenían planeado votar porque concebían a la participación popular como determinante durante las elecciones de 2013, y querían que el Majlis trabajara en conjunto con el presidente y no lo obstaculizara; otros más tomaban su decisión entendiendo la figura presidencial bajo una óptica personalista; es decir, confiando en la legalidad del proceso debido a que Rouhani está a cargo; y había quienes le daban tintes religiosos a su decisión de participar,

---

<sup>139</sup>A. Simmons, “Iran gears up for parliamentary elections”, *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://video.aljazeera.com/channels/eng/videos/iran-gears-up-for-parliamentary-elections/4773621182001>, consultado el 27 de febrero de 2016.]

<sup>140</sup>M. Krever, “Tehran awaits crucial elections on Iran's direction after nuclear deal”, *CNN*, 25 de febrero 2016. [<http://edition.cnn.com/2016/02/24/middleeast/iran-election-tehran/>, consultado el 27 de febrero de 2016.]

percibiéndola como una obligación para los creyentes. En contraposición estaban los decepcionados del sistema, que no tenían confianza en el proceso electoral, pues suponían que las elecciones estarían influenciadas, dudaban de la justicia en las mismas y estaban decepcionados de las promesas aún no alcanzadas por Rouhani.<sup>141</sup>

En las elecciones legislativas de febrero de 2016 se alcanzó un nivel de participación ubicado en un rango de 58% al 62%<sup>142</sup> (tomando en cuenta que había, al momento, una tasa de desempleo del 25% y de inflación de 15%). Los resultados del proceso fueron los siguientes: 85 para los “reformistas”, 73 para los moderados, 68 escaños principalistas (alineados al líder supremo), 59 para aquellos que no alcanzaron el porcentaje mínimo de votos y que se fueron a segunda ronda en abril de este mismo año, 16 para las mujeres y 5 asientos para las minorías religiosas. Sin embargo, en Teherán, “reformistas” y moderados obtuvieron 30 escaños de 30.<sup>143</sup>

En cuanto a la elección de la Asamblea de Expertos se obtuvieron los resultados que a continuación se especifican: 35 asientos para centristas, 27 para principalistas, 20 para “reformistas”, y 6 para independientes.

Entre los conservadores, a quienes los “reformistas” y moderados lograron bloquear, se encuentran Gholamali Ahhad Adel, quien perdió su asiento en el Majlis en Teherán, así como los ultraconservadores Mohammad Yazdi y Mohammad Taghi Mesbah-Yazdi, quienes

---

<sup>141</sup> H. Reza Gholamzadeh, “Iranian voters hope for economic growth”, *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://www.aljazeera.com/news/2016/02/iranian-voters-hope-economic-growth-160225081834713.html>, consultado el 27 de febrero de 2016.]

<sup>142</sup> “Election Results: Principalists Win Iran, Reformists-Moderates Win Tehran”, *FARS News Agency*, 29 de febrero de 2016. [<http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13941209000822>, consultado el 29 de febrero de 2016.]

<sup>143</sup> M. Garduño, ““Refo moderados” ganan en Teherán, pero los principalistas lo hacen en Irán... Un balance hasta el momento de las elecciones parlamentarias y de la Asamblea de Expertos de 2016” *Blog Yahanestán*, 29 de febrero de 2016. [<http://yahanestan.blogspot.mx/2016/02/refo-moderados-ganan-teheran-pero-los.html>, consultado el 29 de febrero de 2016.]

perdieron su asiento en la Asamblea de Expertos, quedando exclusivamente Ahmad Jannati como el único representante del sector conservador de Teherán en éste órgano; por otro lado, dentro de la misma instancia, Rouhani y Rafsanjani se posicionaron con el mayor número de votos.<sup>144</sup>

Los resultados de las elecciones legislativas de febrero de 2016 nos dejan en claro que ninguna de las facciones tiene la mayoría absoluta en el Majlis; y que si bien, a simple vista parece tratarse de una victoria para el sector “reformista-moderado”, que se consolidó con gran fuerza en la capital del país y que impidió la inclusión de algunos miembros ultra-conservadores, la realidad es que el hecho de que la mayor parte de los auténticos reformistas fueran vetados desde el inicio de la contienda electoral, nos habla de que el aparente triunfo reformista no es tan reformista como parece.

### **3.5. Elecciones presidenciales de 2017: ¿Hacia dónde va la República Islámica?**

El proceso electoral para elegir al nuevo presidente de Irán empezó el 11 de abril de 2017 con el registro de aproximadamente 1600 candidatos, de los cuales 137 eran mujeres.<sup>145</sup> La inscripción de Mahmoud Ahmadinejad dentro de esta etapa causó gran impacto debido a que, desde el año pasado, Ali Khamenei “aconsejó” públicamente al expresidente que no presentara su candidatura, pues ésta no contribuía al interés nacional. A pesar de ello, Ahmadinejad se registró para la contienda el 12 de abril, representando lo que para muchos fue un acto de desafío contra la autoridad del Líder. Sin embargo, cuando el Consejo de

---

<sup>144</sup> “Election Results: Principalists Win Iran, Reformists-Moderates Win Tehran”, *op.cit.*, FARS News Agency, 29 de febrero de 2016.

<sup>145</sup> “Iran’s 2017 election”, *Al Jazeera*, 17 de abril de 2017.

[<http://stream.aljazeera.com/story/201704150156-0025418>, consultado el 7 de mayo de 2017.]

Guardianes dio a conocer la lista oficial de candidatos aprobados, el 26 y 27 de abril de este año, Ahmadinejad no figuró, así como tampoco lo hizo su ex vicepresidente, Hamid Baghaei.

Los candidatos que pasaron el filtro del Consejo de Guardianes, y que empezaron sus campañas a partir del 28 de abril, fueron: el presidente (y miembro de la Asamblea de Expertos), Hassan Rouhani; su vicepresidente, Eshaq Jahangiri; el exministro de industrias, Mostafa Hashemitaba; el fiscal general (y también miembro de la Asamblea de expertos) Hojatoleslam Ebrahim Raisi; el actual alcalde de Teherán, Mohammad Baqer Ghalibaf; y, el ex Ministro de Cultura, Mostafa Mirsalim.

Desde el inicio, la contienda presidencial pareció un espacio de lucha entre conservadores y simpatizantes del movimiento pro-reforma. Dentro del primer grupo se encontraban Raisi, Ghalibaf y Mirsalim; mientras que el segundo estaba conformado por Rouhani, Jahangiri y Hashemitaba. Hay que resaltar que las alianzas políticas, religiosas y militares-judiciales también jugaron un papel importante dentro de esta elección.

A pesar de ser seis candidatos iniciales, al final la verdadera contienda fue entre dos de ellos, pues los demás o son poco conocidos, o bien, desempeñaron un papel secundario al fungir como respaldo y parte de la estrategia política de los candidatos principales.

El grupo pro- reforma, estuvo encabezado por el presidente Hassan Rouhani, con el objetivo de ser reelecto. Desde su primera candidatura se presentó como un personaje moderado, pues incluso su campaña pasada estuvo dirigida bajo el lema “prudencia y esperanza.” Rouhani representó la alianza religioso-tecnócrata, que se ilustró con el apoyo del expresidente Khatami (y la corriente reformista que éste simboliza) en 2013 y ahora en

2017. El presidente iraní empezó su campaña prometiendo “más libertad y paz” y mejoramiento en la economía.<sup>146</sup>

En esta ocasión Khatami respaldó nuevamente a Rouhani, como lo demuestran algunas declaraciones: “Hoy, el que el señor Rouhani no sea electo significaría la gran probabilidad de regresar al aislamiento y las sanciones [...] Todos nosotros, incluido el señor Jahangiri, apoyaremos a Rouhani.”<sup>147</sup> “Votaremos por Rouhani por la libertad de pensamiento, el diálogo razonado, el respeto a la ley en la práctica, la defensa de los derechos civiles y la implementación de justicia económica y social.”<sup>148</sup> Sin embargo, cabe mencionar la ausencia de un personaje de suma importancia para el Movimiento de Reforma: Rafsanjani, el expresidente iraní que junto con Khatami apoyó a Rouhani durante el proceso electoral de 2013. Se esperaba que Rafsanjani fuera uno de los aliados más cercanos Rouhani durante esta nueva contienda electoral, tal como lo había sido cuatro años atrás, no obstante, su fallecimiento en enero de 2017 vino a impactar la reconfiguración de las alianzas políticas.

Javad Zarif, Ministro de Relaciones Exteriores y encargado de la negociación nuclear, también declaró su apoyo hacia Rouhani, reiterando la necesidad de continuar con los procesos iniciados por éste. Mehdi Karroubi fue otro de los personajes que apoyó a Rouhani.

Desde su inscripción en la contienda, el vicepresidente Jahangiri declaró su respaldo hacia Rouhani, y que su entrada en la carrera electoral sería una estrategia política para fortalecer la posición del actual presidente. Hashemitaba, por su parte, es un personaje poco conocido y en realidad no ocupó un papel de vital importancia durante la elección.

---

<sup>146</sup> “Iran’s 2017 election”, *op. cit.*, *Al Jazeera*, 17 de abril de 2017.

<sup>147</sup> R. Faghihi, “Spiritual leader of Iranian Reformists backs Rouhani”, *Iran Pulse*, 3 de mayo de 2017. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/05/iran-mohammad-khatami-backs-rouhani-zarif-jcpoa.html>], consultado el 4 de mayo de 2017.]

<sup>148</sup> “Ghalibaf withdraws presidential bid, endorses Raisi”, *Tehran Times*, 15 de mayo de 2017. [<http://www.tehrantimes.com/news/413480/Ghalibaf-withdraws-presidential-bid-endorses-Raisi>], consultado el 18 de mayo de 2017.]

El sector conservador estuvo compuesto por dos candidatos “fuertes” y uno de menor relevancia (Mirsalim). En primer lugar, estaba Raisi, con conexiones religiosas y judiciales muy importantes. Raisi es un clérigo de rango medio que en 2016 fue designado presidente de Astan Ghods Razai, una organización de caridad que maneja el santuario del Imam Reza. Esta organización, además de detentar gran poder en términos religiosos, “es un conglomerado multimillonario y un feudo político semiautónomo que ejerce enorme influencia en Mashhad, la segunda ciudad más grande en Irán.”<sup>149</sup> La designación como presidente de Astan, se traduce en una alianza con el Líder Supremo, además de que se cree que él es una de las figuras más fuertes para ocupar este cargo en los próximos años. Por otro lado, su posición dentro del poder judicial extiende su influencia más allá del ámbito religioso.

Raisi cuenta con aliados importantes en el terreno religioso, económico y judicial. Respecto al ámbito religioso, el Frente de Resistencia, bajo el liderazgo del Ayatollah Mesbah Yazdi (uno de los conservadores más duros del régimen), anunció su apoyo hacia Raisi. El Frente de Resistencia declaró que el criterio principal para otorgar su apoyo sería que el candidato se apegara a los principios del islam.<sup>150</sup> Otra institución que lo respaldó fue el Seminario de Maestros de Qom.

A pesar de sus lazos entre la élite política, a nivel popular Raisi tuvo dos factores en su contra: no era una figura muy conocida y se le asociaba con el papel que desempeñó como

---

<sup>149</sup> F. Sabet, “Iran’s holding presidential elections. Here are the candidates to watch”, *The Washington Post*, 27 de abril de 2017.

[[https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/04/27/irans-holding-presidential-elections-here-are-the-candidates-to-watch/?utm\\_term=.5848a8a2ba84](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/04/27/irans-holding-presidential-elections-here-are-the-candidates-to-watch/?utm_term=.5848a8a2ba84), consultado el 30 de abril de 2017.]

<sup>150</sup> R. Faghihi, “Spiritual leader of Iranian Reformists backs Rouhani”, *op. cit.*, *Iran Pulse*, 3 de mayo de 2017.

uno de los jueces encargados de decidir sobre las ejecuciones de los prisioneros que estaban en oposición al régimen en 1988.

Ghalibaf fue el otro candidato del grupo conservador. Era un personaje mucho más conocido entre la población, principalmente debido al puesto que ocupaba como alcalde de Teherán y a su participación en dos contiendas electorales anteriores, incluida la de 2013. Su posición como ex comandante de las Fuerzas Aéreas de la Guardia Revolucionaria lo vinculan necesariamente con el sector militar; al mismo tiempo promovía un discurso modernizador, que lo ha relacionado con los tecnócratas.<sup>151</sup>

En diciembre de 2016 los conservadores crearon el Frente Popular de las Fuerzas de la Revolución Islámica (*Jamna* en persa), como una coalición que unificara al sector conservador durante las elecciones; su objetivo era presentar una candidatura única, no obstante, terminaron por apoyar en primer lugar a Raisi (a pesar de que inicialmente éste no aceptó formalmente el apoyo de la coalición)<sup>152</sup>, y en segundo lugar a Ghalibaf.

En términos generales, se puede hablar de que la población iraní calificó el gobierno de Rouhani con aciertos y fracasos. El logro más alabado del presidente fue el acuerdo nuclear de 2015; sin embargo, la ausencia de sus beneficios reflejados en el día a día ha sido precisamente uno de los factores más criticados. La opinión popular mostró su inconformidad con la alta tasa de desempleo aún existente (12.5%) y cómo esto ha afectado mayoritariamente a la población joven.<sup>153</sup> Algunas encuestas demuestran que la mayor parte de la población iraní estaba insatisfecha con la economía del país y veían el desempleo como

---

<sup>151</sup> S. Golkar, “Iran's election: It's not about moderates or hardliners”, *Al Jazeera*, 24 de abril de 2017. [<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/04/iran-election-moderates-hardliners-170421070907270.html>, consultado el 2 de mayo de 2017.]

<sup>152</sup> F. Sabet, “Iran's holding presidential elections. Here are the candidates to watch”, *op. cit.*, *The Washington Post*, 27 de abril de 2017.

<sup>153</sup> A. Azimi, “Iran election: The six men running for president”, *BBC*, 21 de abril de 2017. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-39670302>, consultado el 30 de abril de 2017.]

el problema que requería atención más inmediata;<sup>154</sup> por el contrario, el alcance de mayores libertades civiles no se consideró como prioridad.<sup>155</sup>

La economía fue sin duda un factor decisivo en la elección. Durante las campañas se especulaba si el descontento popular, sobre todo en el terreno económico, podría costarle la reelección a Rouhani. Un ejemplo de ello fueron los reclamos hechos días antes de las elecciones hacia el presidente iraní por un grupo de mineros en la provincia de Golestán;<sup>156</sup> lo cual nos da indicios del malestar que sentía la población respecto a lo que consideran como un mínimo avance en la esfera económica.

Fue precisamente en la economía y el desempleo donde los conservadores Raisi y Ghalibaf encontraron terreno fértil para emitir fuertes críticas contra la administración de Hassan Rouhani, argumentando que el acuerdo nuclear y el levantamiento de las sanciones económicas no han rendido los frutos que se esperaban; que se benefició únicamente al sector más adinerado de la población; y que el desempleo seguía siendo alto. Estos puntos sirvieron para atacar a Rouhani durante el segundo debate presidencial, al mismo tiempo que han sido la base de las promesas de campaña tanto de Ghalibaf como de Raisi, comprometiéndose a generar condiciones económicas que beneficien a los menos favorecidos.

Khamenei aprovechó también el lento avance en la esfera económica para confrontar directamente a Rouhani, asegurando que el mandato presidencial no había cumplido con las expectativas del pueblo, ni con las del propio Líder Supremo. De la misma forma, Alí

---

<sup>154</sup> “Poll: Economy to Dominate Presidential Race”, *The Iran Primer*, 19 de abril de 2017.

[<http://iranprimer.usip.org/blog/2017/apr/19/poll-economy-dominate-presidential-race>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

<sup>155</sup> “Poll: Iranians on Rouhani, Domestic Issues”, *The Iran Primer*, 28 de julio de 2017.

[<http://iranprimer.usip.org/blog/2017/jul/28/poll-iranians-rouhani-domestic-issues>, consultado el 30 de agosto de 2017.]

<sup>156</sup> “Miners attack Iran's Hassan Rouhani at disaster site”, *Al Jazeera*, 7 de mayo de 2017. [<http://www.aljazeera.com/news/2017/05/miners-attack-iran-hassan-rouhani-disaster-site-170507140419701.html>, consultado el 7 de mayo de 2017.]

Khamenei emitió varias declaraciones con el fin de desmerecer los logros obtenidos tras el acuerdo nuclear.<sup>157</sup> Ambas situaciones ilustran el prácticamente nulo apoyo que Khamenei otorgaría a Rouhani en esta campaña.

A fin de cuentas, tal como se predecía en 2013, cuando las negociaciones nucleares apenas comenzaban, los principalistas y grupos radicales en Irán han usado cualquier posible oportunidad para probar que las interacciones con Estados Unidos han sido inútiles, esperando con ello regresar a la escena política.<sup>158</sup>

Las promesas tanto del grupo pro-reforma, como de los candidatos conservadores estuvieron centradas en la economía. Rouhani se comprometió a crear más empleos y le recordó a la población que durante su primer mandato logró controlar la inflación e impulsar el crecimiento económico. Jahangiri recalcó el compromiso de la administración de crear 950 mil empleos y criticó las promesas irrealistas hechas por los conservadores.<sup>159</sup>

Entre las otras promesas de campaña hechas por el presidente Rouhani se encontraron: darle seguimiento al acuerdo nuclear de 2015; un gabinete presidencial formado con gente más joven; el fortalecimiento de relaciones con países islámicos, asiáticos, africanos y latinoamericanos; y brindar apoyo a la libertad de expresión y a las minorías.<sup>160</sup>

El grupo conservador también centró sus campañas en el factor económico. Tanto Raisi como Ghalibaf atacaron a Rouhani por haberse mostrado débil en las negociaciones

---

<sup>157</sup> L. Mesa, “Se fortalece el campo reformista”, *Sin Embargo*, 13 de mayo de 2017. [<http://www.siempre.mx/2017/05/se-fortalece-el-campo-reformista/>, consultado el 25 de octubre de 2017.]

<sup>158</sup> M. Mousavi, “Collapse of US-Iran Talks”, *op. cit.*, *Al-Monitor*, 29 de septiembre de 2013.

<sup>159</sup> “Jahangiri: We stay committed to 950,000 jobs”, *Teheran Times*, 9 de mayo de 2017. [<http://www.tehrantimes.com/news/413270/Jahangiri-We-stay-committed-to-950-000-jobs>, consultado el 9 de mayo de 2017.]

<sup>160</sup> “Rohani promete crear un gabinete joven en caso de ser reelegido”, *Hispan TV*, 1 de mayo de 2017. [<http://www.hispantv.com/noticias/politica/340293/rohani-reeleccion-creacion-gabinete-joven-presidenciales-iran>, consultado el 9 de mayo de 2017.]

con las potencias e hicieron promesas de mejorar la economía y crear nuevos empleos. Sin embargo, debido a las cifras poco realistas (1.5 millones de trabajos) que ofrecieron, fueron criticados por Rouhani y calificados como populistas, tanto por el presidente iraní, como por algunos medios internacionales.<sup>161</sup>

Ambos candidatos (Raisi y Ghalibaf) propusieron seguir la idea de una “economía de resistencia” (amparada por Khamenei) que priorizara la producción interna, como solución a la situación económica. Además, si bien, no rechazaron el acuerdo nuclear, si criticaron a Rouhani por lo que ellos consideran como haber cedido la soberanía iraní y haber sucumbido ante Estados Unidos y Europa. Con ello, estos candidatos propusieron una política exterior más agresiva que protegiera los intereses y el prestigio de Irán.<sup>162</sup>

Pocos días antes de la elección, dos candidatos abandonaron la contienda: Ghalibaf el 15 de mayo para apoyar a Raisi y Jahangiri el 16, en favor de Rouhani. Esto era algo que ya se esperaba desde que el proceso electoral comenzó, pues en la elección pasada ocurrió una situación similar. Ghalibaf pidió a la gente que votara por Raisi aduciendo a los intereses del pueblo y la preservación de la revolución;<sup>163</sup> mientras Jahangiri hizo lo propio respecto a Rouhani, presentando un discurso de reforma y progreso.<sup>164</sup>

El 19 de mayo de 2017 se llevaron a cabo las elecciones en las cuales resultó reelecto Hassan Rouhani, con el 57% de apoyo popular. Raisi quedó en segundo lugar con el 38%. La participación electoral fue de 70% aproximadamente. Por lo regular, los altos índices de

---

<sup>161</sup> R. Farmanfarmaian, “Iran’s presidential election puts populism to the test”, *Al Jazeera*, 10 de mayo de 2017. [<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/05/iran-presidential-election-puts-populism-test-170510072945886.html>], consultado el 12 de mayo de 2017.]

<sup>162</sup> R. Farmanfarmaian, “Iran’s presidential election puts populism to the test”, *op. cit.*, *Al Jazeera*, 10 de mayo de 2017.

<sup>163</sup> “Ghalibaf withdraws presidential bid, endorses Raisi”, *op. cit.*, *Tehran Times*, 15 de mayo de 2017.

<sup>164</sup> “Iran election: Jahangiri withdraws and endorses Rouhani”, *BBC*, 16 de mayo de 2017. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-39939619>], consultado el 18 de mayo de 2017.]

participación en las elecciones demuestran que el voto es considerado como uno de los mecanismos más importantes que tiene la población iraní para hacer sentir sus demandas.

La votación se extendió más de lo esperado. En algunos puntos del país las casillas cerraron alrededor de las once de la noche debido a la gran cantidad de gente formada para emitir su voto. La reelección de Rouhani ha sido interpretada como muestra de apoyo a la política ejecutada durante su primer periodo, sobre todo en cuanto a la reconstrucción de una economía estancada. También es vista como la elección de mayores libertades por encima del extremismo.<sup>165</sup>

Algo muy importante a señalar es que no hubo segunda vuelta, es decir, Rouhani obtuvo la mayoría de votos sin necesidad de otra ronda. Entre las personas que apoyaron al presidente iraní estaban intelectuales, actrices y figuras públicas del internet. También obtuvo el apoyo de la clase media, que espera la consolidación de las promesas iniciadas en 2013, y por supuesto de los jóvenes, que buscan mayores libertades y relajación en las normas.<sup>166</sup> Por último, las mujeres también ocuparon un papel importante en esta elección, pues varias de ellas votaron por Rouhani por temor a perder sus libertades si Raisi llegaba al poder.<sup>167</sup>

Después de los resultados electorales Khamenei calificó las elecciones como gloriosas e históricas, destacando la alta participación popular. Sin embargo, no felicitó a

---

<sup>165</sup> H. Saadani, "Hassan Rouhani wins Iran's presidential election", *Al Jazeera*, 20 de mayo de 2017. [<http://www.aljazeera.com/news/2017/05/iran-election-president-hassan-rouhani-takes-lead-170520042625946.html>, consultado el 21 de mayo de 2017.]

<sup>166</sup> T. Erdbrink, "Rouhani wins Re-election in Iran by a Wide Margin", *The New York Times*, 20 de mayo de 2017. [<https://www.nytimes.com/2017/05/20/world/middleeast/iran-election-hassan-rouhani.html>, consultado el 21 de mayo de 2017.]

<sup>167</sup> E. Graham-Harrison, S. Kamali Dehghan, "Iran: Hassan Rouhani wins landslide in huge victory for reformists", *The Guardian*, 20 de mayo de 2017. [<https://www.theguardian.com/world/2017/may/20/iran-hassan-rouhani-set-for-landslide-in-huge-victory-for-reformists>, consultado el 25 de mayo de 2017.]

Rouhani; era bien sabido que Raisi era su candidato preferido. El presidente iraní agradeció el apoyo de la población y de Khatami, a pesar de que esto no se mencionó en la prensa iraní.

Durante su segundo mandato, Rouhani se enfrentará a varios obstáculos. El más importante es el crecimiento de la economía y que éste traiga beneficios perceptibles para el grueso de la población, sobre todo en cuanto a la disminución del desempleo. Otro obstáculo es el Líder Supremo, pues, a pesar de que ha flexibilizado sus puntos de vista en los últimos años, permitiendo a Rouhani romper ciertos cánones ideológicos cuando la presión popular ha sido demasiado intensa,<sup>168</sup> Khamenei ha frenado la adquisición de mayores libertades y no se espera que esto cambie. Además, la liberación de los presos políticos, incluidos los que se encuentran en arresto domiciliario es otro de los retos que enfrenta Rouhani.

El nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, puede ser también un obstáculo para Rouhani, si es que dificulta el levantamiento de las sanciones económicas, generando así nuevos enfrentamientos con Estados Unidos.<sup>169</sup> Por último, se espera que la victoria de Rouhani influya al sector reformista en caso de que sea necesario elegir a un próximo Líder Supremo.

---

<sup>168</sup> T. Erdbrink , “Rouhani wins Re-election in Iran by a Wide Margin”, *op. cit.*, *The New York Times*, 20 de mayo de 2017.

<sup>169</sup> H. Saadani, “Hassan Rouhani wins Iran’s presidential election”, *op. cit.*, *Al Jazeera*, 20 de mayo de 2017.

## Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se ha hecho un esfuerzo por analizar el comportamiento de las facciones dentro de la política iraní actual tomando como marco de referencia el primer periodo presidencial de Hassan Rouhani. Asimismo, se analizó la manera en la que el faccionalismo, el sistema de gobierno (*Velayat-e faqih*) y los grupos conservadores promueven u obstaculizan una mayor apertura política y social en Irán.

Las distintas facciones que conforman la política iraní actual tienen una naturaleza bastante compleja que responde a un proceso histórico particular y a circunstancias específicas. Si bien a lo largo de este trabajo de investigación se ha hecho mayor énfasis en las tres grandes tendencias de la dinámica política iraní (reformista, moderada y conservadora), cabe mencionar que el espectro tiene muchos más matices y los grupos que son parte de estas grandes tendencias no son ni han sido estáticos, por el contrario, han ido evolucionando incluso desde antes de la instauración de la República Islámica.

Como se mencionó en el primer capítulo, la revolución de 1979 fue un proceso multifactorial en el que intervinieron los intereses de varios grupos. Existía al mismo tiempo una pluralidad de ideologías que correspondía a las demandas de la población y a las ideas que se venían gestando con ellas desde la Revolución Constitucional de 1905 y el Movimiento Nacionalista en 1951. Por lo tanto, esta diversidad de intereses daría pie a un sistema de gobierno en el que los diferentes grupos buscarían instalarse y mantenerse en posiciones de poder. Entonces, una república islámica homogénea en esencia era muy difícil de alcanzar.

La primera disputa vendría desde el nombre del nuevo sistema de gobierno: República Islámica. ¿Cuál de los dos elementos tendría mayor peso? Si se optaba por la parte republicana implicaba darle mayor poder a grupos seculares, nacionalistas y con tendencias

liberales. Por el contrario, si se resaltaba el elemento islámico, las figuras religiosas tendrían mayor peso.

Al respecto cabe aclarar dos situaciones importantes. La primera es que aparentemente este primer debate lo ganaron los sectores religiosos, pero eso no se tradujo en la desaparición de las otras tendencias, por el contrario, éstas siguieron existiendo y buscando nuevos espacios de acción hasta hoy en día. La segunda es que esos dos grandes grupos no eran homogéneos, al interior había divisiones y subgrupos que tenían concepciones propias de lo que sería el sistema de gobierno.

El papel del Ayatollah Khoemini fue trascendental dentro de los primeros años de la república. Algunos autores han descrito que su función como mediador entre los diversos grupos fue muy importante para darle estabilidad al régimen. Otros, sin embargo, argumentan que su participación estuvo enfocada en favorecer la posición y el empoderamiento de los hombres de religión. Haya sido de una o de otra manera, lo cierto es que durante los años que Khomeini ocupó la posición de Líder Supremo, se encargó de ir construyendo una estructura para el nuevo régimen.

Mientras Khomeini vivió, sus acciones y discursos no dejaban en claro cuál sería la parte predominante del régimen, si la republicana o el factor islámico. Esto, a su muerte, daría lugar a interpretaciones diversas al respecto. Algunos bloques de poder recalcarían el elemento republicano, otros más, el islámico, aludiendo a discursos, principios islámicos o republicanos, y acciones pasadas del Ayatollah para justificar su postura, que generalmente iba orientada a defender sus intereses y/o mantenerse en el poder.

Sin embargo, hacer alusión a las acciones y discursos de Khomeini no ha sido el único instrumento utilizado por los miembros de la élite política. Más bien, desde la conformación de la República Islámica podemos observar que la formación de alianzas ha sido una

constante. Ejemplos de ello fueron el apoyo otorgado de Rafsanjani a Khamenei cuando fue electo presidente; la alianza que quiso hacer Khamenei al promover a Velayati como Primer Ministro durante su presidencia; o la cercanía entre Khamenei y Rafsanjani cuando el primero asumió el cargo de Líder Supremo en 1989. Estos casos demuestran que las diversas instancias del sistema de gobierno han funcionado como espacios de formación de alianzas para fortalecer una determinada posición de poder. Khamenei intentó hacer esto con Velayati (aunque su candidatura no fuera aprobada) y después con Rafsanjani, cuando su falta de credenciales religiosas debilitaba su posición como Líder Supremo.

Los enfrentamientos entre facciones se mantienen hasta hoy en día; se observan en las elecciones presidenciales, legislativas y de la Asamblea de Expertos, en las discusiones en el Majlis y en la formación de alianzas. Cada grupo defiende una postura que intenta legitimar mediante principios de diversa índole, aunque no siempre son los mismos. La conformación de las facciones ha evolucionado y se ha transformado; nuevos actores, como los militares, se han adentrado en la política; contextos como el del fin de la Guerra con Iraq han influido también en la formación de alianzas y en la adopción de posturas más pragmáticas. En ejemplo de esto último es que a partir de 1989 se priorizó la reconstrucción del país, dando paso también a una escisión entre la derecha.

Se observa también que los diversos grupos en el poder responden y reivindican diversos principios dependiendo del ámbito en que se enfoquen. Las esferas económica, política y sociocultural constituyen campos de acción distintos en el sentido de que las facciones aplican discursos diferentes en cada una de ellas, lo que a su vez provoca escisiones y falta de cohesión.

El distanciamiento de Rafsanjani y los *Kargozaran* de los conservadores tradicionales ilustra lo anterior, pues mientras los primeros apoyaban la inserción de la economía iraní en

el capitalismo global, los segundos se oponían. Asimismo, mientras Rafsajani y sus partidarios tenían una visión de mayor apertura en la esfera sociocultural, los conservadores más tradicionales promovían muchas más restricciones en ésta.

En los ámbitos económico, político y sociocultural se aplican discursos distintos, pero al mismo tiempo el entramado del sistema político es utilizado para que las acciones ejecutadas en uno de ellos influyan en el otro. Khamenei recurriendo al poder judicial y a la Guardia Revolucionaria para imponer restricciones en la esfera social y así dificultar el actuar de Khatami en el espacio político es un ejemplo de ello.

En 2005, el gobierno de Ahmadinejad ilustra nuevamente las alianzas entre la élite política, ya que Ahmadinejad en ese momento contaba con el apoyo de líderes religiosos y militares. Entre los primeros estaba Khamenei y Mesbah Yazdi, uno de los conservadores más duros y miembro de la Asamblea de Expertos. Entre los segundos estaba la Guardia Revolucionaria, institución de la cual Ahmadinejad había formado parte y que a fin de cuentas representaba la incursión de los militares en la presidencia.

Un ejemplo más de la importancia de las alianzas en la política iraní se encuentra al final del segundo periodo presidencial de Ahmadinejad, cuando comenzaron las campañas para la elección presidencial de 2013. Las candidaturas de este momento representan muy bien la diversidad de alianzas. Por ejemplo, Jalili, al haber sido miembro de la Guardia Revolucionaria simboliza una conexión con los militares, al igual que Ghalibaf. Velayati, por otro lado, mantenía lazos cercanos con Khamenei que datan de que este último era presidente. Mohsen Rezaee no sólo estaba ligado a la Guardia Revolucionaria, sino también había sido parte del Consejo de Discernimiento. Y Rouhani, no sólo había formado parte de instituciones importantes: Asamblea de Expertos, Consejo de Discernimiento y Consejo

Supremo de Seguridad Nacional; sino que además mantenía una relación cercana con Rafsanjani y Khatami.

En los dos periodos presidenciales de Ahmadinejad encontramos también, gran parte de las causas que llevaron a la población a votar por Hassan Rouhani en 2013. En primer lugar, la presidencia de Ahmadinejad fue una etapa de confrontación con el exterior que se refleja principalmente en la imposición de sanciones económicas. En segundo lugar, este periodo se caracterizó por políticas económicas ineficaces que generaron problemas de desempleo e inflación.

Por ello, cuando Rouhani presentó el lema de prudencia y esperanza durante su campaña política, la gente lo percibió como contrario al discurso de confrontación propio de Ahmadinejad. Además, la promesa de levantamiento de sanciones y negociación con occidente respondían no sólo a las expectativas populares de un Irán mucho más conciliador, sino principalmente a la oportunidad de mejorar su condición económica y de vida.

La elección de Rouhani significaba para la población iraní un avance en cuanto a la lucha por mayores libertades políticas y civiles que venía gestándose desde hacía años. Esta lucha tuvo un gran auge con la llegada del reformista Khatami al poder, pero sufrió una regresión con Ahmadinejad y volvió a cobrar impulso a partir de 2009, con la articulación del Movimiento Verde. Así, se entiende la esperanza de la población, al comprender que Rouhani significaba para los iraníes una contraposición al mandato previo de Ahmadinejad y a la voluntad conservadora del Líder Supremo.

Si bien los resultados electorales de 2013 no son producto de los intereses del Líder Supremo, si son resultado, en parte, de los antecedentes políticos del régimen, y de la pugna entre las facciones. Por un lado, el fraude electoral de 2009 provocó que la gente se movilizara y protestara en contra del régimen e incluso cuestionara la existencia misma del

factor islámico de la república, lo que disminuyó la legitimidad del gobierno; por lo tanto, Rouhani parecía posicionarse como una oportunidad para recuperar dicha legitimidad.

Por otro lado, ante el poder que la Guardia Revolucionaria venía acumulando desde hace tiempo (principalmente a partir de la llegada de Ahmadinejad al poder), la candidatura de Rouhani representaba un instrumento para regresar el control al sector religioso y que no permaneciera en el ámbito militar, al mismo tiempo que, su auto denominación como “moderado” y el respaldo de Khatami y Rafsanjani, le traerían apoyo popular.

Irán, como bien lo apunta Milani, es un sistema complejo y contradictorio, cuya política interna está llena de matices que no se pueden explicar desde un solo ángulo, pues intervienen en ella muchos actores e intereses. Como ejemplo de ello tenemos el resultado de la elección de 2013, que por un lado puede explicarse como el intento de las élites en el poder, de recuperar su influencia, pero por otro, también implica la participación activa de las masas en busca de reformas políticas y sociales, que contrarresten el autoritarismo del régimen.

Además, si bien, algunos analistas apuntan el apoyo de Khamenei a Rouhani como una forma de impulsar el regreso de figuras religiosas a la presidencia, también es cierto que el mismo Khamenei ha impulsado mecanismos de obstaculización a la libertad de expresión, a través del cierre de revistas y la intimidación a los críticos del régimen, lo cual indica que el apoyo de Khamenei hacia Rouhani fue exclusivamente una estrategia política para fortalecer la legitimidad del régimen y la posición del sector clerical, pero que su postura en la esfera sociocultural sigue siendo la misma.

El juego político está siempre presente, pues por un lado Khamenei ha buscado la forma de contrarrestar el poder económico que ha detentado la Guardia Revolucionaria, pero

por otro, no tiene problema en utilizarla, a través del grupo paramilitar de los *basij*, como mecanismo de represión y control sobre y contra la población.

Las condiciones a las que se enfrentó Rouhani al llegar a la presidencia en 2013 presentan similitudes y diferencias respecto a 2017. La más importante es el acuerdo nuclear. En 2013 varios grupos políticos tenían interés en alcanzar el acuerdo, aunque otros más se oponían debido a que su posición de poder económico y político se veía amenazada, ejemplo de esto son algunos sectores de la Guardia Revolucionaria.

Entre las figuras que apoyaban la idea de un tratado nuclear, y por lo tanto a Rouhani, estaba Alí Khamenei, quien al inicio de mandato del presidente iraní convocó a la unidad nacional y política en relación a las negociaciones. Sin embargo, en 2017 la situación había cambiado. Ya se había firmado un acuerdo con las potencias y aunque aún falta retirar sanciones, claramente Khamenei ya no apoyaba a Rouhani, sino a un candidato mucho más conservador y cercano a su línea ideológica: Raisi.

El factor económico de 2017 es un escenario que refleja tanto similitudes como diferencias respecto a 2013. Por una parte, las cifras demuestran crecimiento económico, disminución de la inflación y disminución del desempleo. El impacto del levantamiento de las sanciones es visible. Pero, por otra parte, también lo es todo el trabajo que falta por hacer. La gente otorgó su apoyo a Rouhani en 2013 esperando resultados positivos en la economía del país, y la gente volvió a votar por Rouhani en 2017 con la misma expectativa. Los cambios son innegables, pero aún se espera que beneficien a una mayor cantidad de la población.

Las reformas socioculturales presentan una situación similar. Desde 2013 quedó establecido que la prioridad de Rouhani sería el acuerdo nuclear y así lo fue. El acuerdo constituyó el centro tanto de la política interna como de la exterior, mientras que la búsqueda

de reformas socioculturales quedó relegada. Esto es entendible en un contexto en el que Rouhani buscaba la menor confrontación posible con los grupos conservadores de todas las instituciones, con el fin de que el proceso de negociación no se viera obstaculizado. No obstante, es preciso que en su segundo periodo Rouhani encuentre nuevos mecanismos para hacer frente a los grupos conservadores y logre un avance más significativo en el espacio sociocultural.

El primer periodo de Hassan Rouhani ilustró la complejidad de la dinámica de las facciones. En primer lugar, la oposición de los intereses de cada grupo respecto al tratado nuclear era clara. Por un lado, el movimiento pro-reforma estaba a favor de las negociaciones; por otro, algunos sectores de la Guardia Revolucionaria, de los *basij* y los miembros más conservadores del parlamento estaban en contra. Sin embargo, Khamenei estaba a favor, por lo que nunca se permitió que críticas y oposición contra Rouhani y su equipo de negociación verdaderamente obstaculizaran el acuerdo.

En cambio, los grupos conservadores encontraron otros mecanismos para frenar a los grupos reformistas y moderados: la destitución de algunos ministros, las llamadas de atención a Zarif, el cierre de periódicos reformistas, entre otros. Esto nos lleva a concluir el entramado político está sumamente interconectado y que la relación entre los diversos grupos se manifiesta al mismo tiempo en varios espacios de acción.

Por otra parte, las facciones utilizaron discursos dependiendo de sus intereses, lo cual quiere decir que los posicionamientos ideológicos se transforman de acuerdo a las necesidades políticas y a coyunturas específicas. El ejemplo más claro fue la postura de Khamenei respecto a la relación con Estados Unidos, privilegiando el acuerdo por encima del discurso revolucionario. Aunque al mismo tiempo retomaba un discurso de desconfianza hacia Estados Unidos para salvaguardar su posición.

En cuanto al impacto de la sociedad civil, nos encontramos con diversas formas en las que la población iraní se adentra en la política. En primer lugar está la participación electoral, pues desde los inicios de la república ésta ha sido alta y se interpreta como muestra de legitimidad hacia el régimen. En segundo lugar están todas las demostraciones públicas en contra de la reelección de Ahmadinejad, que eventualmente se transformaron en críticas más profundas hacia la falta de transparencia y el respaldo que figuras como Khamenei le otorgaba al expresidente iraní.

En tercer lugar, se encuentran las exigencias de la población ante el incumplimiento de sus demandas o la lentitud con la que se han llevado a cabo las reformas. Las manifestaciones de 1998, durante la presidencia de Khatami son ejemplo de lo anterior, al igual que lo fueron las críticas contra Rouhani respecto a la falta de atención otorgada a los derechos de las minorías lingüísticas y étnicas.

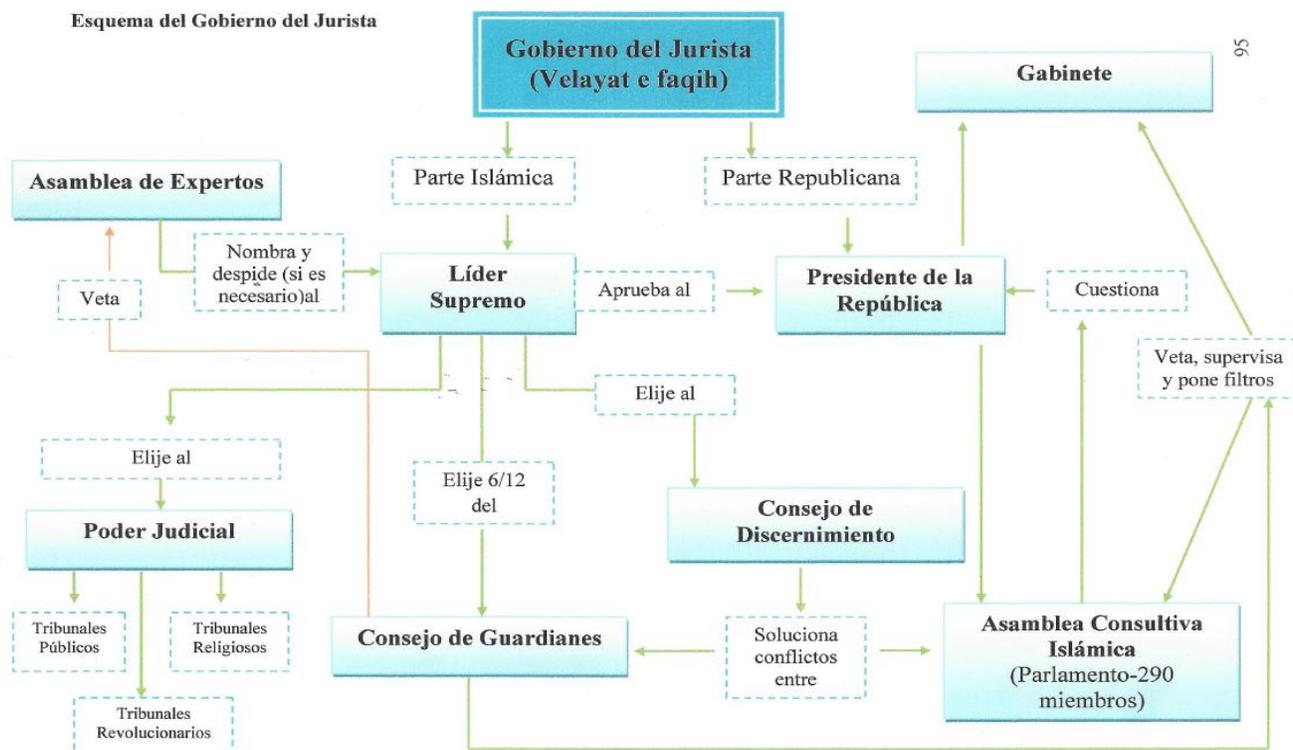
La reelección de Rouhani puede ser interpretada como un voto de confianza hacia el presidente durante su primer periodo. Es una muestra de los deseos de la población de avanzar en la apertura política y social. Pero también significa que la gente espera ver los resultados positivos del acuerdo en el terreno económico. A fin de cuentas, hay varios factores que aún permanecen en 2017: la economía sigue lastimada, el desempleo continúa siendo alto y aún falta mucho por hacer en el ámbito sociocultural, por lo que aún quedan resultados por alcanzar si los sectores moderados y reformistas pretenden seguir en el poder.

Finalmente, la importancia de la elección de 2017 reside al menos en dos factores. Por un lado, está el papel que constitucionalmente le corresponde al presidente iraní en caso de que sea necesario elegir a un Líder Supremo, pues en caso de que Khamenei muera dentro de los siguientes cuatro años, el presidente formará parte de un consejo que asuma el poder hasta que la Asamblea de Expertos elija a un nuevo líder. Por otra parte, la persona que llegó

al poder (Rouhani) representa tanto las expectativas populares, las alianzas políticas detrás, que desempeñarán un papel fundamental en la dirección del nuevo gobierno.

## Anexos

Esquema del Gobierno del Jurista



Esquema 1<sup>170</sup>

<sup>170</sup> Dolores Patricia Marín Díaz, “La República Islámica de Irán: Un ejemplo de compatibilidad entre islam y democracia,” tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2013.



Mapa 2<sup>171</sup>

<sup>171</sup> Martin W. Lewis, "Iran 2013 Election Rezaee Map", *Geo Currents*, 28 de junio de 2013. [<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]

**Mohammad Bagher Ghalibaf:** Mayor of Tehran; Ph.D in Political Geography; from Razavi Khorasan in the northeast; former chief of Iranian police; reputation for “getting things done.”

## Mohammad Bagher Ghalibaf

16.6% Nationwide

- 30-34.9%
- 25-29.9%
- 20-24.9%
- 15-19.9%
- 10-14.9%
- 5-9.9%

## Iran: 2013 Election

\*Chaharmahal and Bakhtiari

\*\*Kohgiluyeh and Boyer-Ahmad

*Geocurrents Map*



Mapa 3<sup>172</sup>

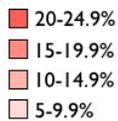
<sup>172</sup> Martin W. Lewis, “Iran 2013 Election Ghalibaf Map”, *Geo Currents*, 28 de junio de 2013. [<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]

**Saeed Jalili:** Secretary of National Security Council; from Razavi Khorasan in the northeast; very conservative, reputed to have been the favored candidate of the Supreme Leader, Ali Hosseini Khamenei; Ph.D in political science

## Iran: 2013 Election

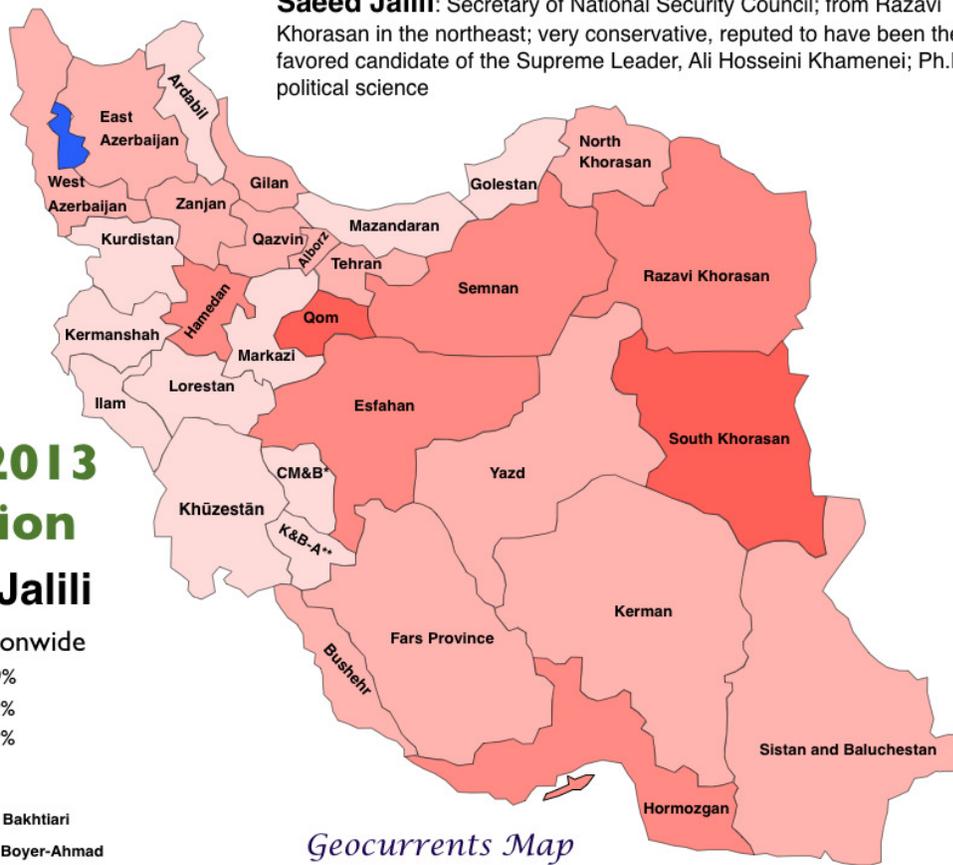
### Saeed Jalili

11.3% Nationwide



\*Chaharmahal and Bakhtiari

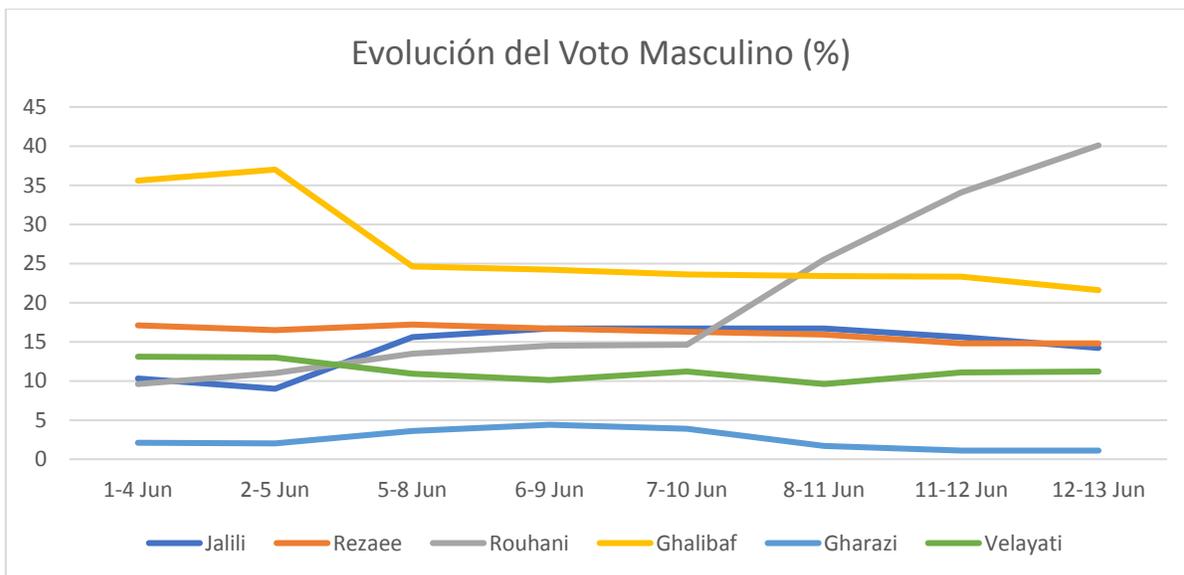
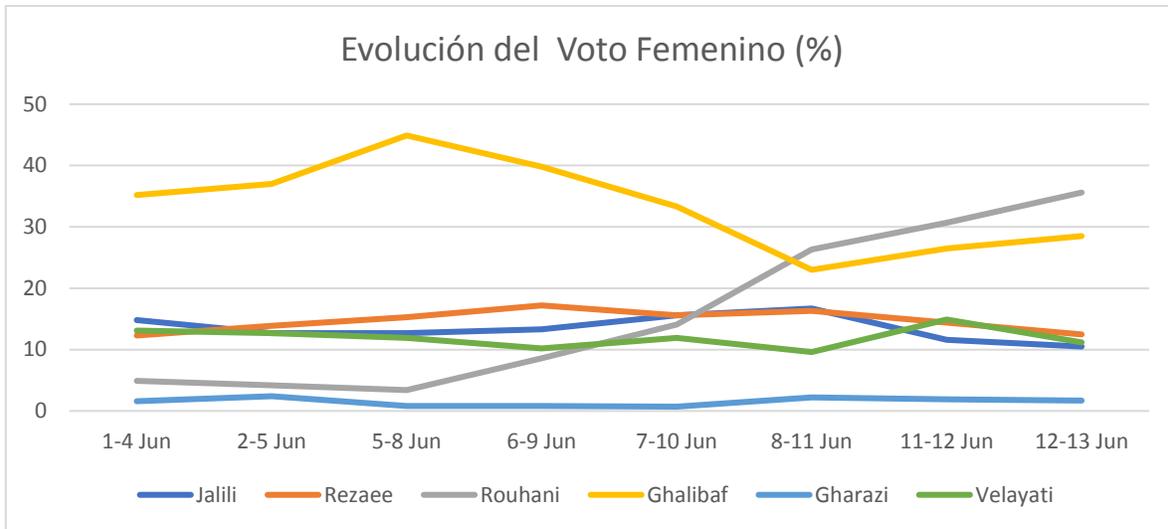
\*\*Kohgiluyeh and Boyer-Ahmad



*Geocurrents Map*

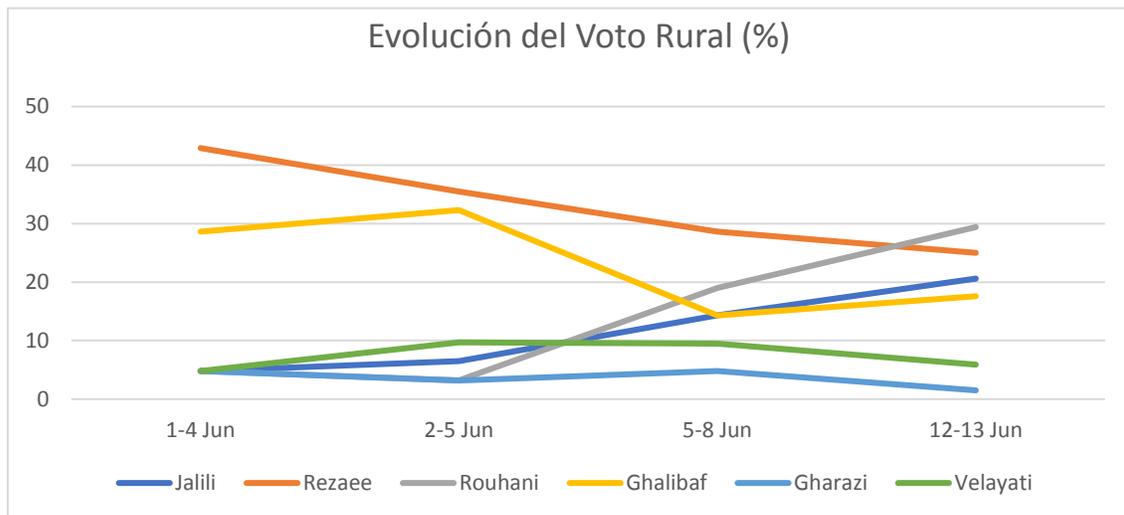
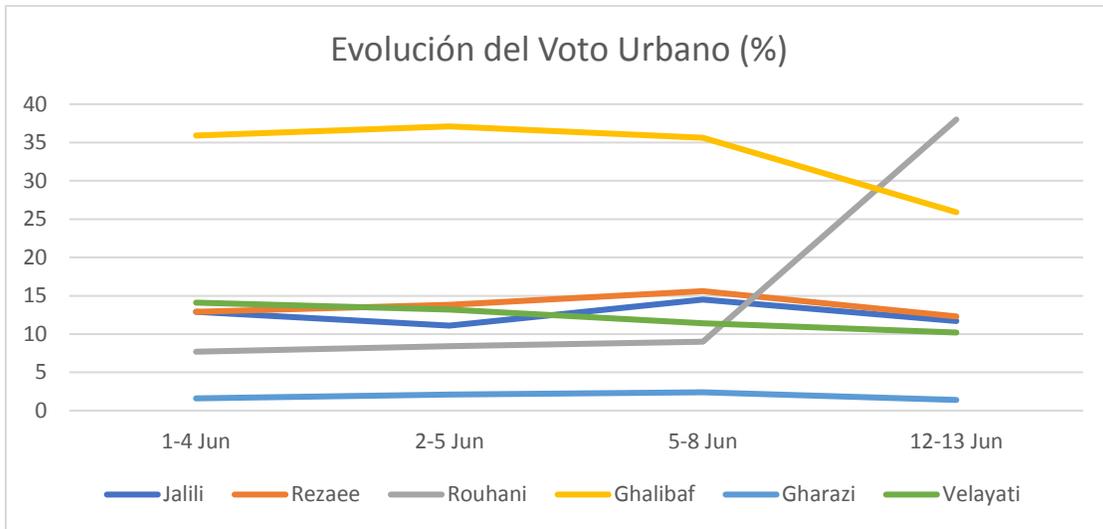
Mapa 4<sup>173</sup>

<sup>173</sup> Martin W. Lewis, "Iran 2013 Election Jalili Map," *Geo Currents* (28 de junio de 2013 [citado el 7 de noviembre de 2016]): disponible en <http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-jalili-map>



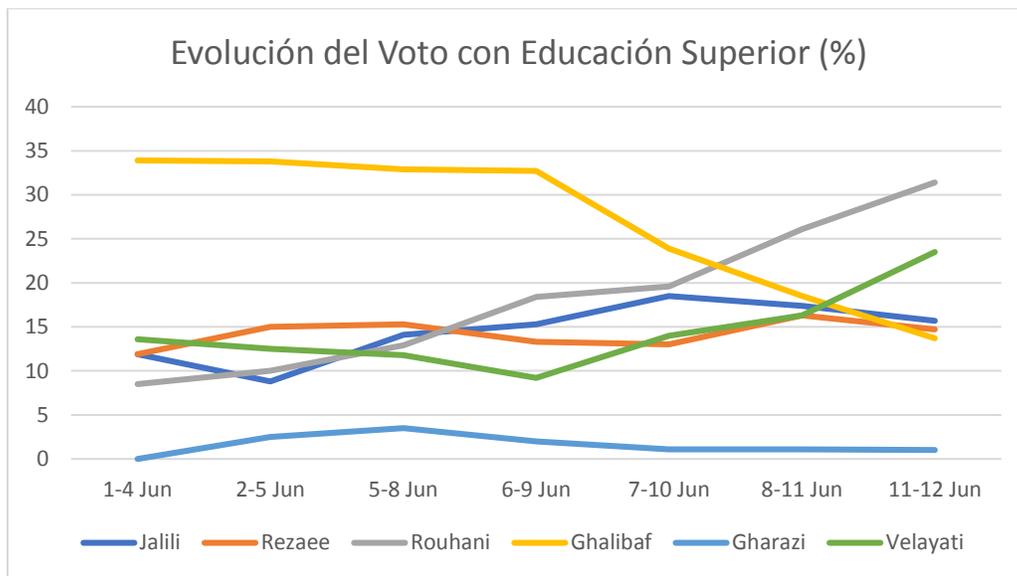
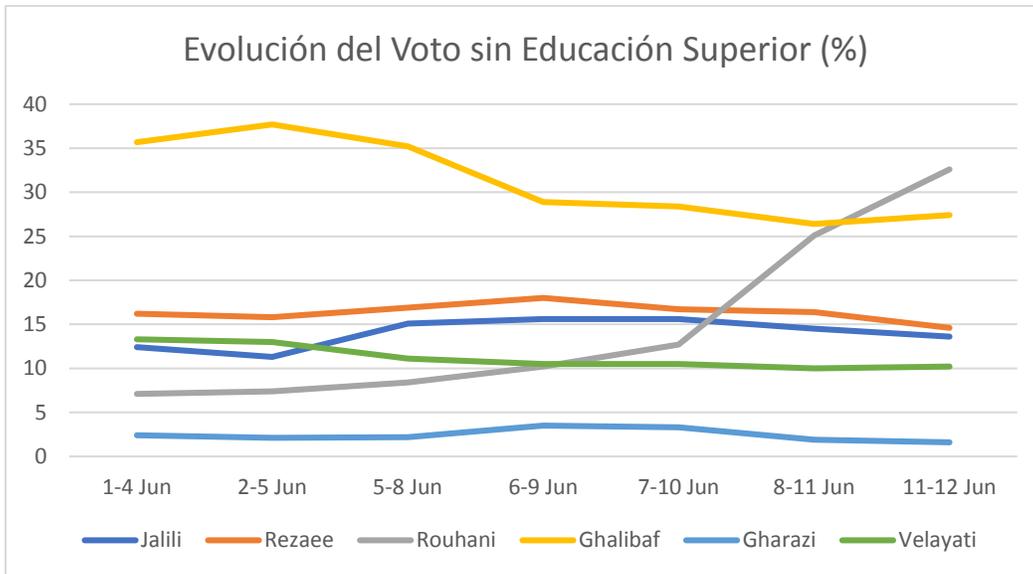
Gráficos 2 y 3<sup>174</sup>

<sup>174</sup> Gráficos elaborados con datos de: “Polls,” *Iranian Elections Tracking Polls* iPOS. [<https://www.ipos.me/elections92/en/polls.html>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]



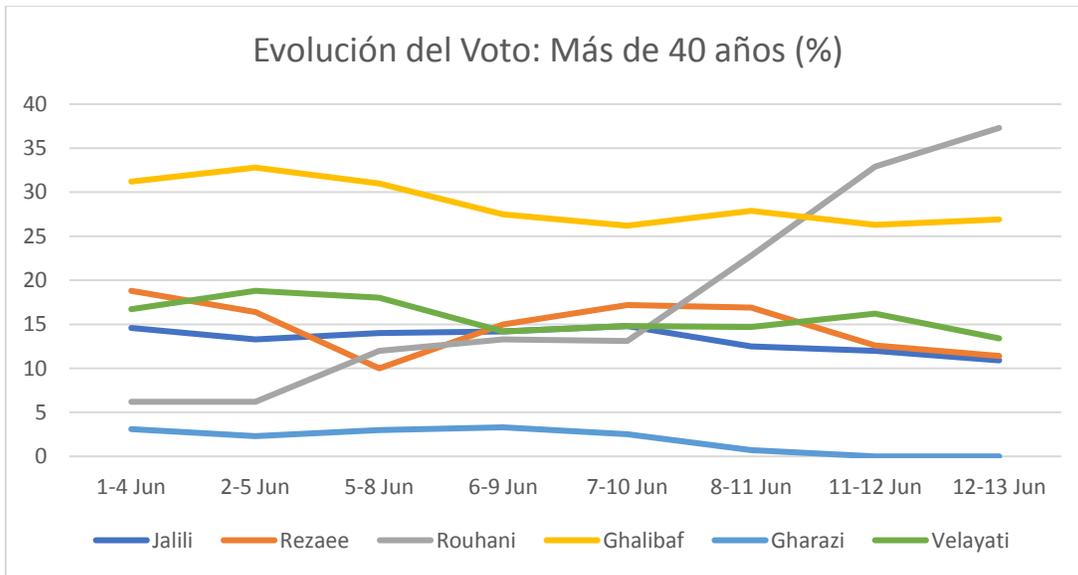
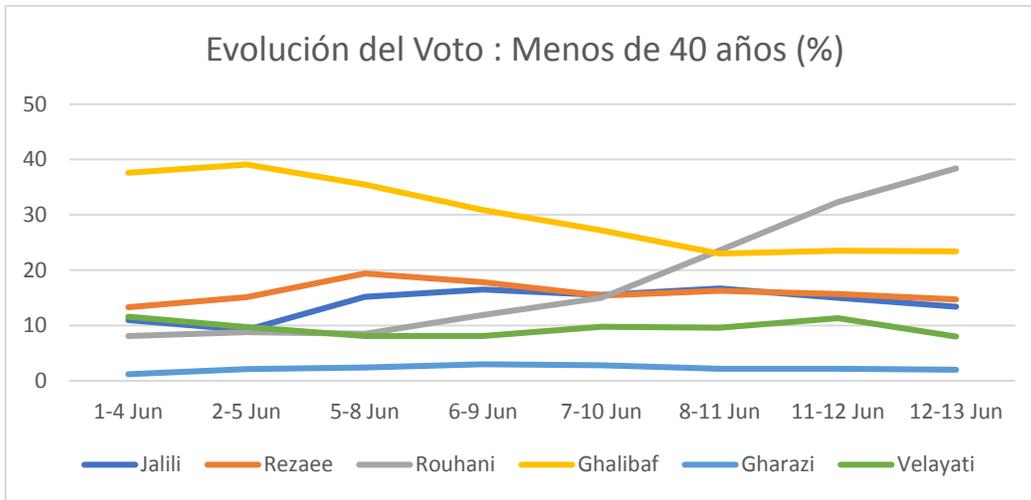
Gráficos 4 y 5<sup>175</sup>

<sup>175</sup> Gráficos elaborados con datos de: “Polls,” *Iranian Elections Tracking Polls* iPOS. [<https://www.ipos.me/elections92/en/polls.html>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]



Gráficos 6 y 7<sup>176</sup>

<sup>176</sup> Gráficos elaborados con datos de: “Polls,” *Iranian Elections Tracking Polls* iPOS. [<https://www.ipos.me/elections92/en/polls.html>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]



Gráficos 8 y 9<sup>177</sup>

<sup>177</sup> Gráficos elaborados con datos de: "Polls," *Iranian Elections Tracking Polls* iPOS. [<https://www.ipos.me/elections92/en/polls.html>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]

## Bibliografía

### Libros

- Abrahamian, Ervand, *A History of Modern Iran*, Nueva York, Cambridge University Press, 2008.
- Álvarez, Marcela, “Dinámicas de Poder: faccionalismo político en la República Islámica de Irán,” tesis de maestría en Estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente, El Colegio de México, México, D.F., 2009.
- Baktiari, Bahman, *Parliamentary Politics in Revolutionary Iran: The Institutionalization of Factional Politics*, Gainesville, University Press of Florida, 1996.
- Brumberg, Daniel, *Reinventing Khomeini: the struggle for reform in Iran*, Chicago, The University of Chicago Press, 2001.
- Clawson, Patrick, *Iran under Khatami: a political, economic and military assessment*, Washington DC, Washington Institute for Near East Policy, 1998.
- Dabashi, Hamid, *Iran: a people interrupted*, Nueva York, New Press, 2008.
- Dabashi, Hamid, *The Green Movement in Iran*, New Brunswick, Translation Publishers, 2011.
- Halliday, Fred, *Iran: dictadura y desarrollo*, trad. E. Suárez, México, D.F., FCE, 1981.
- Nkzadfar, N., “Introduction Contemporary Political History of Iran: Struggle for Independence and Democracy” en H. Dabashi, *The Green Movement in Iran*, New Brunswick, Translation Publishers, 2011, pp. 1-22.
- Mosleem, Mehdi, *Factional Politics in Post Khomeini Iran*, Syracuse New York, Syracuse University Press, 2002.
- Rakel, Eva Patricia, *The Iranian Political Elite, State and Society Relations, and Foreign Relations since the Islamic Revolution*, Amsterdam, Univeriteit van Amsterdam, 2008.
- Rodríguez Zahar, León, *La Revolución Islámica-Clerical de Irán, 1978-1989*, México, D.F., El Colegio de México, 2009.
- Zaccara, Luciano, *Los enigmas de Irán: sociedad y política en la República Islámica*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006.

## Artículos

- Ahmadi, Ramin, “Iran’s Mullahs vs Revolutionary Guards”, *World Affairs*, vol. 176, núm.3, octubre de 2013, pp. 39-40.
- Habibi, Nader “The Economic Legacy of Mahmoud Ahmadinejad,” *Middle East Brief*, núm.74, 2013, pp.1-8.
- Hossainzadeh, Nura, “Ruhollah Khomeini’s Political Thought: Elements of Guardianship, Consent and Representative Government”, *Journal of Shia Islamic Studies*, Vol. 7, núm. 2, primavera de 2014, pp. 129-150.
- Karagiannopoulos, Vasileios, “The Role of the Internet in Political Struggles: Some Conclusions from Iran and Egypt”, *New Political Science* , vol. 34, núm. 2, junio de 2012, pp. 151-171.
- Kaya, Sezgin y Sartepe, Zeynep, “Contentious Politics in Iran: Factions, Foreign Policy and the Nuclear Deal”, *Arms Control Today*, vol. 14, núm. 3, otoño de 2015, pp. 1-13.
- Milani, Abbas, “Iran’s Paradoxical Regime”, *Journal of Democracy*, vol. 26, núm. 2, abril de 2015, pp.52-60.
- Reza Djalili, Mohammad, “L’Iran d’Ahmadinejad: évolutions internes et politique étrangère,” *Politique Étrangère*, vol. 72, núm.1, primavera 2007, pp. 27-38.
- Small Media, “Iranian Internet Infrastructure and Policy Report: Special Edition The Rouhani Review 2013-2015”, *Small Media*, febrero de 2015, pp. 1-12.
- Tabatabai, Ariane, “Reading Nuclear Politics in Teheran”, *Arms Control Today*, vol. 45, núm.7, septiembre de 2015, pp. 16-21.

## Referencias Electrónicas

- “2005 Presidential Election,” *Iran Data Portal* [<http://irandataportal.syr.edu/2005-presidential-election>, consultado el 16 de noviembre de 2016.]
- “2009 Presidential Election”, *Iran Data Portal* [<http://irandataportal.syr.edu/2009-presidential-election>, consultado el 16 de noviembre de 2016.]
- “A 100-Day Report on the Observations of the Rouhani Meter and the Rouhani Presidency”, *Munk School of Global Affairs at the University of Toronto and ASL 19*, diciembre de 2013. [<http://munkschool.utoronto.ca/wp->

- [content/uploads/2014/01/Rouhani-Meter-100\\_Day\\_Report.pdf](#), consultado el 7 de marzo de 2016.]
- Al-Labbad, M., “Rouhani, Khamenei Agree: Iran to Follow a Moderate Discourse”, *Al-Monitor*, 5 de agosto de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/08/iran-new-president-hassan-rouhani-inauguration-speech.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]
  - Azimi, A., “Iran election: The six men running for president”, *BBC*, 21 de abril de 2017. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-39670302>, consultado el 30 de abril de 2017.]
  - Barzegar, K., “Rouhani and the prospects for US-Iran nuclear talks”, *Al-Monitor*, 12 de agosto de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/08/rouhani-prospects-nuclear-barzegar.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
  - “Candidate quits Iran presidential race”, *CNN*, 11 de junio de 2013.  
[[http://edition.cnn.com/2013/06/10/world/meast/iran-elections/?hpt=hp\\_t3](http://edition.cnn.com/2013/06/10/world/meast/iran-elections/?hpt=hp_t3), consultado el 19 de julio de 2016.]
  - El Mundo, “Elecciones 2013: Rohani, presidente de Irán: 'Es la victoria de la moderación sobre el extremismo'”, *El Mundo*, 15 de junio de 2013.  
[<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/06/15/internacional/1371270029.html>, consultado el 19 de julio de 2016.]
  - “Election Results: Principalists Win Iran, Reformists-Moderates Win Tehran”, *FARS News Agency*, 29 de febrero de 2016.  
[<http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13941209000822>, consultado el 29 de febrero de 2016.]
  - Erdbrink, T., “Rouhani wins Re-election in Iran by a Wide Margin”, *The New York Times*, 20 de mayo de 2017.  
[<https://www.nytimes.com/2017/05/20/world/middleeast/iran-election-hassan-rouhani.html>, consultado el 21 de mayo de 2017.]
  - “Explainer: Iran's complex political system,” *Al Jazeera*, (29 de febrero de 2012  
[<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2012/02/201222715367216980.html>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]

- Faghihi, R., “Can rouhani’s Citizens Rights Charter be enforced?”, *Al Monitor*, 20 de diciembre de 2016.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/sites/almonitor/contents/articles/originals/2016/12/iran-rouhani-citizens-rights-charter-conservative-criticism.html>, consultado el 18 de agosto de 2017.]
- Faghihi, R., “Spiritual leader of Iranian Reformists backs Rouhani”, *Iran Pulse*, 3 de mayo de 2017.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/05/iran-mohammad-khatami-backs-rouhani-zarif-jcpoa.html>, consultado el 4 de mayo de 2017.]
- Farmanfarmaian, R., “Iran’s presidential election puts populism to the test”, *Al Jazeera*, 10 de mayo de 2017.  
[<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/05/iran-presidential-election-puts-populism-test-170510072945886.html>, consultado el 12 de mayo de 2017.]
- “First female Candidate registered for Iranian Presidential Elections”, *Trend News Agency*, 8 de mayo de 2013. [<http://en.trend.az/iran/2148306.html>, consultado el 27 de marzo de 2016.]
- Ganji, A., “Iran’s Green Movement Five years later – ‘Defeated’ but ultimately Victorious,” *The World Post*, 9 de agosto de 2014.  
[[http://www.huffingtonpost.com/akbar-ganji/iran-green-movement-five-years\\_b\\_5470078.html](http://www.huffingtonpost.com/akbar-ganji/iran-green-movement-five-years_b_5470078.html), consultado el 22 de noviembre de 2016.]
- Garduño, M. “ "Refo moderados" ganan en Teherán pero los principalistas lo hacen en Irán... Un balance hasta el momento de las elecciones parlamentarias y de la Asamblea de Expertos de 2016” *Blog Yahanestán*, 29 de febrero de 2016.  
[<http://yahanestan.blogspot.mx/2016/02/refo-moderados-ganan-teheran-pero-los.html>, consultado el 29 de febrero de 2016.]
- “Ghalibaf withdraws presidential bid, endorses Raisi”, *Tehran Times*, 15 de mayo de 2017. [<http://www.tehrantimes.com/news/413480/Ghalibaf-withdraws-presidential-bid-endorses-Raisi>, consultado el 18 de mayo de 2017.]

- Golkar, S., “Iran's election: It's not about moderates or hardliners”, *Al Jazeera*, 24 de abril de 2017. [<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/04/iran-election-moderates-hardliners->, consultado el 2 de mayo de 2017.]
- Graham-Harrison, E. y Kamali Dehghan, S., “Iran: Hassan Rouhani wins landslide in huge victory for reformists”, *The Guardian*, 20 de mayo de 2017. [<https://www.theguardian.com/world/2017/may/20/iran-hassan-rouhani-set-for-landslide-in-huge-victory-for-reformists>, consultado el 25 de mayo de 2017.]
- “Hassan Rouhani wins Iran presidential election”, *BBC*, 15 de junio de 2016. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-22916174>, consultado el 19 de julio de 2016.]
- Hispan TV, “Rohani promete crear un gabinete joven en caso de ser reelegido”, *Hispan TV*, 1 de mayo de 2017. [<http://www.hispantv.com/noticias/politica/340293/rohani-reeleccion-creacion-gabinete-joven-presidenciales-iran>, consultado el 9 de mayo de 2017.]
- “Iran election: Counting starts after high turnout”, *BBC*, 26 de febrero 2016. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-35666107>, consultado el 26 de febrero de 2016]
- “Iran election: Jahangiri withdraws and endorses Rouhani”, *BBC*, 16 de mayo de 2017. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-39939619>, consultado el 18 de mayo de 2017.]
- “Iran’s 2017 election”, *Al Jazeera*, 17 de abril de 2017. [<http://stream.aljazeera.com/story/201704150156-0025418>, consultado el 7 de mayo de 2017.]
- “Iran’s Mohammad Reza Aref quits presidential race”, *BBC*, 11 de junio de 2013. [<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-22851764#TWEET785230>, consultado el 19 de julio de 2016.]
- “Islamic Republic of Iran Constitution,” [<http://www.iranonline.com/iran/iran-info/government/constitution-1.html>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]
- Jafariyeh, H., “Rouhani’s economic legacy”, *Tehran Times*, 14 de mayo de 2017. [<http://www.tehrantimes.com/news/413446/Rouhani-s-economic-legacy>, consultado el 18 de mayo de 2017.]

- “Jahangiri: We stay committed to 950,000 jobs”, *Teheran Times*, 9 de mayo de 2017.  
[<http://www.tehrantimes.com/news/413270/Jahangiri-We-stay-committed-to-950-000-jobs>, consultado el 9 de mayo de 2017.]
- Karami, A., “Rouhani calls for more Iranian women to 'lean in' to politics”, *Al-Monitor*, 8 de febrero de 2016.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/02/iran-rouhani-women-vote-parliament-elections.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]
- Kireev, A., “Iran. Presidential Election 2013”, *Electoral Geography 2.0*  
[<https://www.electoralgeography.com/new/en/countries/i/iran/iran-presidential-election-2013.html>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]
- Krever, M. “Tehran awaits crucial elections on Iran's direction after nuclear deal, *CNN*, 25 de febrero 2016  
[<http://edition.cnn.com/2016/02/24/middleeast/iran-election-tehran/>, consultado el 27 de febrero de 2016]
- Lewis, M., “Iran 2013 Election Ghalibaf Map”, *Geo Currents*, 28 de junio de 2013.  
[<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]
- Lewis, M., “Iran 2013 Election Rezaee Map”, *Geo Currents*, 28 de junio de 2013.  
[<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]
- Lewis, M., “Iran 2013 Election Rouhani Map”, *Geo Currents*, 28 de junio de 2013.  
[<http://www.geocurrents.info/geopolitics/elections/regional-and-ethnic-patterns-in-the-2013-iranian-presidential-election/attachment/iran-2013-election-rouhani-map>, consultado el 7 de noviembre de 2016.]
- Marín, R., “El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo como alternativa al secularismo. Análisis del caso de Irán,” *Umbral*  
[[http://umbral.uprrp.edu/sites/default/files/Fundamentalismo%2520islamico\\_0.pdf](http://umbral.uprrp.edu/sites/default/files/Fundamentalismo%2520islamico_0.pdf), consultado el 12 de mayo de 2016.]
-

- Mesa, L., “Se fortalece el campo reformista”, *Sin Embargo*, 13 de mayo de 2017.  
[<http://www.siempre.mx/2017/05/se-fortalece-el-campo-reformista/>, consultado el 25 de octubre de 2017.]
- Milani, A., “The Green Movement”, *The Iran Primer*,  
[<http://iranprimer.usip.org/resource/green-movement>, consultado el 18 de noviembre de 2016.]
- “Miners attack Iran's Hassan Rouhani at disaster site”, *Al Jazeera*, 7 de mayo de 2017.  
[<http://www.aljazeera.com/news/2017/05/miners-attack-iran-hassan-rouhani-disaster-site-170507140419701.html>, consultado el 7 de mayo de 2017.]
- Mousavi, M., “Collapse of US-Iran Talks”, *Al-Monitor*, 29 de septiembre de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/collapse-us-iran-negotiations-result-return-extremists.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- Munk School of Global Affairs University of Toronto, “Rouhani after two years: performance report”, *Rouhani Meter*.  
[<https://rouhanimeter.com/media/Rouhani-Meter-Second-Year-Report.pdf>, consultado en julio de 2017]
- “Poll: Economy to Dominate Presidential Race”, *The Iran Primer*, 19 de abril de 2017.  
[<http://iranprimer.usip.org/blog/2017/apr/19/poll-economy-dominate-presidential-race>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- “Poll: Iranians on Rouhani, Domestic Issues”, *The Iran Primer*, 28 de julio de 2017.  
[<http://iranprimer.usip.org/blog/2017/jul/28/poll-iranians-rouhani-domestic-issues>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- “Polls,” *Iranian Elections Tracking Polls iPOS*.  
[<https://www.ipos.me/elections92/en/polls.html>, consultado el 30 de noviembre de 2016.]
- Ramezani, A. “Is Iran really ready for foreign investment?”, *Al-Monitor*, 18 de febrero de 2016.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/02/iran-rouhani-foreign-direct-investment-fdi-panacea.html>, consultado el 30 de julio de 2017.]

- Regencia, T., “Iran votes 2016 (Infographic)”, *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://interactive.aljazeera.com/aje/2016/iran-election-2016-infographic/index.html>], consultado el 29 de marzo de 2016.]
- Reza Gholamzadeh, H. “Iranian voters hope for economic growth”, *Al Jazeera*, 25 de febrero 2016. [<http://www.aljazeera.com/news/2016/02/iranian-voters-hope-economic-growth-160225081834713.html>], 27 de febrero de 2016.]
- “Rouhani Administration Promises-Infographic”, *Rouhani Meter*, 27 de junio de 2014. [<https://rouhanimeter.com/media/RM-Infographics-English-1.pdf>], consultado el 30 de agosto de 2017.]
- Rouhi, M., “Why Rouhani will likely win second term” *Iran Pulse Al Monitor*, 2 de mayo de 2017. [<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/05/iran-presidential-vote-rouhani-two-term-executive.html>] consultado el 5 de mayo de 2017.]
- Saadani, H., “Hassan Rouhani wins Iran’s presidential election”, *Al Jazeera*, 20 de mayo de 2017. [<http://www.aljazeera.com/news/2017/05/iran-election-president-hassan-rouhani-takes-lead-170520042625946.html>], consultado el 21 de mayo de 2017.
- Sabet, F., “Iran’s holding presidential elections. Here are the candidates to watch”, *The Washington Post*, 27 de abril de 2017. [[https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/04/27/irans-holding-presidential-elections-here-are-the-candidates-to-watch/?utm\\_term=.5848a8a2ba84](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/04/27/irans-holding-presidential-elections-here-are-the-candidates-to-watch/?utm_term=.5848a8a2ba84)], consultado el 30 de abril de 2017.]
- “Scenarios: Rohani and Ghalibaf go to Rounoff or Roohani Wins,” *Iranian Elections Tracking Polls iPOS*, 14 de junio de 2013. [<https://www.ipos.me/elections92/en/>], consultado el 30 de noviembre de 2016.]
- Simmons, A. “Iran gears up for parliamentary elections”, *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016. [<http://video.aljazeera.com/channels/eng/videos/iran-gears-up-for-parliamentary-elections/4773621182001>], consultado el 27 de febrero de 2016.]

- ShahidSaless, S., “Rouhani puts US to the test”, *Al-Monitor*, 23 de septiembre de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/rouhani-us-countdown-nuclear-deal.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- Sharafedin, B., “Iran's supreme leader bans negotiations with the United States”, *Reuters*, 7 de octubre de 2015.  
[<https://www.reuters.com/article/us-iran-us-talks/irans-supreme-leader-bans-negotiations-with-the-united-states-idUSKCN0S10P220151007>, consultado el 16 de febrero de 2016.]
- Slavin, B., “Iran Frees Political Prisoners Before Rouhani Comes to UN”, *Al-Monitor*, 18 de septiembre de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/iran-frees-political-prisoners-rouhani-unga.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- Slavin, B., “Supreme Leader Khamenei Asks All Iranian Factions to Help Rouhani”, *Al-Monitor*, 3 de Agosto de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/08/khamenei-asks-iranian-factions-to-help-rouhani.html>, consultado el 25 de agosto de 2017.]
- Sodqian, M., “New Iranian 'Citizen Rights Charter' met with mixed reviews”, *Al-Monitor*, 6 de diciembre de 2013.  
[<http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/12/iran-charter-citizen-rights-controversy.html>, consultado el 30 de agosto de 2017.]
- “The Green Movement Charter”, *Teheran Bureau*, 16 de junio de 2010.  
[<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/tehranbureau/2010/06/the-green-movement-charter.html>, consultado el 22 de noviembre de 2016.]
- “The Post-Sanctions Economic Developments in Iran”, *Rouhani Meter*, 29 de enero de 2016.  
[<https://rouhanimeter.com/en/2016/01/the-post-sanctions-economic-developments-in-iran/>, consultado el 21 de septiembre de 2016.]
- Torfeh, M., “After elections, Iranian women's demands are forgotten”, *Al Jazeera*, 28 de febrero de 2016.

[<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2016/02/elections-iranian-women-demands-forgotten-160223074347892.html>], consultado el 30 de agosto de 2017.]

- Wazir, B., “Iran elections: What you need to know about key vote”, *Al Jazeera*, 25 de febrero de 2016.

[<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2016/02/iran-elections-key-vote-160224081031396.html>], consultado el 25 de febrero de 2016.]